

CELINDA ARREGUI DE RODICIO



*aborando*

CELINDA ARREGUI DE RODICIO

---

# LABORANDO

TOMO PRIMERO

Libro 463715



SANTIAGO DE CHILE  
IMPRESA CERVANTES  
MONEDA 1170

—  
1921

## Obras de la Autora

---

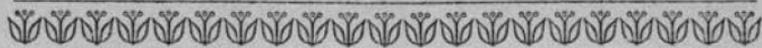
Manual de Telegrafía Eléctrica para los estudiantes del ramo. Aprobado por el Gobierno. 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> edición agotadas.

La Telegrafía sin Hilos al alcance de todos. Aprobada por el Gobierno.

Laborando, 1er. tomo, contiene: Hispano-Americanismo, Fraternidad Americana, Política, Patria, y Educación.

En preparación:

Laborando 2.º tomo, contiene: Acción Social, El problema de la Mujer, Ciencia y Momentos.  
Historia del Feminismo en Chile.



## PROLOGO



# LABORANDO

Un día: uno de esos buenos pero escasos días que permanecen en la memoria a manera de luz y de enseñanza, llegó a nuestra mansión una dama en solicitud de oírle la lectura de un trabajo acerca de la Cruz Roja de las Mujeres de Chile.

Escuchamos, con regocijo, la lectura; y agradecemos a la inteligente escritora los aplausos que tributaba a esa Cruz Roja, que es signo de Humanidad y de Redención.

Poco después nos fueron familiares los artículos que la señora Celinda Arregui de Rodicio publicaba en "Las Ultimas Noticias" de "El Mercurio" de Santiago.

Nos conmovían la fe y la sinceridad de sus optimismos, tanto más firmes y meritorios, cuanto ellos se cultivaban dentro de un ambiente de modestia y de quebranto. La señora Arregui de Rodicio escribe para el sostén de su hogar, allegando a su cariñoso intento todas las fuerzas de un carácter decidido a no arriarse jamás ni ante las veleidades de la suerte ni ante las traiciones de la fortuna.

Ella había vivido, y conservaba su fe porque había luchado hidalgamente contra todas las inclemencias del destino.

Hizo de su virtud y de su voluntad un taller que mantuvo encendida la fragua de las más altas inspiraciones y de los más delicados sentimientos.

Su actividad y la potencia de sus facultades intelectuales le permitieron abarcar los dominios más opuestos de las investigaciones del filósofo, de los cálculos del matemático, de los problemas del estadista y de la sensibilidad del corazón para aliviar donde pudiera, ya que nó los malestares propios, el infortunio de los demás...

Es así la dama que nos ha hecho el honor de apadrinar este libro, el cual por la nobleza de su inspiración y por la calidad de su estirpe no necesitaba ni necesita de auxiliares ni de protectores en la pila bautismal.

"Laborando" es obra que se basta a sí misma. No reclama sino una exigencia: la de ser leída, nó como un conjunto de páginas que deleiten los sentidos, sino como un resumen de observaciones que disipe algunas sombras; como un bálsamo calmante de algunas llagas; como un rocío que rejuvenezca flores, y como un rayo de sol que prolongue el bienestar del día.

## II

No es difícil descollar en el cultivo de un tema determinado. En fuerza de penetrar un asunto consi-guen los tenaces y especialistas, profundidades de maestros.

Hay artistas, entre los poetas, los músicos y los pintores, que dejan de conmovernos cuando se apartan del ritmo, de la cadencia, del color que les mereciera las primicias de su gloria individual.

En la obra de la señora Arregui de Rodicio sorprende la multiplicidad de sus puntos de observación y de las conclusiones con que procura contribuir al progreso de nuestro país y a la dicha universal.

Por su raza española y por vínculos de afecto es la señora Arregui de Rodicio un apostol del Hispano Americanismo. En sus capítulos sobre las relaciones de la Madre Patria y de sus antiguas Colonias se respira el dulce ambiente del hogar común,

Predica la autora la confraternidad hispano-americana, y divisa y comprende claro el horizonte cuando estima que las Carabelas de Colón no han llegado aún al término del viaje... Debemos seguir bogando por impulsar esas naves hacia el puerto que soñaron para España y para América las fantasías de sus heroicos tripulantes.

No era suficiente a la gloria de la España el prodigio de descubrir la América. Quedaba a los españoles el deber de la madre para con su criatura: después de concebirla, hacerla vivir, invitándola hacia la satisfacción de la felicidad.

Fué la Colonia la adolescencia de estas hijas de la España. Preocupada la madre de los conflictos más hondos y trascendentales, no pudo atender, como habría sido necesario, a la educación de esas colonias que llevaban en su sangre los instintos raciales de emancipación: de personalidad.

Hizo bien la España en agotar sus esfuerzos para mantenerlas en su regazo. ¿Qué se diría de ella, qué se diría de la madre común si nada, o bien poco, hubiera hecho por conservar a las hijas que sorprendiera el genio de Colón y que le regalaran las virtudes y las joyas de Isabel?

La señora de Rodicio trabaja, con la perseverancia de la abeja, por esta unión que fluye y que se impone aconsejada por los argumentos de una misma raza, de una misma lengua, de un mismo Dios...

La unión espiritual de todos los países de habla española contribuirá a la felicidad de España y al porvenir de México, de Cuba y de todas las naciones de Centro y de Sud América.

Hay grandes potencias que nos observan, que nos estudian y que nos halagan; y no es temerario sospechar de que no sea exclusivamente el amor internacional o altruista, el foco de sus mirajes y de las visitas de sus diplomáticos, de sus sabios, de sus generales, de sus poetas.

Las consecuencias de la guerra que estalló en 1914, y la cual no se encuentra terminada aún en fuerza

de las ignominias y contradicciones de un Tratado inaplicable, aconsejan a los pensadores la necesidad de una nueva ruta, la concepción de una vida fundamentalmente diversa de la que desacreditaron veinte siglos de una civilización menos real que presuntuosa al producir la catástrofe más estupenda de la historia universal...

### III

Realizado el programa de guerra y de placer del Paganismo, sucumbía éste, con todos sus dioses y con todos sus Césares, ante la sencilla Majestad del Predicador del Gólgota.

Pero después de veinte siglos, se hace palabra; pero no se hace obra la adivinación cristiana.

Hay que restituir a la Humanidad, purificada por el dolor, el corazón que le corrompieron los vicios de los estadistas y de los mercaderes que, hasta ayer, la gobernaron.

Hay que amar...

Y tendrá que ser éste el siglo redentor de los menesterosos: el dichoso amanecer de los que sufren hambre y sed de caridad y de justicia.

Desacreditadas las reivindicaciones soviéticas y, ya sin eco las peroratas de igualdades que no hacen sino fortificar el sueño de Platón: "la igualdad... entre los iguales", habrán los nuevos tiempos de modificar, sorda o bulliciosamente, la comprensión y las finalidades de la vida, ofreciendo a los estadistas y a los filósofos las visiones del corazón: o sea: el amor, como el instrumento más esencial de la armonía y del progreso de la humanidad futura...

### IV

La señora de Rodicio consagra algunos de sus artículos a la política chilena. Son ellos, de carácter general. No puntualiza, y, aún cuando es mujer, no detalla... Se denuncia el instinto de la noble dama

que desea siempre complacer, porque estima de mal gusto molestar...

Se siente atraída hacia la personalidad ardorosa del Excmo. Señor Don Arturo Alessandri: Presidente de Chile. Es natural; y, aún cuando esa atracción es muy femenina, es, también, muy lógica, toda vez que la autora de este libro vibra con el Jefe del Estado en sus generosos, en sus vehementes impulsos en favor de los que sufren, de los que lloran, de los que no tienen ni un libro—y, ni siquiera un pan.

Lo considera como a un estadista que marcha de cara al sol, valiente y decidido hacia rumbos que, en la imprecisión de lo nuevo, de lo casi inesperado, le procurarán angustias, sorpresas... y desengaños.

## V

Los sentimientos de Educación y de Patria inspiran a la Señora de Rodicio observaciones tan inteligentes como prácticas.

¡Quiera Dios que "Laborando" circule ante los ojos más que afiebrados de esa "Federación de Estudiantes" que, con ideas prematuras y torpemente digeridas, parece renegar del patriotismo: de esa virtud, o fuerza, que es, y será, a pesar de todo, el más esclarecido blason de las naciones cultas y de los pueblos civilizados...

## VI

La señora de Rodicio eleva un canto de admiración a Mister Woodrow Wilson: el ex-Presidente de los Estados Unidos de Norte América, y quien tuvo, entre sus manos, en horas solemnes y prolongadas, un poder más grande que el de César, que el de Carlomagno, que el de Napoleón.

En fuerza de nuestra sinceridad, nos aflige no compartir con la señora de Rodicio el homenaje que tributa a ese insigne visionario cuya actuación condeñará la historia.

Engañaron sus doctrinas a los vencidos de la gue



rra; quienes, esperanzados en su justicia, no temían su degüello.

Mister Wilson permitió que se burlaran de sus ingenuidades de apóstol y que blasfemaran de sus catorce evangélicos principios, los jugadores y negociantes rabiosos del tapete de Versalles.

El Presidente Wilson debió retirarse de las Conferencias de Paz al advertir, como era notorio, el repudio hipócrita que hacían de todos sus magníficos ideales de Derecho y de Justicia, los mentidos Embajadores de la Paz Universal.

## VII

El feminismo de "Laborando" se mantiene dentro de una discreción laudable.

Hay que fomentar el feminismo, como quiera que la solución de los problemas sociales interesa a la mujer que es más pobre, que es más inocente, que es mil veces menos fuerte que nosotros: los amos, hasta hoy, de la legislación universal.

Es necesario mejorar la condición civil de la mujer en sus derechos a la patria potestad y al manejo de sus bienes propios sin intervención alguna de la autoridad marital.

Conviene también su acceso a las urnas electorales, especialmente en el sufragio comunal.

La mujer que ama su casa, abomina de las huelgas y de todo aquello que suspenda o disminuya el salario de su marido. En las elecciones últimas verificadas en Alemania se observó que las mujeres se plegaron a los candidatos que reflejaban los principios de la autoridad y el orden.

## VIII

Sin altanerías dogmáticas, encierra "Laborando" muchas ideas útiles que ha sabido desarrollar su autora en un estilo fácil y transparente.

Estamos ciertos de que habrá de corresponder el

---

público a los esfuerzos e intenciones de la señora de Rodicio, leyendo su libro y formando coro a sus bellos ideales de paz, de fraternidad, de amor.

“El Recreo” Viña del Mar, 23 de Octubre de 1921.

ROBERTO HUNEEUS.

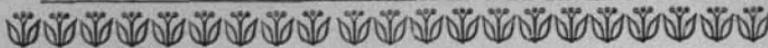


# Hispano-Americanismo

---



S. M. el Rey de España  
DON ALFONSO XIII



## Natalicio del Rey de España

Hoy cumple 34 años S. M. Don Alfonso XIII, el rey más democrático que haya contemplado el mundo.

En este día de gran regocijo para la distinguida colonia de Chile, tendemos la mirada hacia la Madre-Patria, y vemos levantarse grande y poderosa a la nación que nos diera su sangre, sus leyes, sus costumbres y su idioma. Y, más grande aún, vemos agigantarse la figura de un rey que, educado en los grandes ideales democráticos, con un corazón que es todo amor para su pueblo y para la humanidad, ha levantado el nivel moral de sus gobernados, ha fomentado las riquezas naturales de España, ha impulsado su comercio y sus industrias y ha influenciado a todas las naciones del orbe con su ejemplo.

Rey sabio, magnánimo y democrático, el pueblo español lo adora y nosotros lo admiramos.

La dinastía de España, no debe temer derrumbarse, porque el pueblo la sostiene. Los derechos de éste no están menoscabados con el sistema de gobierno monárquico; al contrario, el rey es garantía para todos. Si han prendido las huelgas es por esa ley evolutiva que todo lo envuelve en su avance incontenible y los factores que las han impulsado obedecen al fenómeno mundial del encarecimiento de la vida y de los bajos jornales, que no alcanzan a satisfacer las necesidades más apremiantes de la época.



No debemos mirar al pasado porque nos quedaremos convertidos en estatuas de sal. Miremos al presente y al porvenir. Eduquemos a las generaciones futuras en los sentimientos de justicia hacia el pueblo español, demos a conocer a los niños, al enseñarles la historia, que la conquista de América por los españoles, fué la más noble de las conquistas, y que debemos por más de un motivo, gratitud a esa raza esforzada y valiente que en frágiles carabelas, atravesó los mares ignotos, hasta descubrir este mundo nuevo, llamado a grandes destinos en la evolución de la humanidad.

Y al dirigir nuestros corazones a nuestros descubridores y a nuestros antepasados, formulemos los más ardientes votos, por la felicidad del rey don Alfonso XIII y por la del pueblo español esparcido por todos los ámbitos del mundo. Formulemos ardientes votos por el acercamiento hispano-chileno; hagamos comunes sus glorias; marchemos unidos por la senda que conduce al progreso, basado en el trabajo, el esfuerzo, la honradez, las virtudes cívicas y el heroísmo, que son las características de nuestros hermanos. Hagamos nuestros sus regocijos y acompañémosles en la buena y adversa suerte.

---



## **Transcendencia del viaje del vapor "Isla de Panay"**

Como heraldo precursor de una era de prosperidad para el comercio español y chileno, el vapor mercante "Isla de Panay" ha hendido las aguas del Pacífico, trayéndonos mucho de lo que España puede darnos en esta época, tan difícil para el comercio mundial.

Se ha dado un paso decisivo, que honra a los que concibieron el proyecto de establecer una línea directa de navegación entre Barcelona, gran centro comercial e industrial de España, y nuestro primer puerto de Valparaíso, librándonos del monopolio de Buenos Aires.

Estas grandes ventajas en pro de nuestra importación y exportación, se las debemos especialmente, según se sabe, a las iniciativas particulares del incomparable monarca Don Alfonso XIII, quien, además, desea establecer otras líneas de vapores con las distintas repúblicas de origen español.

La compañía transatlántica española cuenta con barcos suficientes para establecer este servicio, que en realidad, beneficiará al comercio español y chileno, puesto que llevará de aquí, además del salitre, las materias primas que produzca Chile, para traernos en seguida los artículos elaborados.

Después de un largo período de alejamiento, España se acuerda hoy de las que fueron sus colonias.

El tiempo, que todo lo resuelve, nos hace olvidar quisquillosidades y vemos con júbilo venir esta corriente de simpatía y acercamiento con la patria que nos dió su sangre, su religión, su idioma, sus costumbres y cuanto tenía de bueno, en esa época en que era la nación más progresista y culta de Europa.

En algunas ocasiones he oído: "Si en lugar de conquistarnos España lo hubiera hecho Inglaterra o cualquiera otra nación europea, no estaríamos tan atrasados". Gran error. El atraso no es la causa de que nos hubiera conquistado España; ha sido nuestro orgullo, pues al emanciparnos de la Madre-Patria, no quisimos saber nada más de ella; el progreso lo fuimos a buscar a otras naciones que no eran, por cierto, de nuestra raza. A la vez, España nos abandonó; no quiso saber nada más de sus hijos, y esto ha sido precisamente una de las causas directas de su decadencia, pues le faltó el comercio y el intercambio de que ella era dueña en América.

Inglaterra y las demás naciones europeas estaban en tal estado de atraso en el siglo XV, que no fueron capaces de afrontar la gran empresa que emprendió Isabel I de Castilla, cuando, como reina y mujer vidente sintió en su corazón un nuevo mundo, y sin vacilar, arrancó las perlas y joyas de su corona y las arrojó al mar para conquistarnos. Lo que pasó a Cristóbal Colón con las demás monarquías europeas, todos lo sabemos, y ello demuestra el atraso y falta de cultura en que aquellas yacían postradas, al burlarse del visionario que les ofrecía un continente ignoto.

Lo repito: faltaron los hombres previsores en una y otra parte y lo inevitable tuvo que suceder: España decayó, y nosotros hemos progresado muy poco.

Pero hoy resurge nuestra Madre-Patria, floreciente, grandiosa y magnánima, y lo primero que hace es acordarse de sus hijos. A nosotros nos toca corresponder a tan nobles y grandes ideales, contribuyendo a medida de nuestras fuerzas al acercamiento hispano

---

americano, especialmente con nuestro país, donde existe una colonia española industriosa y culta, que honra al comercio, a las industrias y a las letras.

Los marinos del "Isla de Panay" serán los más grandes influenciadores de la opinión española sobre el ambiente de nuestro pueblo. Ellos también llevarán en sus corazones el eco del cariño de los chilenos, y les dirán a nuestros hermanos, que aquí hay un pueblo valiente y generoso, emprendedor y progresista, el cual sólo esperaba el llamado de España para incorporarse a esa corriente de simpatía hispano-americana de tanta utilidad comercial en las actuales circunstancias por que atraviesa el mundo.

---



## El día de la Raza

Es el carácter español superior al espartano, valiente hasta la temeridad. Los sentimientos caballerosos y la voluntad de hierro de aquellos aventureros nobles y plebellos que en pobres barcos de madera corrían a doblar la tierra, ensanchando el espacio, completando el planeta, abriendo a través del Atlántico nuevos cielos cubiertos con astros que no soñó Tolomeo, llegaron a descubrir un mundo y con la transfusión de su sangre, de su vida y de su fe, implantaron una civilización muy distintas a las de otros pueblos conquistadores que matan y esclavizan razas.

*Teodoro Roosevelt.*

He aquí el sublime, elocuente y justiciero concepto emitido por un eminente estadista norteamericano acerca de las características de la raza que hoy celebra sus triunfos.

Para los Hispano-americanos, este día figura en

la historia como el más grande, porque estos pueblos son la continuación de la raza Ibérica, de esa raza milenaria no interrumpida por el transcurso de los siglos y que sigue su marcha ascendente y triunfal hacia los más altos destinos de la humanidad.

Al tender una mirada retrospectiva, contemplamos la época de la transición, y en ella vemos a los incomparables monarcas Fernando e Isabel, luchando por libertar a la Europa de la invasión sarracena. Luego después, los vemos extender sus brazos a través de los mares y erigir un altar en las Indias Occidentales, donde el pueblo español depositó la mitad de su corazón.

Los grandes capitanes, Pedro de Valdivia y Alonso de Ercilla, encontraron en esta estrecha faja de tierra a los bravos e invencibles guerreros, Caupolicán y Lautaro, y a sus valientes mujeres, Fresia y Guacolda; y todos, españoles y araucanos, en gestación creadora, fundaron esta raza nueva, viril, altiva y fuerte.

Aquí, en esta tierra virgen, fecundaron las mejores energías de la raza española y en los tres siglos de colonización, fundaron ciudades y aldeas, construyeron castillos y fortalezas, fomentaron la instrucción, establecieron escuelas, crearon la Universidad de San Felipe, etc... Nuestros nobles conquistadores nos trajeron su idioma que, mejor que ninguna lengua de la tierra, traduce las virtudes de la raza; los sentimientos del alma, la dignidad, el honor, la abnegación y el heroísmo. Todas estas virtudes, juntamente con las luces del saber, fueron transportadas en efluvios amorosos, desde el más grande y soberbio Trono Ibérico hacia esta hermosa tierra e injertadas en el alma y en el corazón del pueblo chileno.

La intelectualidad española y su civilización que se vació en nuestras playas se ha propagado admirablemente; nuestros artistas, nuestros poetas, nuestros escritores y nuestros gobernantes se han inspirado en esos genios españoles que admira el mundo. Se han inspirado en la conciencia, la moral y el derecho de las leyes de Indias, leyes que constituyen el único

Código grande y humano creado por un pueblo. Se han inspirado en su cultura, porque solamente un español es capaz de sentir y de forjar, en la esfera de la vida intelectual, seres humanos que se encuentran en todo el mundo y en todas las razas.

Por esto, las glorias de España son nuestras glorias y las glorias chilenas son glorias españolas, razón sobrada para que hoy y siempre confraternicemos ambos pueblos y marchemos unidos por la senda que nos ha de conducir a un porvenir venturoso.

Y al evocar las tradiciones y el heroísmo de esta raza extendida y arraigada en los cinco continentes del globo, recordemos especialmente con gratitud y admiración a la más grande y a la más excelsa de las Reinas, a Isabel I de España, quien, en un gesto magnánimo e inmortal, dió acogida al genovés Cristóbal Colón, contra la opinión de todos los sabios de España y de Europa, y con su delicada mano de mujer, empujó suavemente, las tres carabelas, las tres gaviotas, que se deslizaron por el inmenso piélago.

---



## **El representante del Rey de España** en las fiestas del Centenario de Magallanes

Ha zarpado del puerto de Algeciras con rumbo a Chile el acorazado "España". A su bordo viene el Infante de España don Fernando María, escoltado por el acorazado "Alfonso XIII", y el crucero "Reina Regente", escuela de guardias marinas españolas.

Acto de importantísima transcendencia internacional y del cariño que profesa nuestra antigua Madre—Patria hacia sus hijos, es este gesto deferente y fraternal, en que su Gobierno aceptó la invitación que le hiciera el nuestro a las fiestas conmemorativas del IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes, grandioso suceso histórico que trajo consigo, el conocimiento de la redondez de la tierra y del que nació Chile a la civilización.

El Infante don Fernando representa a S. M. el Rey Don Alfonso XIII y preside la Embajada que designó el Gobierno español a las fiestas mencionadas, cargos honoríficos que lo acreditan como el más alto exponente de la nobleza, de la cultura y de la hidalguía española. Con este motivo, creo oportuno publicar sus datos biográficos a fin de que tan ilustre perso-

nalidad, sea conocida por todas las clases sociales del país.

“Su Alteza Real el serenísimo señor Don Fernando María de Baviera y de Borbón, Infante de España, Príncipe de Baviera y coronel de caballería, nació en Madrid el 10 de Mayo de 1884 e ingresó en el Ejército el 20 de Noviembre de 1905 con el grado de capitán, destinado al regimiento Húsares de Pavia, 20 de caballería, en el que prestó su servicio en las guarniciones de Madrid y Alcalá. En 12 de Enero de 1906 casó con S. A. R. la Infanta Doña María Teresa de Borbón, hermana de S. M. el Rey, del cual enlace nacieron los Infantes Luis Alfonso (12—XII—1906), José Eugenio (26—III—1909) y María de las Mercedes (3—X—1911). Ascendido al empleo de comandante, sirvió en el regimiento Cazadores de Lusitania, 12 de caballería, con cuyo cuerpo concurrió a las operaciones militares en la Comandancia de Melilla de la Zona del Protectorado de España en Marruecos. Regresando a su guarnición y ascendido a teniente coronel, fué segundo jefe del Escuadrón Escolta Real. En Febrero de 1917 fué promovido al empleo de coronel, confiriéndosele el mando del Regimiento Lanceros de la Reina, 2 de caballería, hasta que se le destinó a mandar el Escuadrón de Escolta Real, que actualmente tiene a sus órdenes.

“Enviudó el 26 de Septiembre de 1912 y el 1.º de Octubre de 1914, casó en segundas nupcias con Doña María Silva y Fernández de Henestrosa, Duquesa de Talavera de la Reina, de la casa de los Condes de Pie de Concha, Grande de España de primera clase, Dama de la Real Orden de la Reina María Luisa, con tratamiento de Alteza.

“Los padres del Infante Don Fernando son, el Príncipe Luis Fernando de Baviera, inspector médico honorario del Cuerpo de Sanidad Militar del Ejército español, quien une a su estirpe el ejercicio de su profesión médica, y S. A. R. la Infanta Doña María de la Paz, hermana del Rey Alfonso XII y de S. A. R. la Infanta Doña María Isabel, representante de S. M.

el Rey en la conmemoración de la Independencia de la República Argentina. Son bien conocidas las actividades de la Infanta, madre del biografiado en obras de beneficencia, instrucción y humanitarias a que se consagra, siguiendo el ejemplo de SS. MM. los Reyes y demás personas de la familia real; los artículos sobre temas de sociología y educación que ha publicado en la prensa española, han sido profusamente reproducidos en muchos países.

“Las características de la actuación del Infante Don Fernando en la vida del servicio militar y especialmente durante su permanencia en Africa, ha sido la exaltación en el cumplimiento del deber, así como la proverbial afabilidad de trato que le grangeó desde el primer momento el sincero afecto de sus jefes, compañeros y subordinados y la adoración de la tropa.

“El Infante Don Fernando es Caballero de la Insigne Orden del Toisón de Oro, del Collar de la Real y distinguida Orden de Carlos III, Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica, Caballero de la Real Maestranza de Sevilla, Dignidad de Trece de la Orden Militar de Santiago, coviera Alberto el Animoso de Sajonia, Corona de los Wendos de Sajonia, Ernesto de Sajonia, Altemburgo, San Esteban de Hungría, Elefante de Dinarmaca, Legión de Honor de Francia, Real Orden de Victoria de Inglaterra, San Fernando de Nápoles, San José de Toscana, San Olaff de Noruega, Torre y Espada; San Benito de Avis y Orden del Cristo de Portugal; San Andrés, San Alejandro, Aguila Blanca, Santa Ana y San Estanislao de Rusia; Serafines de Suecia e Inclita y Soberana Orden de San Juan de Jerusalem”.

Conocido era de todos los chilenos el vivo anhelo que abrigaba desde hace mucho tiempo S. M. el Rey Don Alfonso XIII, para visitar la América en esta fecha gloriosa para España, convencido de los beneficios que de esta visita obtendría la raza. Su propósito era permanecer tres días en el Uruguay, seis en la Argentina y seis en Chile.

La anormal situación política y social que ha seguido

a la guerra le impide, por el momento, realizar esta bella inspiración que hubiera sido de tan inmenso provecho para el porvenir de la Península y de estos pueblos de la América.

En su representación nos envía a la personalidad española más digna de esta noble y alta misión, al Infante Don Fernando, quien, como hemos visto en su biografía une a su noble estirpe la brillante actuación que ha desarrollado en su patria, especialmente en el Ejército español, al que ha dedicado todas las energías de su juvenil existencia. Sus galones los ha conquistado gradualmente, desde el grado de capitán del Regimiento Húsares de Pavia, 20 de caballería, hasta el grado de coronel comandante del Escuadrón de Escolta Real, que actualmente tiene a sus órdenes.

Une asimismo a su alta personalidad, importantísimos estudios de sociología y educación, lo que pone de relieve su espíritu observador, estudioso y altruista. Y a todos estos esfuerzos, energías y virtudes, une el entusiasmo de la juventud que se traduce en renovación, actividad y vida.

Este país joven de la América, democrático por convicciones, con honrosas tradiciones en su historia nacional, recibirá con gran regocijo al Infante Don Fernando, y las muchedumbres entusiasmadas lo aclamarán con frenesí. Los saludos de las plazas militares y el tronar de los cañones, le manifestarán el inmenso júbilo con que este pueblo viril y altivo recibe al representante de S. M. el Rey más amado y democrático del mundo.

Pero, por mucho que sea el entusiasmo por las fiestas y los vítores, en el fondo de esta apoteosis que conmemora el momento histórico, en que Hernando de Magallanes completaba un mundo para la corona Ibérica, más intenso aún, se sentirá el impulso espiritual, que, con lazos de unión indestructibles, une en un solo estremecimiento las almas de los nobles conquistadores con las de esta raza nueva, vida de sus vidas y sangre de su sangre.

---

Los acorazados españoles serán recibidos en alta mar en aguas chilenas, por una escuadrilla de la armada nacional. La Providencia ha intervenido en esta recepción, para que se efectúe frente al Morro de Arica, testigo elocuente del esfuerzo, de la inteligencia y de la bravura de nuestro heroico Ejército.

El Infante Don Fernando al arribar a puertos chilenos, desde el norte hasta la región meridional, encontrará un pueblo esforzado y valiente, pueblo que vibra con el alma española y que es digno de seguir en escala ascendente los empujes de aquella raza; de erguirse y de mostrar su estatura, hoy que las aspiraciones de ambos pueblos culminan en una hermosa realidad.

---





## La España caballeresca

Homenaje al representante del Rey de España a las fiestas del centenario de Magallanes, S. A. el Infante don Fernando.

La hidalga España no ha muerto... La Edad Media fué una modificación de la Edad Antigua, y la Edad Moderna es una modificación de la Edad Media. Hoy miramos al porvenir dejando atrás la portada de los siglos en que imperó la caballería y el heroísmo, pero sin olvidarlos. Nos encaminamos resueltos a la conquista de nuestras libertades, llevando en nuestras arterias la savia de una nueva vida que nos impulsa a buscar orientaciones que estén más en armonía con el espíritu del siglo. Nuestra era es, pues, una modificación de la Edad Moderna.

El espíritu caballeresco de la España medioeval, que parece haberse hundido en las sombras de las tumbas, no ha muerto... La galantería caballeresca y el heroico combatir de los nobles paladines que se presentaban al palenque a romper lanzas por defender sus ideas o por lograr las simpatías de la dama de sus pensamientos, nos ha sido transmitida de generación en generación, y si hoy no se rompen lanzas con hierro de Milán, se combaten las ideas con la razón y el derecho.

¿Quién no lleva dentro de su alma un Quijote? ¿quién no se considera capaz de desfacer entuertos, de atacar molinos de vientos? ¿quién no tiene su Dulcinea, esa visión o verdad que anima al hombre y lo impulsa a romper lanzas en los más duros trances de la vida? El mundo entero, cuerdo o loco, concibe una Dulcinea y en cada amante vive la triste figura del manchego, que, con sus aventuras, ha hecho reír y llorar a tres siglos.

Se nos ridiculiza muchas veces por aparecer Quijotes, sin pensar que ese quijotismo nos acerca espiritualmente y nos hace concebir la vida con las bellezas que dulcifican esta existencia tan corta y cruel. Bendito quijotismo que nos aleja de la vida materializada que concluiría por igualarnos a los seres inferiores y, que, por el contrario, nos eleva y nos dignifica, haciéndonos sentir la vida espiritual que se traduce en sentimientos humanitarios.

La España caballeresca no ha muerto... Durante los siglos de la Edad Media, predominó el deseo de los caballeros y nobles por lucir su habilidad en su apostura y destreza en el manejo del caballo y de la lanza en los torneos, justando con gallardía por el honor o por la hermosura de la dama de sus pensamientos.

En las justas y los torneos lucían vistosos trajes y ostentaban con orgullo las bandas, las cintas o las trenzas de sus damas, dedicando los trofeos de sus glorias y de sus triunfos al objeto de sus amores. Mientras más lanzas se rompían en estos torneos, mayor era el mérito ante la dama por quien se justaba, y era muy frecuente que morían en la liza o se malograban muy bravos y esforzados paladines.

Cuando el torneo tomaba el nombre de *Paso de Armas* en que un caballero hacía alarde de su brío y de su destreza en obsequio y honor de su dama, retaba solemnemente, por medio de carteles a los que quisieran justar con él. Es célebre el *Paso Honroso* de Suero de Quiñones, verdadero tipo del espíritu caba-

llesco de aquella época, quien había hecho juramento de reconocerse esclavo de su dama y para obtener su rescate se comprometió a romper trescientas lanzas y sólo pudo romper ciento diez y seis, por falta de tiempo y de justadores aventureros. La vida guerrera de siete siglos había creado y encarnado este espíritu, del cual no pudo libertarse el clero, y era frecuente, dice la historia, ver a los prelados participar del carácter inquieto y bullicioso y del espíritu caballeresco de la época. Los guerreros cristianos llevaban su espíritu de caballería hasta el sacrificio por su honor y heroísmo y por sus sentimientos humanitarios hacia una dama, aunque fuera enemiga de su patria.

Durante el sitio de Granada, sucedió que Zoraida, la esposa de Boabdil fué acusada por éste de infidelidad conyugal y estaba a punto de perecer en la hoguera, pues, ningún granadino se atrevía a defenderla, temiendo la ira del Rey. Sin esperanzas para salvarse, busca defensores entre los cristianos y se dirige a Gonzalo de Córdoba, de la siguiente manera: "Vos sois enemigo de los moros, yo soy su desgraciada reina, y vengo a implorar vuestro amparo. Hállome condenada a muerte y pongo por testigo al Dios que adoro y al que vos adoráis, que jamás tuve culpa alguna. Dentro de dos días expiraré entre las llamas. Mi suerte no puede evitarse, sino batiendo en la lid a cuatro guerreros los más valientes de los Zegríes. Yo he escogido a Gonzalo de defensor mío. Si este héroe se niega por la primera vez a socorrer la inocencia, creeré que el cielo quiere mi muerte y la sufriré sin quejarme.—Zoraida, Reina de Granada".

Gonzalo se encontraba en Fez, en misión diplomática; pero abrió la carta el guerrero Lara, quien al momento escogió los otros tres guerreros: al joven Hernán Cortés, al animoso Aguilar y al venerable Téllez, gran maestro de Calatrava. Los cuatro guerreros, con trajes moros se presentaron al palenque, delante de todo el pueblo, y vencieron, dando muerte a los cuatro Zegríes que eran los testigos falsos del crimen impuesto a la reina. Uno de ellos, moribundo,

declaró ante los jueces que la aseveración de ellos era falsa, sólo guiada por la venganza.

Así se salvó la vida de Zoraida mediante la caballería de cuatro guerreros cristianos, enemigos de su patria, pero lo bastante hidalgos para defender a una reina mora inocente.

Cuando había tres o más pretendientes a la mano de una bella, sus padres los conminaban a batirse, y aquel que saliera vencedor, ese sería el esposo de su hija, o tenían que buscar a un guerrero en el campo contrario para vencerlo. Generalmente, los moros mandaban carteles a los cristianos, invitándolos a medir sus armas, o eran los cristianos que mandaban carteles a retar a los moros para que salieran a la llanura a pelear. Por la mano de una bella o por el honor de una dama, estaban siempre dispuestos los caballeros a vencer o a morir en la lid, en estos combates.

Estos torneos de guerreros degeneraron en juegos nacionales, en los que tomaban parte todos los que se distinguían por sus armas riquísimas y soberbios caballos. Las bellezas de la corte, ansiosas por ver a sus amantes vencedores, les enviaban lazos de cintas y divisas. Una sortija, suspendida de una palma, debía ser cogida con la punta del florete; los guerreros tenían que pasar a escape en sus caballos y pescarla; acto muy difícil, pero algunos eran tan diestros, que cogían varias, una en pos de otra. Los jueces se colocaban en observación al pie de la palma, donde estaban también los instrumentos de música que habían de anunciar la victoria. Las tradiciones dicen que hubo guerrero, que en una de estas fiestas, cogió veinte sortijas.

A estos torneos asistían los reyes y todo el pueblo; los premios los recibían los guerreros de manos de la reina y los iban a depositar a los pies de sus amadas.

Este mismo juego se hizo después más popular; a la sortija se le prendió una cinta con un número correspondiente a una dama, y el caballero que gana la cinta por medio del florete, se dirige a la tribuna donde está el jurado, llama a la dama a

quien le corresponde el número, para que lo premie, y ella, con todo afecto le terea la cinta. De antemano los números de las cintas están dispuestos de tal suerte que casi siempre le corresponde ganarla al pretendiente de una determinada dama. Los caballeros tienen que salir disparados como un rayo en sus briosos corceles, y ser muy diestros para pescar la sortija.

Todas estas costumbres ponen de manifiesto la dignificación de la mujer en la España caballeresca, en esa España en cuyos archivos no se ha encontrado un documento que justifique la más leve degradación de la mujer. Esta es la caballerosidad española, que, en distintas formas, perdura a través de los siglos. Es a la caballeresca España a quien le corresponde la gloria de haber elevado a la mujer al rango que le correspondía, como digna compañera del hombre.

¡Cuán distinto a lo que sucedía en Francia e Inglaterra hasta principios del siglo XVIII, en que se les ponía bozal a las mujeres y se las paseaba por las calles como a bestias; todo, para degradarlas, y únicamente por el odio y el desprecio que el hombre sentía por ellas!

Comparemos estas naciones y considerémosnos orgullosas de ser hijas de una raza caballeresca que no muere.

---

---



## La España heroica

Homenaje al representante del  
Rey de España en las fiestas del  
centenario de Magallanes, S. A. el  
Infante Don Fernando.

Los antiguos Hispanos que habitaban la región del norte de la Península, ocupados de cuidar sus ganados, fueron los que conservaron el alma de la raza y los que emprendieron más tarde la reconquista del centro y sur de la nación española.

El insigne Pelayo, desde principios del siglo VII, acompañado de los bravos montañeses, se fortificó en Covadonga y destruyó a 120,000 africanos. Pelayo fué pues, el iniciador de la restauración de la monarquía española.

Los asturianos y gallegos, los castellanos y vascongados; los aragoneses y catalanes; los valencianos, extremeños y andaluces; todos, a pesar de estar separados, con gobiernos propios, prescindieron del regionalismo y probaron la unidad maravillosa de ese pueblo, dispuesto a salvar su origen, su lengua y sus ideales. Ante el peligro común se levantaron y todos acudieron a defender su territorio invadido por los musulmanes, empujándolos hacia el sur, de ciudad en ciudad, hasta acorralarlos dentro de Granada, su último baluarte.

La iglesia española tomó parte activísima en esta larga y cruenta campaña de la reconquista. Sus catedrales se convirtieron en fortalezas, como también los castillos de los nobles, donde se emplazaban los cañones. Los obispos, los curas, los frailes, los abades se hicieron capitanes. La iglesia española fué guerrera en alto grado y se levantó unida a los señores feudales, luchando por libertar a la Península de la invasión de una raza tan contraria en religión como en costumbres y en idioma, y, según dice la historia, la iglesia española, *cansada de razonar con teologías, razonaba con la espada contra los moros.*

Las mujeres de los siglos que precedieron a la completa libertad de España, no pudieron tampoco eximirse en tomar parte activa en la lucha contra los musulmanes. Las más nobles mujeres fueron guerreras, y se cuentan grandes hechos de armas ejecutados por ellas; ya sea peleando los Estados entre sí para asegurar la dinastía de sus gobiernos, o coadyuvando a los bravos y heroicos guerreros contra el dominio de los moros.

Isabel I es la figura femenina guerrera más sobresaliente. Las luchas que se suscitaban en las provincias fronterizas a Castilla, dieron ocasión a Isabel de desplegar sus cualidades militares poco comunes, las que, unidas a su noble gracia femenina, le captaron las simpatías y el entusiasmo de los guerreros. Esta gran reina, a quien los cuidados del Gobierno no bastaban a distraerla de los de la guerra, inspeccionaba todo lo relativo al ejército, cuidaba de las provisiones y de la administración militar, y muchas veces pasaba revista a las tropas, a caballo y armada de acero, alentaba a los soldados. Ella bajaba de su augusto trono para ir a las trincheras a alentar con su presencia a los bravos capitanes; ella juró ante los muros de Granada que perecería o se tomaba a la ciudad mora.

Fernando, su esposo, era un inteligente guerrero, que la secundaba admirablemente; él, con una especial táctica militar, llevaba a sus huestes a la victoria.

Casi nunca exponía las vidas de sus soldados sino era completamente seguro el triunfo; esta era su gran ciencia militar. La obra guerrera de estos dos reyes se complementaba con la dirección de Isabel y la ejecución de Fernando.

La capital de Granada, después de una prolongada y heroica resistencia, capituló el 2 de Enero de 1492, y el 6 del mismo mes, los reyes cristianos hicieron en ella su entrada, mientras Boabdil, sin patria, se retiraba al Africa.

Pero no olvidemos a otras mujeres insignes guerreras, que fueron preparando con su inteligencia y bravura la reconquista de España. Berenguela, reina de Castilla y Alfonso IX rey de León se unieron en matrimonio para evitar los muchos disturbios que se suscitaban entre estos dos Estados.

Su hijo, don Fernando, el Santo, acompañado de su madre, emprendió guerra contra los mahometanos; cercó a Jaen, se tomó a Sevilla, y últimamente proclamado rey de León y de Castilla, ciñó sobre su cabeza dos coronas granjeadas por Berenguela, coronas que aseguraron el engrandecimiento exterior e interior, la libertad y la independencia. A pesar de su avanzada edad, esta reina seguía gobernando sus Estados, a fin de que su hijo continuase la guerra contra los moros, y cuando ya no podía gobernar por su enfermedad que la llevó a la tumba, ni acompañar a Fernando en la guerra, lo dirigía con sus consejos y se desprendía de sus joyas y tesoros para subvenir a los gastos que demandaban tantas luchas.

La brava María Pacheco v. de Padilla, en la inmortal Toledo, resiste a los nobles, quienes habían decapitado a su esposo, el jefe más valiente de los comuneros. Su resistencia, defendiendo al pueblo fué prolongada y heroica. Fué vencida y su vida respetada.

Juana, reina de Navarra, madre de Fernando I el que fué después esposo de Isabel I de Castilla.

Mujer de muchísimo talento, sagaz, hábil, altiva, ambiciosa, enérgica, compartió con su esposo la prós-

pera y adversa fortuna, y aseguró para su hijo la corona de Aragón.

Cuando el duque de Lorena entró en Barcelona en 1467, para dirigir a los catalanes en su guerra contra Juan II, la esposa de éste, a la cabeza de las fuerzas que pudo reunir, sitió en persona la plaza de Rosas, y contribuyó a salvar a Gerona, sitiada por dicho duque.

Las mujeres gallegas se distinguían por su heroísmo. Don Augusto González Besada hizo una elocuente pintura de las gallegas en su discurso de ingreso a la Academia Española: "Con gallegas formó Carlo Magno un Ejército para rendir a los sarracenos; gallegas fueron las que pelearon heroicamente en defensa de su suelo, contra las legiones de Delcio Bruto, y mandadas degollar, recibieron la muerte sin protesta ni gemidos; gallegas las dueñas y doncellas de la esposa de Alvar Pérez de Castro que, armadas como soldados, defendieron el castillo de Martos de los ataques de los moros, en ausencia de los caballeros cristianos; gallegas, las de la heroica defensa del Ferrol contra las tropas del rey de Portugal; a una gallega atribuye la leyenda la redención del tan discutido tributo de las cien doncellas; una gallega, con los atisbos de su raza celta, profetizó el porvenir de Felipe, el hermoso, al desembarcar en la Coruña».

María Pita, en 1589, defiende la Coruña contra 14 mil ingleses que la tenían sitiada. María viendo que los españoles eran pocos para resistir a los muchos que les acometían, y viéndolos desfallecer, apareció entre los combatientes, cogió la espada y la rodela de un soldado muerto, dirigió a los gallegos ásperas amonestaciones y corrió a la brecha gritando:

"Quien tenga honra que me siga!". Cobraron nuevos esfuerzos los defensores, y siguiendo a María arremetieron a los ingleses, los que perdieron 1,500 hombres y tuvieron que retirarse.

Felipe II premió a esta brava mujer con el grado y paga de alférez de los tercios, y la ciudad de Coruña, en 1892, celebró con solemnidad el acto de descubrir

una lápida colocada por el ayuntamiento en la casa donde vivió María Pita. Se tocó la marcha real y las tropas presentaron armas.

Como si siete siglos de continuo batallar hubiera sido poco, el águila de Napoleón dirige su vista a la invicta España, después de subyugar a casi todos los países europeos. El guerrero francés, conocedor del heroísmo y esfuerzo de la raza española, no se atreve a atacarla de frente, la engaña traidoramente, pidiendo permiso para pasar a Portugal, y, una vez dentro de la península, viendo que el pueblo español estaba desprevenido, las tropas francesas se adueñan del territorio. Desde 1808 hasta 1813, fué un continuo batallar; se libraron más de quinientos combates; unas veces triunfando, otras vencidos, los españoles le presentan una resistencia que es la admiración de las demás naciones europeas, que los contemplan avergonzadas y sintiendo arder su sangre.

Los franceses obtuvieron triunfos como los de Zaragoza y Gerona, pero sacrificando la flor de sus Ejércitos, para ir a sentarse sobre los escombros de estas modernas Sagunto y Numancia.

En 1812, la guerra continúa con ardor; en este año se da la memorable batalla de los Arapiles, lo que trajo como consecuencia la evacuación de Madrid por los franceses. Desde entonces, hasta 1813, en que penetra el ejército anglo-español en Francia, hay una gran cadena de victorias que termina con la de Tolosa y la ruina de Napoléon.

En los seis años sucumbieron 600 mil franceses, y los españoles hubieran llegado a París, si el desastre de Waterloo no hubiera encadenado al águila francesa en la roca de Santa Elena.

Esta es la heroica España, que barre con la invasión mora; sostiene guerras en Italia, contra Francia; en Alemania, en los países bajos y en Africa. Sostiene las guerras de América, cuyas naciones se levantan todas, casi a un mismo tiempo, por su libertad; limpia el suelo español de los franceses y eclipsa la estrella del moderno Prometeo; lucha contra Cuba, Filipinas y

Estados Unidos; pierde el oro a manos llenas para realizar tantas empresas guerreras, y su sangre generosa corre a torrentes en los distintos continentes del planeta; pero, altiva, y fuerte, aunque desangrada, se incorpora, porque es la misma España heroica de los siglos de la Edad Media, la que, moribunda y débil, resurgió en Covadonga; es la madre del Cid y de Pelayo y de tantos preclaros e invictos guerreros que esculpieron la honra y gloria de la patria española, en sus tersos y límpidos blasones.

---



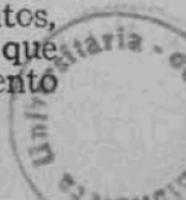
## La España civilizadora

Homenaje al representante del  
Rey de España a las fiestas del  
centenario de Magallanes, S. A. el  
Infante Don Fernando.

La civilización española, que es nuestra propia civilización fué desarrollándose paulatinamente desde los primeros siglos de la Edad Media, y según Estrabón el célebre geógrafo griego, en España existía ya la cultura desde muchos siglos antes de J. C., manifestada en sus poemas, sus anales, sus leyes y sus alfabetos. Si no culminó con más rapidez esta civilización en la era cristiana, se debe a las continuas luchas religiosas que detuvieron su marcha.

Los árabes, conquistadores e invasores de España no influyeron en el porcentaje étnico del pueblo hispano; en cambio, éste infiltró en ellos sus costumbres, y la cultura representada por el romancero y el teatro, dominó por su superioridad a la romana en el último período del Imperio, llamado español.

A fin de estimular el cultivo de las letras, las leyes españolas concedieron a los catedráticos universitarios el rango de condes. El romancero, el teatro, la novela realista, el arte, la ciencia experimental, etc., deben su desenvolvimiento a sus poetas y literatos, a sus escritores, sus dramaturgos y sabios, los que talvez, sin pensarlo, contribuían al advenimiento



de una portentosa civilización que llegó a la cumbre más alta y que sirvió de modelo a las demás naciones europeas.

Los cimientos de la vida social en la península fueron constituídos por el Evangelio y el Fuero-juzgo: un código religioso y un código civil. Sobre estos dos monumentos se edificó, y la civilización llegó a su gran apogeo en el siglo XV.

En esta época se afianzan las bases de la constitución y el principio de la libertad; los distintos reinos organizan una política muy semejante entre sí; se empieza a pensar en la unidad de los estados; se reforma la Iglesia y funcionan con regularidad, Consejos y Tribunales. La España de este siglo es ya una gran nación, independiente y poderosa, que extiende sus brazos a través de los mares hacia este continente ignoto. Afortunadamente llegó a gobernar en esa época una gran reina, incomparable entre todos los monarcas; gran reina y gran mujer, quien eclipsó con su clara inteligencia a todos los sabios de Europa y de España, vibrando su espíritu superior con el del inmortal Colón, para completar el planeta con un mundo cuyas blancas montañas andinas forman el más soberbio pedestal a estos dos genios. Ellos se encontraron; la Providencia señaló a España como madre fecunda y cariñosa, de los hijos de este continente. A este mundo nuevo había que civilizarlo y, ¿quién mejor podía hacerlo que esa invicta reina poseedora de tan bello y humanitario corazón? Ella enviaba a los indígenas americanos, por medio de sus grandes capitanes, el idioma ibero; el espíritu de la raza, el amor a la libertad tan ingénito en su alma, porque deseaba para sus súbditos la misma libertad de que gozaba el pueblo español, y al extender sus dominios hacia el Occidente, creaba pueblos que marcharían a un futuro grandioso en los destinos de la humanidad.

Durante el gobierno de Isabel I de Castilla, la cultura española llegó a su más alto grado, mediante la protección que prestó esta reina a las letras. Ella con su ejemplo, estimuló a todos, tanto a los grandes

como a los humildes a cultivar las ciencias y la literatura.

La ilustración de muchos personajes mantuvo el esplendor literario, del que no se eximieron las principales damas descollando mujeres tan doctas como Beatriz Galindo, profesora de latín de Isabel; María Medrano, profesora de latín en la Universidad de Salamanca; la hija del historiador Lebrija, profesora de retórica en Alcalá, y muchas otras.

La Universidad de Salamanca, funcionaba con siete mil alumnos, y al mismo tiempo se fundaron otras Universidades, Academias y Escuelas, en distintas ciudades del reino.

Garcilaso, Fray Luis de León y Fernando de Herrera levantan la poesía lírica y le dan al castellano la forma pura del idioma. Los hermanos Argensola, representan a la poesía moral y satírica.

El Fénix de los Ingenios, el inmortal Lope de Vega, encarna el espíritu patriótico, los sentimientos de honor, sobre todo en lo que se relaciona a la mujer, la ternura femenina, su constancia y su valor; el respeto a la fe jurada y a la palabra dada, la amistad sincera, etc., se hallan exactas y magistralmente expresadas en las comedias de Lope. Alonso de Ercilla, poeta de talla épica, canta en su poema las empresas portentosas de los indómitos araucanos. Antonio de Solís, poeta historiador y cronista de las Indias, escribe la historia de la conquista de México.

Hurtado de Mendoza, Vélez de Guevara, Quevedo y otros contribuyen al advenimiento de la representación escénica de comedia y tragedia, y de la novela que tanta influencia ejerce en las costumbres de los pueblos.

Cervantes, genio de la sangre latina y fiel pintor del anhelo humano, escribe el Quijote, incomparable novela que ha alcanzado 1,307 ediciones en todos los idiomas de pueblos civilizados. En este libro Cervantes, fustiga a las clases superiores que atormentan a los humildes con las oprobiosas y ridículas diferen-



cias que traen consigo los disturbios y el odio de los de abajo con los de arriba.

Cervantes, en el Caballero de la Triste Figura, representa nuestro espíritu; mientras que Sancho, que es la materia misma, trota sobre el asno detrás de las ilusiones.

Los historiadores culminan en este siglo de oro, con Diego Hurtado de Mendoza, Luis de Avila y Zúñiga, Carlos Coloma, Diego Pérez de Hita, Diego de Yopez y José de Sinhueza.

Dan pruebas de la riqueza de la lengua española como elocuentes oradores, el apóstol de Andalucía, Juan de Avila y Fray Luis de Granada.

Teresa de Jesús, escritora de obras místicas es de esta misma época. Mujer de alma ardiente, de corazón apasionado y de brillante fantasía su nombre ha llegado a figurar en el catálogo de autoridades de la lengua, publicado por la Academia Española.

En el siglo XVI, Felipe II protege la literatura, la arquitectura y las bellas artes. En el siglo XVII, Felipe IV presta todo su apoyo a la pintura, la arquitectura y la escultura. En esta época el inmortal Velázquez, con mano maestra, traslada al lienzo todos los hechos principales; va a Italia a recoger las mejores obras de arte para inspirarse. Sus cuadros llenan los palacios y los museos, y sus copias se esparcen por el mundo. Brillan también otros insignes artistas como Leonardo, Rubens y otros. Las vírgenes de Murillo y las flores de Arellano pertenecen a este siglo. La pintura, la arquitectura y la escultura se hallan admirablemente representadas por Alonso Cano. Se distingue entre las escritoras y literatas, María de Agreda, quien publicó muchísimas obras, y la de más importancia que le valió gran fama, fué la Ciudad mística de Dios. Sus escritos son tan adelantados, que bien pueden parangonarse con los de nuestros tiempos. La lectura de Rouseau la hizo meditar, convenciéndola cada vez más de que el hombre no logrará eludir la influencia femenina, puesto que ella será cada día

más poderosa, hasta que se identifiquen los intereses del hombre y de la mujer.

Calderon de la Barca, el gran poeta español, pertenece a este siglo. Escribió más de 1,500 piezas para el teatro, de las que algunas aún se representan. En el siglo XIX la sociedad española se caracteriza por su entusiasmo a las ciencias, a las letras, a la poesía lírica, a las industrias y al trabajo. Brillan los poetas modernos; Espronceda, Becquer y Echegaray. Este último, genio admirable, cuyas obras de alto mérito reconocidas por españoles y de resonancia mundial.

Zorrilla, Nuñez de Arce, Campoamor, son poetas líricos y Benavente es el gran dramaturgo.

Entre los literatos y escritores se distinguen; Balmes, Emilio Castelar y Cánovas del Castillo; el sabio Ramón y Cajal y el historiador crítico Menéndez Pelayo.

En la novela han sobresalido, Perez Galdós, autor de los "Episodios Españoles", Valera, Alarcón, Pereda y otros.

El elemento femenino no es ajeno a este movimiento de civilización y cultura. La Coruña produce a una Concepción Arenal, mujer de alma grande, cuyo ideal fué siempre el amor al que sufre y al oprimido. Escritora y literata, sus ideas se distribuyeron en 22 volúmenes. Fué la reformadora del régimen penitenciario y su fecunda labor intelectual no la alejó del hogar. Esposa modelo, formó con su inteligencia y exquisita sensibilidad un hogar de refrigerio moral e intelectual.

Produce también la Coruña a Rosalía de Castro, poetisa y literata. Sus cantares gallegos y muchas de sus producciones se tradujeron al catalán.

La escritora y literata, Cecilia Bohl de Faber, conocida en el mundo de las letras con el pseudónimo de Fernán Caballero, ha llamado la atención en España y en el extranjero.

La Aragonesa María del Pilar Sinués, escritora y literata, sus obras se encuentran en todas las bibliotecas de habla española.

Y, por último, las más modernas, Emilia Pardo Bazán y Carmen de Burgos. La primera nacida en la

Coruña, aventaja a muchos de los ilustres que ocupan un sillón en la Academia, y "puede decirse que no hay en Europa y menos en América ninguna esclarecida escritora que le haga sombra".

Esta es, al correr de la pluma, la galería de los intelectuales españoles, que han contribuido con su saber y con su esfuerzo a la grandeza de la nación Ibérica, que hoy marcha a la vanguardia en la reconstrucción del mundo.

Se podría llenar columnas y columnas con los nombres esclarecidos de monjes y sabios, de poetas y artistas, de escritores y literatos pero la forma de un reducido artículo no permite esta extensión.

Todas las manifestaciones de la civilización y de la cultura en los últimos siglos de la Edad Media, en la transición y en la Edad Moderna, han salido de la España civilizadora, han viajado sobre los mares y han ido a incrustarse en todos los pueblos de alma española; los han conmovido y los han impulsado a ser caballerosos, heroicos e intelectuales; les han dado sus costumbres y sus leyes, que son las más humanas que existen en el mundo.

Pero la realidad profunda de la civilización española, que nos ha sido transmitida, se encuentra en sus mujeres, que aún siendo intelectuales, no descuidan las labores concernientes al hogar. Ellas son la providencia misma, maternal respecto al esposo y a los hijos, porque sienten ese amor verdadero, protector de los seres que viven al calor de su cariño! . . .

Como heraldo de civilización y cultura, y de confraternidad hispano-chilena, en el siglo XX, llega a nuestra patria, enviado por su monarca y su Gobierno a conmemorar el portentoso descubrimiento civilizador del Estrecho Magallánico, S. A. el Infante Don Fernando.

¡Bienvenido seáis, noble mensajero del sentimiento espiritual de la gran raza ibera. . . Habéis respirado las brisas del inmenso mar Pacífico, descubierto por Balboa; habéis contemplado el Atalaya chileno que se destaca en la frontera norte de nuestro territorio;

habéis llegado hasta la región blanqueada, donde se extrae el salitre, la materia fecundante de los campos agrícolas del mundo; habéis admirado los majestuosos Andes con nieves perpétuas, trono donde el altivo cóndor chileno tiene sus dominios; habéis conocido de cerca a los émulos de ese cóndor, a los hijos viriles de este suelo, que heredaron toda la caballerosidad, todo el heroísmo y toda la civilización y cultura de la madre que les dió su vida; habéis podido observar a vuestros compatriotas, a esa valiente y esforzada colonia española que impulsa al comercio y a las industrias con sus actividades y con el rítmico crepitar de sus fábricas y sus talleres, contribuyendo al incremento de la riqueza nacional.

Contemplanéis en breve la región agrícola y ganadera, sus principales industrias, sus ríos caudalosos que fecundan la tierra y sus impenetrables bosques, donde colorean los copihues, la flor araucana, símbolo de las tradiciones chilenas y, por fin, surcaréis el Estrecho de Magallanes, que en un apasionado beso une los dos océanos.

Llevaréis en vuestra alma el eco cariñoso y sincero del cachorro más potente de la gran leona ibera, que conserva pura la mezcla de sangre española con la brava sangre araucana, y cuando allá en el seno de vuestra patria estéis, decid a vuestro augusto monarca y a ese pueblo hermano, que todo corazón chileno palpita por los ideales de acercamiento espiritual; que toda alma chilena vibra con el alma de la raza hispana, con su grandeza y con sus glorias, y especialmente, decid a nuestras hermanas, a las dignas descendientes de las heroicas mujeres que en Sagunto y Numancia encendieron las hogueras del sacrificio; decidles que en nosotras viven sus espíritus, transportados a través de los siglos, y llevadles el abrazo fraterno de las hijas de esta patria chilena, abrazo de unión y de amor indestructibles.

---



## El día de la Raza

(CONFERENCIA)

Excmo. señor, señoras, señores:

En este gran Día de la Raza que nos acerca espiritualmente a la Madre-Patria, enviemos un mensaje de amor al Augusto Monarca Don Alfonso XIII; saludemos, asimismo, a su digno representante, el Excmo. señor Ministro de España, y a la distinguida colonia española de Chile, que convive con nosotros y procura, por todos los medios a su alcance, un acercamiento hispano-chileno de verdad, espiritual y económico.

Recordemos con gratitud a los heroicos y esforzados capitanes que poseídos de un espíritu renovador y creador, corrieron en el siglo XVI, a descubrir, fundar y colonizar el suelo virgen de la América.

Los veinte pueblos hispano-americanos que ellos fundaron, hoy son veinte naciones libres y constituidas, naciones que honran a la Madre-Patria que les dió la vida, allá, en aquella época en que España era la más grande monarquía en el continente europeo.

Ahora como entonces, señores, se puede repetir "que el sol no se pone en las tierras que ella conquistara"; porque si, políticamente, la América no perte-

nece a la corona ibera, espiritualmente el sol resplandece en sus ex-colonias, y no se pondrá jamás, porque los ideales de luz, se expanden hacia los pueblos que la Madre-Patria creó para la libertad.

Y, refiriéndome especialmente a Chile, porque es mi deber hacerlo, diríase que del Zénit azul, surgen las sombras de Almagro y de Valdivia: el uno con su descubrimiento en 1536 y el otro con su conquista en 1540, para inspirarnos a seguir por la ruta del progreso, correspondiendo fielmente a los esfuerzos, sacrificios y heroísmo de sus fundadores.

Las mujeres españolas que formaron la raza hispano-chilena como Inés de Suárez, Ines de Aguilera y Mensia de los Nidos, fueron heroicas, porque necesitaban poseer esta virtud para acompañar a los conquistadores a través de montañas y selvas, cruzando caudalosos rios, parajes que hoy, en plena civilización, son inaccesibles.

En la expedición, desde el Alto Perú hasta el valle del Mapocho donde acamparon, dieron pruebas esos temerarios aventureros, como igualmente sus mujeres, de la energía y el empuje de la raza ibera, del valor y la abnegación de sus espíritus lanzados en pos de un ideal.

Al frente de los conquistadores estaban los Toquis araucanos: Lautaro, Caupolicán, Rengo y otros que resistieron heroicamente, no cesando de combatir, y defendiendo palmo a palmo su suelo en los trescientos años que duró la conquista.

Las mujeres aborígenes poseían, asimismo, un espíritu indómito y altivo: Guacolda, Fresia, Tegualda, han pasado a la historia como símbolos representativos del alma araucana.

Y en el crisol de esta raza indígena, guerrera y altiva, se fundieron las dos sangres más nobles de la tierra, en una sola raza, la hispano-chilena; raza fuerte y batalladora, forjada en el yunque de los combates, y que se ha abierto paso hacia sus altos destinos, cargada de laureles y de glorias.

La fiesta de la Raza es para los chilenos fiesta de recuerdos y remembranzas, de tradiciones y de heroísmos. Continuadores de la raza Hispana, no hemos hecho más que seguir desenvolviéndonos con todas las virtudes de nuestros antepasados. Si tuvimos genios guerreros como los Carreras, O'Higgins, y tantos otros, fué porque esos heroicos capitanes llevaban en sus venas los gérmenes de vida de los héroes hispanos.

Si tuvimos un Prat, fué porque España tuvo un Churruga, el bravo marino vascoence, que en la batalla de Trafalgar muere peleando y moribundo, en la agonía, no quedándole más que un suspiro de la vida y el casco de su nave, llama al segundo jefe, para encargarle "que se hunda pero que no se rinda"! Así cae el invicto capitán Prat gritando a sus subalternos: "Al abordaje muchachos! La bandera de la patria jamás ha sido arriada"! y la gloriosa Esmeralda, con el tricolor chileno al tope, se hunde en la rada de Iquique!

---

Por eso hoy, señores, contemplamos enlazadas, flameando al viento, las dos banderas queridas: la española y la chilena. Sus colores simbólicos, juntamente con la solitaria estrella, se confunden, como se han confundido los espíritus de ambos pueblos, y de esta amalgama de sentimientos, brota incontrarrestable la unión y la fraternidad ibero chilena, como el resultado lógico de nuestro común origen y de nuestra floreciente civilización.

Hoy están fijas nuestras miradas en la Madre-Patria. La vemos tan grande en sus glorias y su progreso, como grande y magnánima en sus sufrimientos. Nuestro amor hacia ella, en el misterioso y suave aletear de nuestros espíritus llega hasta el régio Trono Ibérico, y como homenaje sublime, lo depositamos en el corazón de nuestros hermanos, por intermedio del augusto Monarca, Don Alfonso XIII, que hoy,

tan felizmente, rige los destinos de la noble nación española.

---

Españoles y chilenos, en estos momentos de evolución, asistimos al advenimiento de una patria grande y poderosa, exenta de trastornos y de ruinas, que en otras naciones provocan los elementos que no tienen conciencia ni civismo, los elementos que no sienten en sus empedernidos corazones el dulce nombre de madre ni el augusto y sublime nombre de patria!

En el problema social obrero, que ha conmovido al mundo, como en todo lo que atañe al bienestar y mejoramiento de las clases trabajadoras de España, el Rey Don Alfonso XIII, se ha revelado un gran sociólogo. El es el más justiciero armonizador de los intereses encontrados; oye a obreros y a patronos y les expone las leyes de equidad social, de justicia y de caridad. Oye con cariño a las madres y a las esposas de los obreros, les da a besar su mano y llora con ellas! . . .

Rey moderno y democrático, tiene orientaciones a establecer una política de aproximación entre España y sus ex-colonias. Su principal anhelo es que marchemos unidos en estos transcendentales momentos en que se inicia una era en la que han de brillar los resplandores de la ciencia, de las ideas, y del amor humano.

Para establecer estos lazos de unión, Don Alfonso XIII, desde hace mucho tiempo tiene el proyecto de visitar la América, y hará todo lo posible, según sabemos, para realizarlo. Nosotros, asimismo, sentimos ese anhelo; deseamos que oiga de cerca las palpitaciones de estos pueblos, que desean constituir con la Madre-Patria, y entre sí, una fuerza positiva, influente en la moderna civilización mundial.

Al realizar tan transcendental viaje a la América, Don Alfonso XIII, presidirá la más soberbia Embajada que hayan presenciado los siglos. En ella vendrá representada toda la vida intensa de España; su ciencia

y literatura, sus artes e industrias, el movimiento mercantil y muchos otros factores de progreso.

---

En la España de hoy, señores, que se yergue altiva y esplendorosa, todos los valores, sociales, morales y económicos se orientan y buscan expansión hacia este continente, cuyas naciones desean también aunar y sumar sus esfuerzos para dar impulso poderoso al progreso moderno que se ha iniciado, y formar una sola acción social común, una sola entidad moral que nos acerque y nos unifique.

Es un error creer que podemos llegar a un acercamiento con la Madre-Patria, únicamente por lirismos, por artículos de prensa bien inspirados o por cambio de intelectuales, como es un error creer que esta unión pueda establecerse solamente bajo el prisma de los intereses mercantiles. Las iniciativas económicas que nos dan a conocer la gran prosa humana, no constituirían nuestra felicidad si no tuvieran sus puntos de contacto con la vida del espíritu. Debemos, pues, aceptar la vida espiritual y de amor que une a la Madre-Patria con sus hijas, y debemos aceptar los esfuerzos económicos y los altos intereses que de estos emanan.

Los chilenos nos hemos esforzado siempre por conocer a los hispanos de grande ingenio, asimilando con intensidad sus grandes obras. Cómo no sentirnos estimulados al contemplar a esos genios de la humanidad que son de nuestra raza, vida de nuestras vidas, y que se llaman: Pelayo, Cervantes, Calderón, Teresa, Cortés, Pizarro, Ercilla; y los modernos, cerebros cumbres en la ciencia y el profesorado, como Torres Quevedo, Ramón y Cajal y Altamira; en la pintura Romero Torres, Zuloaga y Sorrolla; en la literatura, Pérez Galdos, Baroja, Echegaray, Benavente y Villa Espesa?

La intelectualidad chilena, aunque en reducido número, debiera igualmente ser conocida en la Madre-

Patria, para que se pudiera valorar también allá, el grado de cultura que hemos alcanzado en los cien años de vida independiente. Los chilenos debiéramos empeñarnos por transportar a España nuestro arte, nuestra literatura, nuestros alientos, nuestros ideales, que también sabemos sentir y hacer arte!...

Los hispano-americanos conocemos por los lazos de la sangre y por las tradiciones a la España antigua; pero, no conocemos a la España moderna. Asimismo, nuestros hermanos peninsulares no conocen los mercados comerciales americanos, ni el progreso que se ha desarrollado a la sombra del trabajo y del esfuerzo en estas Repúblicas que ellos descubrieron y fundaron.

Don Alfonso XIII con su clarísima inteligencia ha comprendido que los intereses comerciales son el más indisoluble lazo que puede unir a los pueblos, y su gran expectativa es establecer un movimiento industrial y mercantil, entre España y las Américas por medio del intercambio de materias primas con artículos elaborados, por líneas de navegación y por tratados comerciales con franquicias aduaneras.

Hasta hoy hemos sido muy simpáticamente engañados: Francia, Alemania e Inglaterra, se surten en España para enviarnos mercaderías con sus marcas nacionales. Acostumbrémonos a preferir los géneros, las porcelanas, quincallerías, las sedas, los artículos de lujo, las conservas, los aceites, los vinos, con marcas españolas, porque en realidad es español gran parte de lo que recibimos de Europa.

Nuestra principal riqueza es el salitre. España puede llegar a ser en Europa nuestro principal mercado; pero, sucede algo muy curioso: el salitre chileno lo recibe España en poca cantidad y por intermedio de agentes extranjeros; y todo por falta de una propaganda consciente y activa. Faltan los hombres preparados que vayan a España a atender las consultas

de los agricultores, a establecer campos de ensayo, y demostraciones del cultivo, con y sin abono.

Por su parte España debiera enviarnos agentes comerciales que nos den a conocer sus mercaderías y fabricantes que estudien este mercado, y las condiciones y gustos de los consumidores; que nos vendan barato, como lo hacía Alemania antes de la guerra, y con facilidades de pago para el comercio.

Es preciso, señores, conocer a la España moderna para establecer el comercio recíproco en grande escala, y saber que no le va en zaga a ninguna nación europea.

Es preciso saber "que en Barcelona, hay enormes fábricas de tejidos y de todas las industrias; que en el mar Cantábrico hay grandes astilleros; que Bilbao tiene Altos Hornos; que Valencia tiene un movimiento comercial inmenso; que en Madrid hay una actividad maravillosa de la vida; que el taller de precisión de Artillería de esta Metrópoli, es en su género el mejor del mundo, y que las conclusiones técnicas de Artillería son consideradas como irrefutables por todos los técnicos europeos; que hay centenares de miles de obreros españoles que de día llenan las fábricas y talleres y de noche asisten a las bibliotecas.

Es preciso saber que Córdoba tiene grandes explotaciones de olivares; que Sevilla tiene muchas fábricas de alfarería, fundiciones, papel y azúcar; y que estas mismas actividades se encuentran en Granada, Murcia, Alicante y Motril.

Es preciso saber también, que en Granada hay soberbias instalaciones para la fabricación de la pólvora; que hay pirotécnica en Sevilla y fábricas de cañones y proyectiles en Trubia, Lugones y Toledo, para convencernos que en Europa no solamente son Krupp, Schneider o Armstrong, los únicos fabricantes de materiales de guerra."

Además, es preciso saber que el Congreso de Ingenieros celebrado en Madrid en 1920 y prestigiado por Don Alfonso XIII dejó estudiados y aprobados

los problemas de la agricultura, canales de regadío, ingeniería y nuevos ferrocarriles.

La neutralidad de España en la guerra europea, influyó enormemente a cimentar la riqueza de la Península, y el pueblo español adquirió plena conciencia de lo que significa su comercio interior y exterior, entrando de lleno todas las regiones peninsulares a desarrollar sus actividades industriales y mercantiles. Al frente de estas iniciativas está Don Alfonso XIII que es la palanca poderosa en que se apoya todo el resurgimiento y el esplendor tradicional de España.

---

Antes de terminar, señores, permitidme hacer un recuerdo doloroso. España, nuestra Madre, sufre en estos momentos!... Las naciones, como los individuos cuando sobresalen, son víctimas de la emulación y de la envidia; y más de alguna potencia ha visto con malos ojos el resurgimiento de España. Tal vez conviene distraer la atención de la Madre de las Américas, para impedir que el comercio español se apodere de los mercados americanos, o haya alguna mano oculta que empuje a las Kábilas indómitas!

En el episodio del monte Arruit que tendrá que colocarse al lado de tantas tradiciones gloriosas, el Ejército español, en el que palpita la savia de sus antepasados, ha sabido responder, con cruentos sacrificios, a su heroica tradición.

Los españoles de Chile y los chilenos, acompañamos a los hermanos peninsulares, en estas horas de prueba, y les enviamos cálidas palabras de aliento, formulando votos porque ese cruento sacrificio sea breve, y luego, muy luego, brille la paz en las abruptas regiones del África salvaje!

---

# **Fraternidad Americana**

---



Ex-Presidente de los EE. UU.  
MR. WOODROW WILSON



## Woodrow Wilson

El Gran Presidente y Apostol al abandonar la Casa Blanca

Sentimientos de confraternidad, y por qué no decir de gratitud? puesto que el Presidente Wilson, fué el más decidido auspiciador de los derechos femeninos, traen a nuestra mente su personalidad y su obra, en el momento en que desaparece como gobernante, y en el que seguirá viviendo como Apostol de Paz, en el corazón del mundo.

La prensa de todos los países del planeta, se haría estrecha para dar cabida a los elogios que merece la figura política y mundial de Wilson, cuyas doctrinas con orientaciones a la formación de un mundo nuevo, ya están incrustadas en la mentalidad humana.

Ellas se impondrán por sobre todos los egoísmos y sobre todos los escollos que siempre se han opuesto a las ideas de los grandes pensadores y reformadores de la humanidad.

El Presidente Wilson, abandonó la Casa Blanca el 4 de Marzo, después de haber dado a su Gobierno, toda la eficiencia posible, dentro de sus más vehementes anhelos de prosperidad y de bienestar para su pueblo, y como representante genuino de la más pura de mocracia moderna.

En su casi totalidad, los presidentes de Estados

Unidos, no se han distinguido por la aristocracia de la sangre, por rancios pergaminos, ni por la fortuna; en ellos ha predominado la aristocracia de la inteligencia, las virtudes cívicas y morales, y sus poderosos esfuerzos para escalar la cima del poder, donde solamente alcanzan los que se hacen acreedores por sus elevados méritos personales y por su especial preparación como directores de pueblos.

A esta categoría de hombres modestos y especialmente preparados pertenece Woodrow Wilson... Como Washigton, como Lincoln, como Franklin que afianzaron la independendencia, la libertad y la democracia del pueblo norteamericano, así el Presidente Wilson que encarnó todas estas virtudes, fué el continuador de la obra de sus antepasados, contribuyendo eficazmente al engrandecimiento de su patria. Y al terminar su Gobierno, deja a la nación que ha representado durante ocho años, ocupando el primer lugar entre todas las potencias, por su situación económica y financiera.

Su obra sobresaliente de gobernante moderno se condensa en la Política Exterior, en el Impuesto sobre la renta, en el Régimen de Reserva Federal, en el Sufragio Femenino, y en la Paz Universal.

Woodrow Wilson, nació predestinado para Presidente, ... para un gran Presidente!

Su brillante preparación la adquirió en los importantes establecimientos de educación, que en Norte América forman el carácter, la personalidad y el corazón de los hombres, dejándolos aptos para desarrollar una acción fecunda y eficiente en todas las actividades de la vida: como financistas, estadistas, científicos, moralistas, filósofos, comerciantes, etc. y, donde se inculca al niño, al joven y al hombre caracterizado, los principios de una verdadera democracia. Estos ideales democráticos, aplicados con oportunidad e inteligencia por los gobernantes del pueblo norteamericano, han dado a Estados Unidos, la preponderancia como primera nación del mundo, por sus libertades incomparables.

Wilson, inicia desde niño sus estudios en el Davidson College, en las montañas de Carolina del Norte; se gradúa de abogado en la Universidad de Virginia; pero, abandona esta profesión para dedicarse al profesorado, donde se le presenta un vasto campo para realizar sus aspiraciones idealistas.

Es así, como desempeña las cátedras de Historia y Ciencias Políticas; escribe varias obras de enseñanza para la juventud; publica la "Historia del pueblo americano" y asciende por sus méritos a presidente de la Universidad de Princeton, donde desarrolla una labor tan eficiente que hace desaparecer el espíritu de *casta* entre los estudiantes, sustituyéndolo por un amplio espíritu democrático, y mejorando el nivel de la educación. Luego renuncia a este alto y honorífico puesto, se dedica a la política y es elegido gobernador de Nueva Jersey. En 1912 sus conciudadanos lo eligieron Presidente de los Estados Unidos.

Aquí debía demostrar a su pueblo sus dotes como mandatario, y lo primero que hace es orientar la Política Exterior, señalando al mundo sus nuevas doctrinas. Declaró que no quería la explotación de los pueblos sudamericanos, sino la asociación de todos ellos con el de Estados Unidos, en una política común. La mejor declaración de esta nueva doctrina Wilson, se encuentra en el discurso pronunciado por el Presidente, en Mobile, el 27 de Octubre de 1913, en que expuso: "que la explotación de pueblos más débiles había sido causa de la mayoría de las dificultades entre Estados Unidos y los países hispano-americanos". Recomendó a éstos el orden y les prometió en nombre de la doctrina Monroe, no mezclarse en sus asuntos. Los invitó a formar una asociación común de potencias americanas, para el desarrollo de la democracia en los problemas mundiales.

En nombre de estos principios, reconoce a la nueva República de China en 1913; deja a los mexicanos gobernar, bien o mal, su propio país; y, respecto al problema del Pacífico, ha hecho reciente declaración, por intermedio del Secretario de Estado, de que, "en



ningún caso el gobierno de Estados Unidos tomará participación alguna en él, a menos de ser requeridos sus buenos oficios por los dos gobiernos interesados”.

Mediante la iniciativa de Wilson se aprueba la ley de Impuesto sobre la renta, ley liberal que se estableció sobre la capacidad del contribuyente para pagar el mantenimiento del gobierno, exceptuando las rentas de menos de tres mil dólares, y a los padres de familia, cuya renta no alcance a cuatro mil dólares.

La ley de Reserva Federal, aprobada durante el gobierno de Wilson, puso el sistema bancario de Estados Unidos, bajo la supervigilancia del Departamento del Tesoro, separando en esta forma, al Tesoro y a los asuntos financieros del país de un grupo de capitalistas que podían tener el control de las reservas de los Bancos de Nueva York.

Uno de los más nobles anhelos del Presidente Wilson fué el Sufragio Femenino, decidiéndose en su favor en 1912, y el 13 de Junio de 1918 declaraba, en contestación a un memorial presentado por “L’Union Francaise pour le Suffrage des Dames” lo siguiente: “Convengo sin reserva en que la completa y sincera reconstrucción democrática del mundo, que tratamos de obtener y que estamos determinados a realizar a toda costa, no se alcanzará completa y adecuadamente, hasta que se conceda el voto a las mujeres, y que sólo por este medio podrán realizar las naciones del mundo, para beneficio de las generaciones futuras, el ideal completo de la fuerza de opinión y de las fuerzas humanas de acción. Los servicios de las mujeres durante esta crisis suprema de la historia del mundo han sido de la más alta utilidad y brillo.

La guerra no podría haberse mantenido, ni podrían haberse soportado sus sacrificios sin ellas. Ya es tiempo que nuestra deuda de gratitud hacia ellas sea reconocida y pagada, y el único reconocimiento que piden es su admisión al sufragio. En cuanto a América, es mi sincera esperanza que el Senado de Estados Unidos llegue a dar una respuesta franca a esta pregunta, aprobando la enmienda del sufragio en la Cons-

titución Federal, antes del fin de las presentes sesiones."

Todos sabemos que la resolución del Senado fué favorable al Sufragio Femenino, y por primera vez en la historia de la gran República norteamericana se vió participar en los comicios electorales a las mujeres, habiéndose obtenido en las últimas elecciones para presidente, alrededor de quince millones de votos femeninos. Pero donde culminó la obra del Presidente Wilson, fué en su intervención para poner término a la gran guerra europea y en su diplomacia para propiciar una paz que no fuera humillante a los vencidos; en su gesto altruista para cooperar a la admisión de las mujeres a la Liga de las Naciones, y en la proclamación de sus doctrinas que con espíritu humanitario y con fe de apóstol hizo sobre la Paz Universal.

Ante la conflagración y la destrucción de Europa, Wilson consulta a su pueblo y lo convence, que es indispensable entrar en la contienda para arribar a una paz inmediata. Les dice que no va a la guerra para continuar el exterminio sino para moderar el ardor bélico de los beligerantes en lucha. Su política se impone ante los expertos diplomáticos europeos, y consigue mediante sus iniciativas, una paz en que se deja a los vencidos en condiciones para desarrollar el progreso de sus pueblos y en la que se establece los derechos de las naciones para obrar según su propia determinación.

Por esto, el Tratado de Paz de Versalles se hizo tan laborioso; pero al fin predominó la política de Wilson, lo que fué un gran bien para todo el continente, y por lo que la Europa le debe estar agradecida.

El papel que desempeñó el Presidente-Apóstol a la faz del mundo, en su labor por la Paz Universal y en la formación de la Liga, es demasiado conocido para repetirlo. Sin embargo, es muy oportuno citar las palabras de un libro recién publicado por el profesor William E. Dodd, de la Universidad de Chicago, titulado: "Woodrow Wilson y su obra".

“Desde el verano de 1915, Wilson se ha preocupado de la idea de una Liga Mundial que impida las guerras, y tienda a reunir la humanidad en una especie de confederación.

Es la idea que el ex-Presidente Taft y la Liga para imponer la Paz, han propiciado desde el comienzo de la gran guerra, y aún antes. . .

Cualquiera que sea nuestra opinión acerca del éxito o fracaso de la diplomacia de Wilson en París, sus catorce puntos quedan como la más grande de las declaraciones que haya hecho jamás un jefe responsable de un gran gobierno, sobre las condiciones de una confederación mundial. . . Y si algo práctico resulta de su Liga, la historia lo reconocerá siempre entre uno de los primeros benefactores de la humanidad”.

Y respecto a lo solicitado por la Delegación Femenina que pidió la admisión de las mujeres a la “Liga de las Naciones”, Wilson contestó: “Felicito a la distinguida Delegación Femenina por la concisión y comentarios de los votos expuestos.

Las mujeres, dijo, acaban de demostrar que son dignas de obtener lo que desean. Soy feliz al anunciarles que de acuerdo con el proyecto de la “Sociedad de las Naciones”, las mujeres son consideradas a la misma altura de los hombres, y que en los casos de *referendum* nacional, ellas tendrán el derecho de intervenir. Personalmente el Presidente anhela la más pronta realización de las reivindicaciones que cree justificadas y agradece a las mujeres que acaban de dar a la comisión de la “Sociedad de las Naciones”, un bello ejemplo de dignidad y competencia.”

Pero, apesar de toda esta obra grandiosa y sublime, Wilson no ha sido comprendido por todo su pueblo, y así como se aplicó una esponja con hiel y vinagre a los labios de Jesús cuando dijo: “*Sed tengo*”, así también se ha llevado hasta los labios del Presidente-Apóstol una copa de acíbar, que las pasiones humanas le hicieron apurar en la última etapa de su gobierno.

Mañana cuando esas pasiones se calmen, se le hará justicia, y las futuras generaciones, dignificarán y darán

relieve a la figura noble y venerable del presidente Wilson.

La institución Nobel le ha concedido el premio de la Paz, porque ha reconocido en Wilson a su más decidido defensor. Este premio otorgado con tanta justicia, será el bálsamo que llevará a su espíritu la esperanza de que sus doctrinas habrán de prevalecer por sobre todas las pasiones de los hombres, y lo reconfortará en sus horas de prueba a que el Destino lo somete.

Nosotros lo contemplamos en los momentos en que corrió con su pueblo a los campos ensangrentados de la Europa; en los momentos en que se acercaba a los soberbios tronos y corría a las ambulancias de la Cruz Roja, donde imperaba el dolor humano de los millares de seres mutilados y moribundos! . . .

Lo contemplamos ardiente en su fe, sin ambiciones, llevando la guerra, como un contraste, para proclamar la "Paz Universal" sobre el suelo mismo de la inaudita y trágica contienda! . . . Y hoy, lo contemplamos silencioso, obsesionado por sus ideales, esperando la justicia de la posteridad.

En el corazón de la humanidad se elevará un pedestal de amor al Presidente Wilson que ha proclamado los grandes principios de justicia y sinceridad; de paz y de armonía; de integridad, de independencia, de libertad y moralidad internacional.

Y las mujeres favorecidas por el Sufragio y admitidas en la "Liga de las Naciones", y las que vamos a la retaguardia de todos esos derechos, le enviamos al Gran Presidente y Apóstol de Paz, en ondas misteriosas, sobre los mares y sobre las montañas, las vibraciones del alma femenina y los votos sinceros por la realización suprema de sus caros ideales, que constituyen los más firmes eslabones de la confraternidad mundial.

---



## Pan-americanismo

“Estoy resuelto a poner término a la situación perturbadora que desde hace tantos años viene oponiéndose al desarrollo de los planes de acercamiento y cooperación continental y a eliminar la única causa que entraba en el presente, la vinculación fraternal de los pueblos de América.

Para ello estoy cierto de que contaremos con la autoridad moral de los Estados Unidos y demás naciones americanas, que han colaborado con nosotros en la realización del pensamiento panamericano”.

Palabras del Presidente de la República en la Embajada Norteamericana.

En la atmósfera del continente americano flota el ideal de acercamiento y concordia entre todas las naciones de raza hispano-americana; ideal que eleva los espíritus a la consecución de un fin con tanta justicia reclamado por gobiernos y pueblos, los que esperan ver cuanto antes cimentada sobre sólidas bases

de fraternidad la Paz Universal proclamada por el Presidente Wilson, al finalizarse la guerra europea.

El acercamiento americano, es el gran pensamiento del Excmo. señor Alessandri, cuyas palabras sobre pan-americanismo, que cito al empezar este artículo, repercutieron en todo el continente, produciendo un eco simpático en todos los gobiernos y pueblos que participan de los mismos ideales de fraternidad, expresados por el Presidente de Chile.

Como demostración inicial de sus anhelos el gobierno del Excmo. señor Alessandri envió en visita una Embajada a las naciones del Atlántico, gesto internacional que constituye el primer eslabón de la cadena que ha de unir a las naciones americanas. Las manifestaciones acordadas por los gobiernos y pueblos del Brasil, Uruguay y Argentina a los visitantes chilenos fueron elocuentes exteriorizaciones del afecto que sienten esas naciones hermanas por el gobierno y pueblo de Chile.

El Partido Radical, que marcha a la vanguardia de la evolución mundial progresista, metódica y razonada, va aún más lejos: ha incluido en el proyecto de su programa una "Liga de naciones que asegure el cultivo de las buenas relaciones internacionales, especialmente con los pueblos americanos, y con el fin de establecer un Código internacional universal, en el que los derechos de los países grandes y pequeños sean iguales como en la sociedad civil".

El acercamiento americano, se siente en el corazón de este continente; se impone, por decirlo así, porque con la cooperación de todas las naciones, prepararíamos el advenimiento de un futuro internacional que alejara las sombras de las controversias que existen por cuestiones de límites. Habría llegado el momento de proceder con justicia y en armonía con estas naciones hermanas, las que podrían solucionar sus antiguos pleitos por sí mismas, impidiendo toda intervención europea en sus asuntos internacionales. De este modo, llegaría a consolidarse una era de paz que permitiría el desarrollo eficiente de los problemas

nacionales e internacionales, y sobre esta base de cooperación constituirían todas estas naciones, una fuerte cohesión, capaz de hacer sentir su influencia moral ante las grandes potencias.

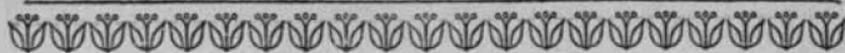
Para llegar a la realización de este ideal, todas las repúblicas americanas deberán formar cuerpos de leyes en los que se unifiquen los principales aspectos de la vida nacional, tales como educación, comercio, industrias, intercambio de productos, policía, sistemas penitenciarios y sobre todo aquello, que en caso de no estar uniformado pudiera dar origen a conflictos.

A primera vista se presenta la gran importancia que tendría la unión o Liga de Repúblicas americanas, la que al realizarse como se espera, constituirá uno de los medios más eficaces y uno de los pasos más importantes para asegurar la paz universal.

La reunión de un grupo poderoso de pueblos, aunados bajo una misma idea, animados por un mismo espíritu, persiguiendo un mismo fin, sería a no dudarlo, una manera de asegurar la paz de la humanidad, que no podría menos de mirar con respeto y simpatía esa asociación de pueblos de origen común y de la misma sangre.

Y para consolidar este hermoso ideal de acercamiento y fraternidad panamericana no olvidemos al Cristo de Galilea. Elevemos espiritualmente en todas las fronteras de este continente el símbolo de amor más grande que haya registrado la historia de la humanidad.

Así evitaremos que un brazo se arme y se levante contra el hermano; así evitaremos que hayan espías, malas propagandas, ni difamaciones contra los habitantes de otras naciones; así evitaremos los odios y los rencores; tal como con tan humanitario acuerdo, lo hicieron argentinos y chilenos en la frontera andina. Cristo extendiendo los brazos hacia ambos pueblos nos indica que debemos mirarnos como hermanos y nos inspira ese amor fraternal que conduce al progreso y a la vida de los pueblos y no al exterminio y a la muerte ¡Cuánto puede el amor inmenso del Redentor de la humanidad a través de dos mil años, y con cuánta ternura lo comprendemos!



## **El reinado del amor como única felicidad humana**

Mientras se consigue el ideal moral mediante la educación que ha de formar el sentimiento humano, la manera más eficaz de ir reduciendo los conflictos entre los hombres, es propender a la unión de las colectividades humanas, lo que significa el aumento de su capacidad y de su extensión.

De esta manera los intereses se amplían, los motivos de discordias se disminuyen, la posible magnitud de los conflictos hace pensar en evitarlos; la suma de opiniones hace que sea más fácil la solución de los problemas, y el conocimiento de las propias fuerzas inspira el pudor de emplearlas en daño de la humanidad.

La ampliación del contenido social de las colectividades humanas, uniendo varias de ellas bajo un mismo fin y con un mismo objeto, es la mejor manera de preparar el futuro estado social, que ha de unir a toda la humanidad en una sola familia.

Pensar, pues, en conseguir este fin, sería pensar en algo muy eficaz, para la noble idea de los que anhelamos que los hombres se consideren como hermanos; de los que no concebimos que unos hombres puedan armar su brazo contra otros hombres, y teñir, por interés mezquino, por odio o venganza, la tierra madre

común de la humanidad, con la sangre de sus semejantes; para los que pensamos que la fuerza es posible recurso de conflictos entre los seres inferiores, privados de razón, pero que no puede ni debe darse nunca como un medio de resolver controversias entre los hombres dotados de juicio y de raciocinio, que tienen para solucionar los problemas, el recurso de la inteligencia y los sentimientos del corazón; para los que suponemos, que así como ya hace muchos siglos que el empleo de la violencia ha desaparecido en el terreno de las relaciones nacionales, es tiempo ya que desaparezca en el terreno de las relaciones internacionales.

La voluntad, unida a la inteligencia, la ciencia aliada al sentimiento, han terminado con todos los absurdos y con todos los crímenes que antes existían en las legislaciones de los pueblos: el tormento, la infamia, el atropello de los poderosos a los débiles, la impiedad y la crueldad hacia los desgraciados o los criminales, la separación de clases sociales, la distinción de los hombres en siervos y señores, en amos y esclavos, todo esto, ha sido borrado de las leyes y de las costumbres, por el progreso de los sentimientos de la humanidad.

Pero, en medio de la civilización cada vez más grande y poderosa, se ha conservado por no se sabe qué bárbaro atavismo, uno de los usos más inexplicables de las primitivas relaciones de los hombres aún semi-salvajes, entre los hombres aún desconocedores del verdadero sentido de las relaciones de la humanidad: el uso y la costumbre de la guerra.

A las nuevas generaciones, instruidas en los altos dictados del derecho humano, conocedoras de los deberes y de los derechos de los hombres, conscientes de su fin y de su destino, tócales sin duda alguna, terminar con este resto atávico, afirmar la unidad humana sin distinción de origen, ni de razas, y asentar sobre la tierra el sublime reinado del amor, base única e imperecedera del bienestar y de la felicidad que son realmente los únicos fines a que debe encaminarse la vida de los hombres.

Por lo que toca a nuestro ambiente particular, debemos decir que algunos notables estadistas, consideraran como uno de los pasos más importantes que pudieran darse hacia la consolidación de la Paz Universal, la formación de una Federación de Repúblicas que úniase en una sólo entidad internacional a todas las que tienen habla española; Federación que podría formarse sin que ninguna de las Repúblicas perdiese su libertad, ni su independencia. Este gesto de unión, no significaría tampoco que las naciones federadas dejasen de ser previsoras contra posibles ataques de otras naciones poderosas.

---



## Bolivia

El telégrafo nos trae desde la vecina República de Bolivia dos noticias tan importantes, que, para los que conocemos de cerca a esa nación, no pueden pasar desapercibidas.

Me refiero a la inauguración del ferrocarril de Potosí a Sucre que se efectuará el 10 de Noviembre próximo, con asistencia del Jefe Supremo de la Nación, y a la inauguración de la Estación Radiotelegráfica de Viacha, situada a 18 millas de La Paz, efectuada recientemente.

No podemos menos, los que observamos a nuestra vecina, que admirar la rapidez con que se desenvuelve en su marcha de progreso y prosperidad. Nunca pudimos imaginarnos cuando conocimos a Bolivia, a fines del siglo pasado, que estaba tan próximo el día en que la locomotora con su extridente silbato, que lleva en sí la civilización y la grandeza, comunicaría rápidamente a sus habitantes, haciendo desaparecer los antagonismos, hijos de la falta de relaciones entre los pueblos; que facilita el intercambio de los productos de su suelo, y que abarata los fletes de exportación de sus minerales y demás productos bolivianos.

Dieciseis años apenas han bastado para ver realizados tan bellos ideales: Oruro, centro minero de primera clase, es el punto donde convergen casi todos los ferrocarriles del interior de Bolivia. Está comuni-

cado con La Paz, con Potosí y éste con Sucre. Cochabamba está terminando su línea férrea hacia Oruro, y el ferrocarril que en breve comunicará a Tupiza y Tarija con la frontera Argentina por la Quiaca, avanzará hasta La Paz.

Falta únicamente a esta gran red de comunicaciones ferroviarias en el interior de Bolivia, y cuyos planos ya están en estudio, el ferrocarril que unirá los centros comerciales y mineros de la altiplanicie con los departamentos de Santa Cruz y el Beni en la parte Oriental.

Además, las dos vías internacionales de ferrocarriles de Antofagasta a Oruro y de Arica a La Paz, facilitan con especialidad, la importación y exportación de productos bolivianos y chilenos y la corriente de pasajeros de ambas nacionalidades, es lo que ha acentuado, puede decirse, definitivamente nuestra amistad y confraternidad chileno-boliviana. Los bolivianos que nos visitan por motivos de salud, por asuntos comerciales o como simples turistas; los alegres estudiantes que ingresan a nuestras aulas, los que ha poco nos acompañaban a celebrar la fiesta de la primavera; todos llevan a su regreso gratos recuerdos de la hospitalidad y simpatías que encuentran entre nosotros. Viceversa sucede con los chilenos que conocemos íntimamente, la hospitalaria tierra boliviana.

Nunca podremos olvidar la franqueza y cultura con que se nos trata, y el recuerdo de sus costumbres sanas y sencillas, vive siempre en nuestros corazones.

En Bolivia se observa un fenómeno político muy interesante; las crisis ministeriales son muy raras, y los ministros pueden desarrollar sus programas de gobierno sin temor de ser derribados de la noche a la mañana. Ultimamente hubo una crisis ministerial, y me decía un caballero boliviano: "En Bolivia está todo revuelto, nos hemos contagiado de los chilenos" Verdad tan contundente, no tuve más que aceptarla. . .

Respecto a la Estación Radiotelegráfica de Viacha, ella responde a las más primordiales necesidades de la nación boliviana. Comunicada con la Estación de

San Cristóbal en Lima, y con Arica en Chile, posee la ventaja de hacer un servicio radiotelegráfico internacional, para los respectivos gobiernos y para el público.

La topografía del suelo, y las inmensas distancias que separan a los centros de actividad, hace que la radiotelegrafía supere con creces los beneficios del telégrafo con alambre.

De este modo estará comunicada La Paz con Santa Cruz, a través de sus impenetrables bosques; con el chaco boliviano; con la rica región gomera del Beni, hasta donde era imposible llevar líneas telegráficas.

Un representante de la Casa Telefunken de Berlín, está haciendo las instalaciones radiotelegráficas de mi referencia.

El factor principal que ha contribuido al progreso de Bolivia, es el arreglo internacional con Chile que trajo consigo la paz definitiva entre ambos pueblos, y el comercio y la industria entraron en franco desarrollo.

Hoy día no existen rencores, y los lazos de unión en la amistad chileno-boliviana, se acentúan cada vez más.

A la sombra bendita de la paz; al ritmo del yunque, y a la influencia poderosa del riel, el pueblo boliviano avanza hácia la meta del progreso que le corresponde como raza fuerte y trabajadora y por la riqueza natural de su suelo. Ojalá se pudiera decir otro tanto del Perú para que la América española quedara libre de prejuicios y formaran todas estas naciones una Liga de resistencia contra invasiones futuras o deseos de expansión que pudiera sobrevenir a alguna raza ambiciosa. Sería prever.....



## Congreso femenino internacional de Buenos Aires

Comunicaciones recibidas de Río Janeiro nos hacen saber que en esa Metrópoli se piensa nombrar una delegación de damas para que asista al Congreso Femenino Internacional que se celebrará en Buenos Aires, con motivo del Centenario Argentino, en el mes de Mayo de 1910.

Verdaderamente, causa entusiasmo ver cómo ya empiezan a pensar los países vecinos en mandar delegaciones femeninas a ese gran torneo literario, científico e industrial que, además de ser tan oportuno para que cada país dé a conocer el grado de adelanto en que se encuentra la mujer, es también de gran importancia para cultivar las relaciones de amistad y confraternidad entre las naciones de este continente; empresa a la que debemos dedicar nuestras más puras energías, para obtener la grandeza y prosperidad que anhelamos.

La corriente de simpatía que se establecerá entre las intelectualidades asistentes al Congreso Femenino, nos impulsará a la actividad fecunda; al estudio del programa de trabajo consignado en ese torneo, y a la fraternidad americana.

Al regresar al hogar de la patria, llevará cada delegada, en el corazón, impresiones muy favorables, que especialmente la mujer en sus delicados senti-



mientos comprende, y las sabe transmitir a sus hijos.

El aislamiento en que hemos vivido las americanas, ha sido un gran obstáculo para el desenvolvimiento intelectual; por esto, ahora, al acudir a la cita internacional, que bajo tan buenos auspicios han iniciado nuestras hermanas del Plata, nos está reservado desempeñar un brillante papel; aunaremos nuestros esfuerzos, cooperando mutuamente a todo lo que signifique progreso moral y material; aspiración sublime que nos impele a los ideales del perfeccionamiento.

Estrecharemos nuestra amistad con las intelectualidades mundiales allí reunidas, y especialmente, con las argentinas, pues si no nos estimamos como debiera ser, es por falta de contacto. Para las chilenas, el momento no puede ser más propicio: hoy que la locomotora y el riel nos ponen en constante comunicación, haciendo sentir en sus vibraciones de resonante silbato, los himnos que entonan los pueblos al trabajo, al progreso y a la paz; y que en recíproca armonía pasarán por ese túnel que perforó en la roca de los Andes la voluntad y el esfuerzo de Argentinos y Chilenos.

Aprovechando esta magnífica oportunidad que se nos ofrece, llevaremos a nuestras vecinas, nuestro modesto concurso en tan patriótica obra que nos engrandece y eleva, teniendo como expectativa el vasto campo de acción que ofrece esa progresista y hospitalaria República.

Por esto, es muy laudable y patriótica la iniciativa del gobierno argentino para reunir en la gran fecha del Centenario de su independencia a la falange intelectual femenina de Europa y las tres Américas, haciendo propaganda para que los gobiernos preparen sus delegaciones, a fin de rendir tributo a las nobles y fecundas aspiraciones del pensamiento, a la paz y a la propagación de las ideas mutuas, que son la base de los grandes destinos de los pueblos.

Es de suponer, que nuestro gobierno haya sido oportunamente invitado por el gobierno argentino a mandar una delegación oficial femenina que lo re-

---

presente, y como no hay noticia de que se haya dado paso alguno en este sentido, creemos oportuno llamar la atención de nuestros gobernantes a tomar los acuerdos necesarios y no dejar para última hora una determinación de tal importancia, como es el cumplimiento de este alto deber de confraternidad americana.

También hacemos votos porque nuestro Gobierno, inspirándose en sus sinceros propósitos de engrandecimiento nacional, al tratar de este asunto haga justicia al mérito; pues la delegación intelectual femenina que ha de representarlo en el Congreso Internacional de Buenos Aires, para que tenga todo el prestigio que merece, debe ser netamente chilena. Tenemos orgullo de decirlo: hay en Chile muchas intelectualidades femeninas con una preparación esmerada, y no sería justo que al hacer la designación de delegadas, se diera preferencia a extranjeras, ahogando en nuestras compatriotas todo estímulo al estudio, y anulando las energías del país al prescindir del elemento chileno para esta representación.

---

# Política

---



S. E. el Presidente de Chile  
DON ARTURO ALESSANDRI



## La Victoria

Un Tribunal de Honor, siete hombres patriotas que se sobrepusieron a las pasiones políticas, acaban de dar el ejemplo más grande de democracia americana.

El alma de nuestra República se extremece y se conmueve de alegría al ver finalizada la muy larga contienda electoral que mantenía a los chilenos en una tensión nerviosa, ante dos tendencias en lucha.

Ante una de esas tendencias que encarna las ideas democráticas modernas, se impusieron las fuerzas prepotentes de la nación y no hubo nada que las amedrentara, no hubo nada que las hiciera vacilar en la prueba suprema a que fueron sometidas.

Con un civismo del que no hay precedente en la historia nacional, el pueblo chileno expresó su soberana voluntad en las urnas, el 25 de Junio eligiendo al candidato proclamado por la Alianza Liberal como Presidente de Chile, eligiendo al ciudadano don Arturo Alessandri.

Es así como se ha consumado la más trascendental evolución en este pedazo de tierra americana, triunfando los grandes y nobles ideales democráticos, que llegaron a nuestras playas, desde la civilizada Europa, empujados por las altas mareas a despertar este pueblo del letargo en que se encontraba, y su despertar fué grandioso. En una sola vibración, lanzó un grito de alegría y entonó el *hosanna* de la victoria,

desde las regiones salitreras del norte, hasta las frías zonas australes del estrecho.

*¡Hosanna!* gritan con júbilo espontáneo los pechos bronceados por el trabajo rudo, bajo los rayos de un sol ardiente. *¡Hosanna!* repiten los sombríos mineros, que ocultos en las entrañas de la tierra arrancan a ésta sus tesoros. *¡Hosanna!* gritan los industriales que ven venir una era de reconciliación entre el capital y el trabajo, y *¡Hosanna!* es el grito de todo un pueblo que ve surgir su libertad y bienestar con la solución de los problemas sociales, por tanto tiempo reclamados. Preguntemos a ese pueblo: ¿Qué ha sucedido para sentir tan grande alegría? Nos contestarán los humildes, los pobres, los desdichados y toda esa muchedumbre que, exhausta y fatigada por sus dolencias morales y físicas, clamaba piedad sin ser oída: *"Es que hemos sentido el palpitar de nuestros corazones y el bullir de nuestros cerebros juntamente con la esperanza de ver llegar para nuestra patria, para nuestras familias y para nuestros hijos días mejores... es que sentimos llegar las brisas benéficas, precursoras de la libertad de nuestras conciencias y del bienestar humano"*.

Y este pueblo que así se expresa, en la marcha hacia la conquista de sus nobles ideales, ofrendó sus afectos y su lealtad al ciudadano que llegó hasta su corazón a escuchar sus latidos, a conmoverlo, a despertarlo, a palpar sus heridas abiertas por la miseria y el hambre!

Hoy, que ese ciudadano don Arturo Alessandri ha sido elevado al más alto sitio que existe en una República democrática, hoy que es el Presidente electo de este pueblo, que le formó un pedestal con sus corazones y con sus brazos, le corresponde escuchar al más humilde, aliviar la triste situación del que sufre, enjugar las lágrimas del menesteroso. Le corresponde establecer la armonía entre las distintas clases sociales y convivir con todos los chilenos, que son sus hermanos.

Y todo esto, y muchísimo más puede hacer este noble paladín de una gran causa y de una grandiosa evolución, porque posee una vasta inteligencia, un acendrado patriotismo y un bondadoso corazón.



## Momento crítico

Los chilenos estamos pasando por un período psicológico, el más trascendental que registra la historia política de nuestra joven República.

La tensión nerviosa que nos invade aumenta día por día, a medida que se acerca la fecha en que se ha de dirimir por medio del veredicto popular la elección de Presidente.

El país vibra de norte a sur. En el último villorrio, en la última aldea, así como en las grandes ciudades y en la capital, sólo hay un pensamiento: la persona del futuro Presidente. La lucha en los dos bandos políticos en que se ha dividido la opinión pública, va tomando aspectos decisivos, y se empieza a tomar posiciones estratégicas en los campos de los diferentes partidos.

Esta elección de Presidente aparece en el horizonte de la patria sin precedentes hasta ahora conocidos, porque a la lucha política va unida la aspiración de todo el pueblo chileno, que en la hora de la gran angustia que está soportando, en la miseria y en la desesperación en que vive, cree ver venir, con el cambio de Gobierno, una era de bienestar y de alivio.

La ráfaga evolucionista que sopla en el planeta, no se detiene ni ante las altas montañas andinas, ni ante el inmenso océano, que nos aíslan de las nacio-

nes que tomaron la iniciativa para mejorar las condiciones de la humanidad.

En medio de la efervescencia política, los ánimos se exaltan y se hacen declaraciones que importa mucho considerar. Las mujeres con espíritu más tranquilo, nos permitimos llamar al terreno del deber a los políticos, a fin de que esas ideas se disipen y no lleguen hasta el corazón del pueblo.

Pensemos en nuestra patria, en este pedazo de tierra tan querida, llamada a tan altos destinos en el futuro que nos espera; pensemos en este suelo fecundo, que sólo espera el golpe de la barreta y la reja del arado para producir tesoros inagotables de riqueza; pensemos en el prestigio que nos hemos conquistado en el extranjero, como nación de orden y de trabajo.

Pensemos también en que tenemos pendiente el problema del norte y que necesitamos estar unidos, para hacernos respetar de las naciones que quieren ver nuestra ruina, a fin de que el continente americano y la Europa vean en nosotros un pueblo fuerte y unido, dispuesto a hacer respetar sus derechos, si no son legítimamente reconocidos.

Estas consideraciones y muchas otras que no escapan a la vista de ningún chileno que posea un mediano criterio, deben tomarse en cuenta, demostrando un acendrado patriotismo, para que se efectúen unas elecciones tranquilas, que pongan de relieve nuestra cultura, y no seamos un escarnio, ante las naciones que nos contemplan.

Es deber de todo chileno auspiciar unas elecciones justas, donde se manifieste la voluntad soberana de todos los ciudadanos, para elegir al mandatario que nos ha de gobernar.

Imitemos a Francia, e inclinémonos respetuosos ante el fallo de las urnas.

Las pasiones tenaces, las luchas sin cuartel, las trabas para impedir el libre voto, pueden tener resultados fatales en nuestro pueblo analfabeto y hambriento. No creo, ni quiero creer, que haya políticos que se desentiendan de estas cosas, que no quieran oír

---

el rumor que sube desde la choza, la boardilla, el conventillo y de todas las clases sociales hasta las alturas, y que por lo mismo que no se dá importancia a esto, va tomando cuerpo, y la fiera ya asoma sus garras.

Seamos previsores, evitemos conflictos, y no descuidemos los altos intereses de la patria.



## En el santo del portero

El cielo está espléndidamente iluminado, hay un gran movimiento, como que se trata nada menos que del cumpleaños del Divino Portero. Por todas partes se ven grupos de santos que acuden presurosos a felicitar a San Pedro.

Por allá lejos, en un gran grupo de danzantes, San Pascual Bailón tararea un tango, y mientras todo es regocijo, súbitamente el cielo es invadido por gente extraña, hecho del que se apercibe el Portero por los ladridos de los perros de San Roque.

La puerta había sido descuidada, cosa que aprovecharon los nuevos huéspedes. Llegaban de Chile y el Portero que había sido informado por la telegrafía sin hilos de la lucha política que aquí se desarrollaba, fué inmediatamente a interrogarlos. Se aproximaron primero dos aliancistas, y el Portero con toda gravedad preguntó:

—¿Quién ha triunfado?

—Alessandri!

—¿Cuándo se proclama Presidente?

—El 30 de Agosto.

—Uhm!... Uds. van al limbo a esperar la proclamación, porque las noticias que tengo son alarmantes y no sea que estén comprometidos en algún fraude.

Acto continuo se dirige a los otros dos:

—¿Quién ha triunfado?

---

—Barros Borgoño!

—Las noticias llegadas desde allá abajo, respecto al cohecho, son desfavorables. Mientras no se haga estricta justicia al que verdaderamente ha triunfado vosotros quedaréis errantes en el espacio, en disponibilidad para asistir a las sesiones de espiritismo a dar golpes en las mesitas de tres patas.

Y el cielo volvió a su sin igual regocijo. Los perros callaron y la danza continuó sin interrupción.

---



## La mujer ante la elección presidencial

### I

No pretendemos mezclarnos en política; pero sí, nadie podrá impedirnos que pensemos y formemos nuestra opinión acerca del ciudadano que ha de regir los destinos del país en el próximo quinquenio.

Creemos que es humano siquiera oírnos; que es digna de tomarse en consideración la opinión de la colectividad femenina que aporta un valioso contingente a la riqueza nacional, formando el espíritu de las generaciones, educándolas e instruyéndolas.

Una gran parte de esta colectividad ocupa puestos en las oficinas públicas y particulares; en las letras, en las profesiones liberales, en el trabajo artístico, en el comercio, en la industria fabril y en todas las actividades propias del hogar. Esta colectividad paga contribuciones, paga patentes y cumple en todo y por todo con las leyes de la República. Y, sin embargo, un factor tan indispensable en la vida nacional, una entidad femenina que toma parte tan activa en el desarrollo de la civilización, no tiene voz ni voto, en lo que concierne a los destinos de la patria. Siempre se alega para detener el avance femenino, que la mayoría de las mujeres somos inconscientes. ¿Acaso la mayoría de los hombres no es igualmente inconsciente?

Cuanto se alegue en este sentido es un subterfugio, pero nó una razón.

Pensadores ilustres han reconocido la superioridad que tiene la mujer para llevar a la práctica las cosas más difíciles. Han observado, asimismo, que las mujeres no perdemos el tiempo en polémicas estériles, y el dramaturgo inglés Shaw, a pesar de ser muy poco amigo de nuestro sexo, ha dicho: "*La mujer ve en seguida la realidad de las cosas, ve el trabajo que hay que hacer y lo hace*".

Si por ahora no podemos elegir a nuestros gobernantes, esto no impide nuestra influencia en el hogar, convenciendo con razonados argumentos a nuestros esposos, hijos y hermanos, sobre tal o cual candidato a la presidencia, que consideremos con los méritos necesarios para ocupar el sillón presidencial.

Por algo somos reinas del hogar, título tan honorífico que nos han dado los hombres; es natural que esta Reina tome alguna vez parte en los graves problemas que se relacionan con el progreso del país. Demasiado sabemos que los hombres postergan todo proyecto de interés para el pueblo ante la lucha partidarista, lucha funesta que todo lo destruye y lo malea.

Las clases altas tienden siempre a unirse como un sólo hombre, cuando ven que la democracia da un paso hacia adelante, y sólo dirigen sus esfuerzos a detener las ideas democráticas modernas, cueste lo que cueste.

A la clase media, que sólo aspira al bienestar personal, puesto que no tiene fortuna y sí muchas exigencias, le basta los compromisos de los candidatos sobre puestos bien rentados o viajes al extranjero en comisiones de servicios.

Las clases populares se conforman con que se les prometa el despacho de proyectos que abaraten la subsistencia, lo relacionado con el problema entre el capital y el trabajo, habitaciones higiénicas, promesas de cajón, que se hacen en todas las elecciones, pero que no se cumplen porque la política y las combinaciones de los partidos A, B, o C todo lo destruye.

El patriotismo, el deber que todo chileno tiene para cooperar por la grandeza de la patria, se anula ante los intereses particulares de estas tres colectividades.

Las mujeres que constituimos la mayoría de la población, que representamos la parte más importante del progreso nacional, estamos obligadas a meditar sobre lo que más conviene en la elección presidencial.

¿Cuál sería el principal mérito de un candidato para obtener la jefatura suprema de la nación?

Sería el ciudadano que pusiera en práctica un programa definido de reformas sociales, entre ellas, las reivindicaciones de nuestro sexo y el que aunara a los distintos partidos para hacer un gobierno sólido con base democrática.

Pero como este problema social y político no puede ponerlo en práctica por sí solo el Presidente, es menester que las esposas de los legisladores se interesen en estos problemas de los cuales depende la grandeza y el bienestar de la nación, influyendo con sus esposos para que marchen de acuerdo con el Poder Ejecutivo y mantengan el prestigio de la persona del Primer Mandatario.

Roma y Grecia fueron grandes cuando sus mujeres tomaron participación en la vida nacional.

---



## La mujer ante la elección presidencial

### II

Por espíritu de imitación, hemos querido parodiar a Inglaterra en el sistema parlamentario, sin fijarnos que la preparación del pueblo chileno dista mucho de la de aquella antigua y gran nación.

En la práctica de aquel sistema que, bien caro nos cuesta, porque hemos experimentado en cabeza propia, hemos visto transcurrir veintiocho años casi de estagnación; hemos visto que se ha anulado el Poder Ejecutivo de tal manera, que ha llegado a producirse el desequilibrio entre las dos ramas más poderosas en que debe descansar un gobierno serio y respetable.

Por otra parte, en Inglaterra, cuyo gobierno parlamentario admira el mundo, existe la clausura del debate, luego, ahí tienen fin las discusiones y llega el momento en que se toman acuerdos y se dictan leyes; pero aquí, no estamos a esa altura. Cuando se propuso esta reforma tan importante en los reglamentos parlamentarios, hubo gran oposición por razones que no es del caso recordar, y este asunto de tan gran interés para el país, fracasó, quedándonos como antes. Por consiguiente, cada proyecto que se presente al Congreso, está enlazado con la política y sirve de arma contra el adversario de los distintos partidos existentes.

Aún se resiste a la ley de Instrucción Primaria Obligatoria y el pueblo analfabeto, que sólo puede dibujar la firma para sufragar, eligirá a su representante, no por sus ideas, porque es un pueblo inconsciente, sino por el dinero de los candidatos.

Si una reacción favorable, porque no hay que ser del todo pesimista, no viene en nuestra ayuda; si los electores no se inspiran en un bien determinado idealismo, y triunfa el dinero, y no las tendencias, seguiremos navegando en un mar borrascoso, y nos alejaremos cada día más de la obra de progreso emprendida en todos los países que tienen una noción exacta de la verdadera democracia.

Debemos pensar que nada se adelanta con elegir a un hombre progresista, para el primer puesto administrativo, si después se le retira el apoyo que necesita para hacer gobierno, y se le aísla, con Ministerios de Administración, sin base política ni mayoría en las Cámaras, para llevar a término las grandes reformas que el pueblo reclama para su bienestar y mejoramiento económico.

Las mujeres, tanto de la capital como de provincias, están obligadas a interesarse en los problemas de cada región y, en consecuencia, trabajar por medio de su influencia en la familia, porque el hombre que ocupe el sillón presidencial, sea capaz de asumir la grave responsabilidad que en él se deposita.

Las esposas de los legisladores deben pensar que el pueblo sufre hambre, sed de justicia y sed de instrucción, deben pensar que ese pueblo, que constituye las fuerzas vitales de la nación, se diezma atrozmente, por el abandono en que se le mantiene; deben pensar que la sangre del pueblo chileno, que debiera ser rica y vigorosa, está hoy, débil e infectada con los gérmenes de las enfermedades sociales, y, deben sacudir su inercia e interesarse por remediar estos males, procurando el advenimiento de un régimen de gobierno que sea garantía para todos, procurando que sus esposos depongan sus intereses particulares y políticos; que se haga labor benéfica dando alivio a las necesi-

dades más apremiantes del pueblo, que instruyan a las masas para hacerlas conscientes, preparándolas a fin de que la grandiosa evolución que nos espera se verifique de un modo correcto y ordenado.

Hago un llamado a todas las mujeres para que formen opinión, para que piensen en el porvenir de la Patria, que depende del acierto y justicia con que sea elegido el nuevo presidente.

Ejercemos nuestras influencias en el hogar y con los amigos; cooperemos al advenimiento de un buen gobierno, porque tenemos, como los hombres, una gran responsabilidad en el futuro que nos espera.

---





## El mensaje presidencial

Con verdadero interés se esperaba el primer acto solemne de la actual Administración, en que S. E. se presentaría al Congreso Nacional a dar cuenta de la situación del país. Y era mayor este interés por cuanto se sabía que S. E. personalmente había redactado el mensaje. No cabía duda, pues, que resultaría un documento de tal importancia que llamaría la atención en el país y fuera de él.

En efecto, el cable ha transmitido los puntos principales de este mensaje, a las naciones americanas, que son las que tienen más interés por conocer la evolución que se está realizando en Chile; al frente de la cual, está el gobernante que encarna y es símbolo de los grandes ideales de la moderna democracia.

Con una franqueza ruda, puede decirse, cual conviene a la circunstancias, el Excmo. señor Alessandri abordó en su Mensaje-Programa, todos los tópicos de interés nacional e internacional, tratándolos con toda valentía, cual corresponde a su temperamento, e indicando las formas cómo deben solucionarse los más graves problemas.

En todo caso, es mejor saber la verdad por más amarga que sea, para darnos cuenta exacta de la situación política, social y económica porque atraviesa la nación, a fin de cooperar eficazmente en la medida de nuestras fuerzas, a resolver los conflictos,

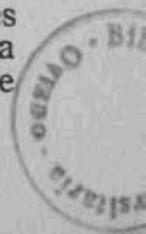
El mensaje salió de lo común: no hemos oído aquellos Mensajes que siempre estaban concebidos bajo un mismo plan, cual era anestesiar al país con optimismos, mientras la situación empeoraba día por día hasta dejarnos por herencia un déficit enorme, y faltos de rentas.

Pero hoy, hemos oído un Mensaje en que vibraba el alma del gobernante; un Mensaje en que cada párrafo constituía un ideal, que el Excmo. señor Alessandri con voz firme y enérgica, exponía sin vacilaciones y sin miedo, arrancando estrepitosos aplausos en cada uno de ellos, aplausos que se convertían en una verdadera ovación, cuando trataba de las reformas constitucionales que hay que llevar a cabo. Este estado de ánimo de sus oyentes, le hará comprender también al primer Mandatario que cuenta con el más decidido apoyo y las simpatías de la opinión pública para realizar sus aspiraciones.

Quien oyó al candidato el 25 de Abril de 1920, esbozar su programa de gobierno, y el Mensaje presidencial el 1.º de Junio de 1921, le queda la convicción que no ha variado, y que sigue impertérrito en su obra comenzada, dispuesto a cumplirla en los cinco años de su administración, lo que significa que trabaja bajo un mismo plan, con las mismas orientaciones, y que está dispuesto a ir hasta el fin en el cumplimiento de sus promesas al pueblo elector.

De las nuevas Cámaras se espera mucho, del elemento joven y entusiasta que va por primera vez a sentarse en el sillón parlamentario. Estos nuevos elementos llevan la fe sincera en sus corazones; no están maleados por la politiquería y escaramuzas parlamentarias; sus espíritus sanos se sobrepondrán a las mezquinas pasiones que entorpecen toda labor y detienen todo anhelo de progreso.

Trabajo, cooperación y consecuencia política es lo que el pueblo elector pide a sus representantes para que se haga obra fructífera de buen gobierno y se



coloque a la nación a la altura que le corresponde en el concierto del orbe civilizado.

Todo lo que no se haga bajo este concepto, será cavar por nuestras propias manos, nuestras propia ruina.

El patriotismo de los chilenos no lo permitirá!

---



## **Conferencia dictada en el Centro Demócrata**

Señor presidente, señores:

No es la primera vez que llego a este hogar benévolo, a este centro político, punto de reunión de una juventud entusiasta que guarda en su alma el fuego sagrado de grandes y nobles ideales.

Hogar es este, en el que reina un ambiente de paz y de grandes enseñanzas para el futuro. A él me acerco, a vosotros me dirijo, ansiosa de cambiar ideas, ansiosa de comulgar con vuestros mismos ideales, que son los que han de dar rumbos y orientaciones a las generaciones venideras.

Y porque siempre he tenido por divisa el progreso de mi patria, vengo entusiasta a saludaros y dirigiros estas sencillas palabras, no porque vosotros necesiteis de mi inspiración, puesto que sabéis mejor que yo, vuestro deber en la hora presente, sino como una manifestación de mis simpatías hacia la gran causa que defendéis.

El momento que vivimos es crítico; la humanidad se agita resolviendo problemas sociales que aseguren la paz y bienestar a todos los seres humanos. La guerra cruenta y trágica que arrasó vidas, naciones

e industrias, nos trajo esta evolución que se está efectuando en todos los pueblos; en unos rápidamente, y en otros, de un modo paulatino, como pasa en nuestro país. Los imperios europeos se desplomaron y rodaron despedazados los más soberbios troncos, surgiendo de entre sus escombros el blanco estandarte de la democracia, símbolo augusto de la libertad y de la civilización.

Bien lo sabéis, señores, cuán cansados están los pueblos de ser gobernados por dinastías odiosas, o en su defecto, por círculos de dirigentes aferrados a tradiciones y costumbres atávicas, aferrados a prejuicios sociales, que detuvieron la marcha del carro del progreso y miraron, con toda indiferencia, la oxidación de los ejes de sus ruedas, por falta de movimiento.

Los pueblos han estado entregados a su propia suerte, porque les ha faltado el apoyo material para prepararse y desarrollar sus actividades les han faltado los hábitos de higiene para llevar una vida más humana y les ha faltado la instrucción! Los pueblos han sido considerados únicamente como máquinas de trabajo para dar movimiento a la riqueza de los favorecidos de la fortuna.

Y mientras el obrero comía él y sus hijos, las gotas de su sudor mezcladas con un miserable pan; mientras vivía en un mísero albergue, en la promiscuidad y el abandono, aquellos, los favorecidos de la fortuna, derrochaban a manos llenas el oro, en torpes vicios, sin acordarse que otros seres humanos como ellos, sujetos a las mismas leyes naturales de la vida, clamaban justicia y pedían pan.

---

Las razas están aniquiladas por las enfermedades sociales: la tuberculosis, la avariosis, el alcoholismo, la morfina, que se han hecho endémicas, causan una mortalidad de adultos y de niños, cuyas cifras nos aterran. ¿Qué vida, que fuerza vital pueden dar los pa-

dres a sus hijos, si ellos están infectados con los gérmenes de enfermedades incurables? Los hijos, esas tiernas criaturas, desde el primer vagido con que llegan a la vida, y aun antes de nacer, ya están predestinados a ir de la cuna al cementerio. El que sobrevive, casi siempre es incapaz, idiota y apenas llega a los veinticinco años.

Todas estas miserias sociales, han traído consigo el exterminio de las razas; cada vez se vive menos y llegará la época en que la vida máxima del hombre, llegue apenas a los treinta años, si una nueva era de regeneración no viene en nuestra ayuda.

El hambre golpea las puertas de los hogares de la clase media, de los empleados y de los obreros. Este problema del hambre, fenómeno mundial que obedece a diversos factores, no debiera haber repercutido en nuestro país, si hubiéramos tenido un gobierno previsor, que a tiempo hubiera impedido la exportación de los cereales; que hubiera atendido al equipo de carga de los ferrocarriles para hacer llegar a las zonas central y del norte, los productos agrícolas de las zonas australes; un gobierno previsor que hubiera decomisado el azúcar que guardan los acaparadores de este artículo de tan imperiosa necesidad para la nutrición del pueblo; un gobierno previsor que nos hubiera dado un papel moneda con cambio fijo y no una moneda de papel, sujeta a las especulaciones de los que comercian con el hambre del pueblo.

Este cuadro sombrío que, desgraciadamente, estamos viviendo, sólo podrá iluminarse con los fulgores del progreso que puedan desarrollar las modernas democracias, cuando lleguen a constituirse y formar gobiernos democráticos adaptables con la nueva civilización que se ha iniciado.

Debemos convencernos, señores, que los pueblos bien preparados, los pueblos conscientes de sus deberes, son los llamados a gobernar, porque ellos representan la inmensa mayoría de los seres humanos y porque constituyen las fuerzas más potentes de la humanidad.

Antes de terminar, señores, voy a referirme en unas pocas palabras a la mujer, a esta mitad de la colectividad humana, que en la hora presente, debe asistir con sus virtudes, con su inteligencia y con su ejemplo, a la reconstrucción del mundo.

Las actividades del sexo femenino se han desarrollado de un modo simultáneo en todas las naciones del orbe. En todas partes la mujer piensa y tiende a mejorar su situación social, moral y económica.

Y esto es muy natural, que la mujer despierte de la larga noche de opresión en que ha vivido durante tantos siglos, a la aurora de un nuevo día y tome parte activa en la vida del pensamiento y del trabajo. Pero, los hombres no se conforman con que la mujer esté a su lado cooperando en la obra social, allegando su valiente contingente al progreso de la humanidad.

Severo Catalina, en su libro "La Mujer" pregunta:

"Si la mujer inspira al legislador, ¿por qué no ha de legislar también? Si inspira al literato, por qué no ha de escribir? Si inspira al poeta, por qué no ha de sentir la poesía y exteriorizarla? Si inspira al sabio, al sociólogo, por qué no ha de emprender estudios científicos y no ha de compenetrarse de las leyes y costumbres de las sociedades?"

Los hombres, ante nuestras iniciativas femeninas se desentenden, porque creen que tratamos de superarlos, de dominarlos. ¡Cuán engañados están! El verdadero feminismo es consciente e ilustrado; es aquel que sin quitar a la mujer todos sus encantos y sus gracias, la iguala intelectualmente al hombre; es aquel que comprende que el perfeccionamiento de la humanidad, no será completo, mientras no sea dirigido por los dos elementos del compuesto humano: el hombre y la mujer, porque si aquel representa la fuerza, la inteligencia y la dominación, ésta representa la inteligencia también y además, el sentimiento y el amor.

No es justo que las mujeres que estamos sometidas a las leyes y que somos castigadas, al igual que el hombre, cuando delinquimos; las mujeres que somos un

factor indispensable en la sociedad; las mujeres que trabajamos y pagamos contribuciones; las mujeres que criamos y educamos hijos para la patria, estemos alejadas de las deliberaciones de los Consejos, de la Administración pública, donde es indispensable la palabra convencida de la mujer, libre de las pasiones políticas.

Hace más de sesenta siglos que el mundo se destrozó en continuas guerras, sin que hasta el presente hayan podido los hombres evitarlas, y es porque en los gobiernos que las han desencadenado, ha faltado el corazón de la mujer para reprimir las violencias del sexo fuerte, impidiendo que sus esposos y sus hijos sean sacrificados en aras de ambiciones desmedidas.

El día en que se instruya a la mujer, debidamente, en todas las naciones y se le dé derechos para elegir y ser elegida; el día en que trabaje en bien del pueblo, desde un asiento del parlamento, los destinos de la humanidad serán completamente distintos: desaparecerán las guerras cruentas y salvajes entre las naciones; no habrán o se mitigarán los odios y envidias entre los pueblos, cesarán por completo los rencores de los de abajo con los de arriba, viviendo en la indispensable armonía que debe reinar entre todos los humanos.

La mujer, no consentiría jamás la explotación inícuca que hace el rico del pobre, agotando éste sus fuerzas, en un trabajo duro y mal recompensado, y que, en cambio le arrancan la vida y la salud, proporcionándole viviendas insalubres o inmundas! La mujer no toleraría jamás esos centros de corrupción, esos prostíbulos lujuriosos, donde se pierden las generaciones juveniles; no toleraría jamás esos bares, cantinas y tabernas, donde se envenena al hombre y se destruye la raza; no toleraría jamás, esos garitos donde se juega el pan de los hijos y la honra de la familia; no toleraría jamás esas dilapidaciones descaradas, esos robos y especulaciones de los caudales del individuo o de la colectividad; no toleraría jamás el abandono de los seres queridos, pedazos del alma, que el hombre,

cuando es malvado, olvida inícuamente! Sentimientos y amor humano es de lo que carece el mundo, es lo que le falta al hombre, es lo que especialmente constituye la naturaleza de la mujer, y lo que la humanidad necesita para su perfeccionamiento.

La mujer, en esta hora suprema, pide derechos y pide justicia. Quiere ser personalidad civil y política, como su compañero y quiere que su trabajo sea remunerado en la misma forma que aquél, cuando, por su competencia lo merezca y llegue a producir igual rendimiento.

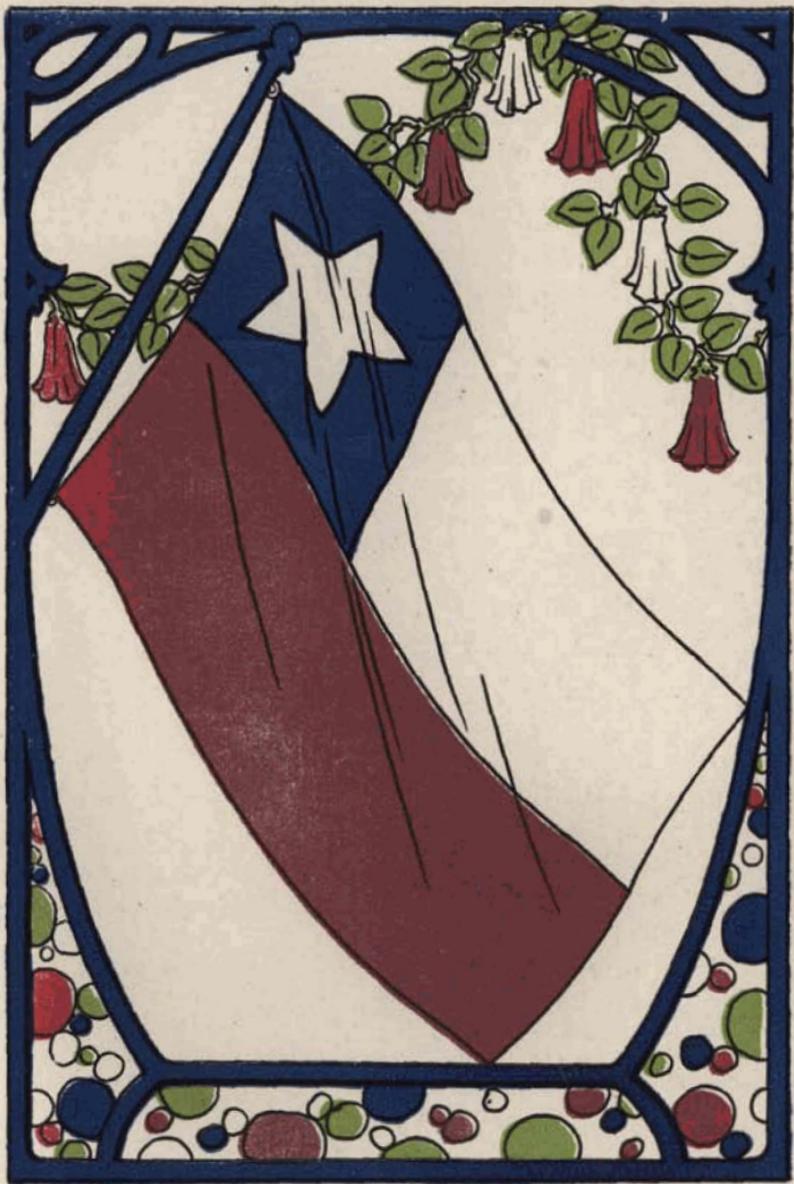
A vosotros a los dirigentes de un partido político de paz, de orden y de justicia, os corresponde oír a la mujer en sus justos anhelos, seguros que cuanto hagais por levantarla, por hacerla digna, lo haréis por vosotros mismos, lo haréis por vuestros hijos. Levantando a la mujer, levantaréis las generaciones de mañana, y éstas os bendirán por este gesto civilizador de que dáis pruebas.

---

# Patria

---





EL EMBLEMA NACIONAL



## Patria

Hoy como nunca vibra el alma nacional ante el nombre sagrado de la patria y ante el glorioso tricolor chileno, que con su refulgente estrella flamea, altivo y orgulloso en todo el país desde Tacna a Punta Arenas, y desde los elevados Andes al inmenso mar Pacífico, como un recuerdo de libertad y como una promesa ardiente de patriotismo que brota unánime del pecho de todo chileno.

¿Quién, al mirar el tricolor bendito, no siente estremecerse el alma y se reconcentra para formular un juramento silencioso de amor y de sacrificio a esta tierra que nos vió nacer?

Y esta patria donde hemos visto la primera luz de una hermosa alborada, donde corrió feliz y risueña nuestra infancia, donde anidaron en nuestra alma las primeras ilusiones de un porvenir venturoso, donde juramos al pié de los altares, una promesa de amor al elegido de nuestro corazón, y donde se guardarán nuestros despojos en el supremo momento en que la *única verdad* a todos nos iguala; es también la patria que nos inspira ese gran sentimiento de amor a su suelo, y ese inmenso deseo de verla grande y poderosa, sentimiento y deseo que se han hecho carne en el pueblo chileno, dispuesto a ir erguido y sonriente a la victoria o a caer envuelto en los pliegues de su bandera.

Esta patria, que jamás fué vencida ni humillada, sigue la ruta de sus altos destinos; levanta serena la frente, se conmueve y se agiganta ante un peligro,

por lejano que parezca, porque tiene nobles tradiciones que la impelen a un futuro grandioso; porque tiene una gloriosa leyenda histórica; porque en sus páginas tiene grabados en caracteres de oro los nombres de sus héroes, que en Chacabuco y Maipú y en tantas otras jornadas la llevaron a la victoria en sus potentes brazos, y porque tiene fe y confianza en el esfuerzo de sus hijos.

¡Pobre de la nación que no tenga tradiciones que sostener! Pobre de la nación que no guarde piadosamente las cenizas de sus héroes, que recuerden sus grandes hechos, sus sacrificios y sus martirios! ¡Pobre de la nación que no tenga mujeres valientes y abnegadas, que ofrenden en el altar de la patria el holocausto de sus más grandes afectos, que vibren juntamente con sus esposos, con sus padres, con sus hijos, cuando a la patria la amenaze un peligro.

La mujer chilena sabrá siempre cumplir con su deber; ella será la más poderosa inspiradora e influenciadora de los sentimientos de patriotismo, ella formará con su inteligencia y su amor, un héroe de cada hombre, porque es digna continuadora de la obra sublime y patriótica de las ilustres matronas de la Independencia que nos legaron su sangre generosa, mezcla de los nobles guerreros españoles y de los bravos e indómitos araucanos.

El sol que hoy brilla en nuestro cielo azulado es el mismo sol que alumbró la grandiosa epopeya de nuestra Independencia, y es el mismo sol que envió sus resplandecientes rayos para iluminar la frente del más grande de nuestros héroes, que en su gloriosa "Esmeralda" se hundía en la rada de Iquique, con la bandera de la patria, en lo más alto de su nave.

Saludemos en esta fecha inmortal a los héroes y heroínas que han enaltecido esta patria chilena; arrojémosle las flores de nuestra eterna gratitud; que el laurel, la adelfa y el mirto caigan sobre sus tumbas a través del tiempo, en la forma más delicada que puedan hacerlo las manos femeninas y el corazón de la mujer chilena.



## Las madres de la patria

Poco más de un siglo hace que las ilustres mujeres de Chile, nacidas en el ambiente místico de la época, con sus facultades psíquicas puestas a límites por sus padres y directores espirituales, se sobrepusieron a tales prejuicios y se decidieron a tomar parte activa en la grandiosa epopeya de la libertad, iniciada en 1810, depositando en el altar de la patria la ofrenda de todas sus afecciones, dinero y trabajos personales; la ofrenda del sacrificio, del ostracismo y del martirio. Sus nombres los sabemos de memoria; a medida que el tiempo avanza, se hacen más grandes e inmortales. Semejantes a las mujeres de Esparta que inspiraron a los guerreros la defensa del suelo libre de Grecia contra el despotismo asiático, así las mujeres chilenas de la Independencia fueron las grandes inspiradoras de esos genios que, como los Carreras, O'Higgins, San Martín y todos los grandes libertadores deben su valor temerario a la influencia moral que ellas ejercieron, a la inspiración femenina, traducida en la inteligencia, el corazón, las dulces sonrisas y la fe ardiente por el éxito de la causa libertadora.

Los hombres fueron héroes, porque, además de la patria, tenían sus heroínas que debían aplaudirlos y admirarlos.

El trato íntimo que llegaron a tener los caudillos de la revolución con las nobles damas en las reuniones del salón de Javiera Carrera, en la Patria Vieja,

y el de Luisa Recabarren en la Reconquista, tuvo gran influencia en el ánimo de los guerreros, y por qué no decirlo muy alto? No hubiéramos tenido libertad sin libertadoras. No hubiéramos tenido patria, sin el fuego sagrado que las mujeres comunicaron a través de sus centellantes miradas a los valientes y abnegados capitanes, que condujeron a la victoria al Ejército Patriótico.

Y sin embargo los hombres no les han levantado estatuas!

Mercedes Fuentecilla en el ostracismo, a través de la pampa argentina de campamento en campamento, dando a luz a sus hijos en pleno desierto, sufriendo hambre y sed, por seguir a su esposo José Miguel Carrera y no ser ella un obstáculo para sus sueños de gloria. Como se impone a las generaciones que la admiran y veneran!

Ana María Cotapos, en los días tristes de la proscripción, se revela la tierna y sensible esposa de Juan José Carrera. Sus conmovedoras cartas dirigidas a su esposo, sus afectos y el cariño de aquel gran corazón, su vida de abnegación y de esfuerzos heroicos los ha relatado la historia, y al leer sus páginas, parece que el espíritu de esta mujer nos impulsara a suspirar y llorar con ella.

Javiera Carrera, talentosa e instruída como ninguna en su época; enérgica y constante, fué el brazo más fuerte de la conspiración libertadora. Confeccionó la primera bandera chilena con los tres colores, blanco, azul y amarillo, primer símbolo de la República, que fué izado en una mañana en algunos edificios públicos. Mujer de gran influencia política, fué la inspiradora de las ambiciones de sus hermanos y en los días de su ancianidad, su conciencia se revelaba ante la sombra fatídica de los patíbulos que se alzaron en Mendoza.

Luisa Recabarren, propagandista animosa en la época de la Reconquista, reunía en su salón, mitad club, mitad asamblea, a todos los hombres de letras y a los pensadores de la revolución, reanimando a los

espíritus de los que se sentían desfallecer. En este histórico salón se cambiaban ideas para libertar a Chile y para ejecutar las más grandes empresas sugeridas por el patriotismo.

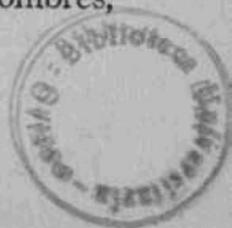
Paula Jaraquemada, sale al encuentro de San Martín en el valle de Maipo, montada en brioso caballo a ofrecerle sus dos hijos y un grupo de jinetes que la acompañaba, para reemplazar las bajas que el Ejército Patriota había sufrido en el desastre de Cancha Rayada.

Son tantas las heroínas que pudiéramos enumerar, y sin embargo, los hombres no les han levantado estatuas!

Sólo los héroes han sido dignos del bronce y del mármol que perpetúa su memoria. Al pie de sus pedestales se va a depositar las flores que el alma agradecida ofrenda en este día de recuerdos imperecederos. Sus tumbas son visitadas y adornadas con las guirnaldas que tejió el reconocimiento de un pueblo libre y soberano.

Pero el valor y el heroísmo de las madres de la patria no han sido reconocidos en toda su grandeza. No hay una estatua que recuerde sus méritos y virtudes a igual que los grandes generales.

Ellas contemplan este olvido, y desde sus tumbas reclaman y esperan la justicia de los hombres. La diferencia de sexo no debe excluirlas de ser recordadas por todas las generaciones. La gratitud que les debemos debe ser exteriorizada de manera que sirva de educación y de ejemplo; que al contemplar sus distinguidas figuras esculpidas en el bronce, el espíritu se retemple, haciendo de cada chileno un héroe cuando se trate de defender la patria. Que se haga justicia a nuestras madres de la patria, levantándoles las estatuas a que son acreedoras, y que los hombres, ingratos, han olvidado.





## Un recuerdo

Hoy, que los clarines y las músicas marciales han enmudecido, después de los festejos de nuestro centenario de Maipú, la última acción de las armas chilenas que selló para siempre nuestra emancipación política; hoy, que ya hemos despedido a la misión argentina que cruzó los Andes para conmemorar, unidos con nosotros, las glorias que nos son comunes, voy a permitirme hacer un recuerdo de nuestras Madres de la Patria, de las abnegadas mujeres que lucharon y sufrieron crueles vicisitudes, para legarnos una patria libre y soberana.

Muchos son los nombres que figuran en la historia de estas mujeres especiales que contribuyeron con su inteligencia y sus virtudes a la iniciación del progreso y engrandecimiento de nuestra incipiente nacionalidad. Pero la figura más culminante es la de Paula Jaraquemada. Su valor sugestionó a las deshechas huestes de San Martín, cuando llegaron a Paine, después del desastre de Cancha Rayada. Se presentó al general y le reconfortó su espíritu con frases patrióticas, entregándole sus dos hijos para el ejército.

Proporcionó vendas para los heridos, refrescos y víveres para los soldados cansados de tan larga marcha.

Mientras duró la campaña libertadora de Chile, se convirtió en soldado, recluta por cierto, pero al fin soldado.

Fué asimismo la primera feminista chilena, no de

---

palabra sino de acción. Cuando el ejército chileno marchó al Perú, Paula Jaraquemada dedicó su fortuna y sus atenciones al alivio del menesteroso. Fundó varias instituciones de beneficencia y le fué permitido por orden del Gobierno visitar e inspeccionar las cárceles de mujeres y de hombres. Toda su vida fué ejemplo de patriotismo y filantropía. La mujer de entonces le debe mucho, y nosotras, la admiración y gratitud que inspiran las grandes obras.

Las madres de la patria que construyeron los cimientos en que debía apoyarse el edificio nacional, merecen bien del país y son acreedoras a que nuestros legisladores les acuerden los monumentos que sirvan de enseñanza a las generaciones venideras.

Que el bronce perpetúe eternamente su recuerdo.

---



## La Cruz Roja de las Mujeres de Chile

Conocía desde hace mucho tiempo la brillante organización de la Cruz Roja de las Mujeres de Chile, y sus nobles ideales de patria y humanidad, que precedieron a su fundación el año 1914, cuando el estallido de la guerra europea conmovió al mundo.

El desarrollo de esta sociedad femenina, ha sido desde esa fecha, de constante labor y progreso. La actuación que ha tenido su inteligente y entusiasta presidenta, señora Eastman de Huneus, secundada por un núcleo de directoras, en sus tareas diarias, ha repercutido en todo el país; y hoy, toda mujer chilena que siente vibrar su alma ante los sentimientos patrióticos la admira y la venera.

La cooperación práctica y generosa de su distinguido esposo, el señor don Roberto Huneus, es conocida así mismo en el país. El señor Huneus ha realizado la acción más hermosa para que la Cruz Roja progrese, regalando la casa en que funciona el Dispensario, en la Avenida Independencia, propiedad que vale alrededor de setenta mil pesos.

Por otra parte, la prensa de estos últimos días, ha llenado sus columnas con los nombres de señoras y señoritas de la alta sociedad chilena que han concurrido, presurosas y entusiastas, a inscribirse en el

curso rápido para enfermeras que en estos momentos de expectación internacional, organiza la Cruz Roja.

Dados estos antecedentes tan simpáticos y conmovedores, me interesé por conocer algunos detalles más, acerca de esta sociedad que representa el más brillante papel en el feminismo chileno.

Pedí a la señora presidenta de la sociedad unos breves minutos de su escasísimo tiempo, que me fueron concedidos con toda amabilidad por la culta dama.

—Empiezo: señora, felicitándola por sus trabajos, y a la vez felicito por su intermedio a todo el directorio y socias de la Cruz Roja.

—Estoy a sus órdenes—me dice con espontánea sinceridad.

—¿Podría proporcionarme algunos datos, para darlos a conocer al público de Santiago y de provincias, sobre la Sociedad de la Cruz Roja, su organización y fines?

—Con mucho gusto:

Esta sociedad se constituyó, como Ud. sabe, en 1914, cuando estalló la guerra europea, en conformidad con las bases y acuerdos del Convenio Internacional de Ginebra, de 22 de Agosto de 1864, y se adhirió a la Cruz Roja Internacional, aceptando sus principios y obligaciones.

El Gobierno de Chile aprobó sus estatutos y programas, y el Ministerio de Relaciones Exteriores, comunicó la constitución de esta sociedad a todas las legaciones del país en el extranjero. Hoy día, el objetivo principal de la institución es el de formar el cuerpo de enfermeras de la Cruz Roja, que está obligado a servir al gobierno en caso de guerra.

Los estudios de enfermeras de la Cruz Roja, preparan a la mujer de todas las clases sociales en una profesión utilísima en el hogar y en la sociedad. Actualmente la institución cuenta en Santiago con un número de trescientas cincuenta socias, de las cuales trescientas son activas. Se trabaja también por establecerla en todas las ciudades de la República y existe

ya en la de Rancagua y Concepción, aparte de las que, dirigidas por hombres funcionan en Punta Arenas, Tocopilla, Osorno, Antofagasta, Taltal, Natales, Valdivia, etc. etc.

Se desarrollan actualmente dos cursos atendidos por los cirujanos del Ejército, doctores Ostornol y Torres Boonen, quienes dan clases teóricas y prácticas en el Dispensario que mantiene la Asociación.

Este dispensario funciona tres días a la semana, tratando alrededor de setenta enfermos en cada sesión.

El total de curaciones efectuadas durante el año 1919, ha sido de 5,501, y 1,323 inyecciones, habiendo trabajado ocho meses solamente.

—¿Cuál es el programa de estudios para obtener el título de enfermera de la Cruz Roja?

—El programa de estudio comprende las siguientes materias: Anatomía, Cirugía menor, Higiene, cuidado de los enfermos.

—¿Qué personas componen el actual directorio de la sociedad?

—Director espiritual, es monseñor don Rafael Edwards, vicario castrense.

Presidenta Honoraria, la señora doña Ana Echarreta de Sanfuentes.

Presidenta efectiva, la señora doña Sofía Eastman de Huneus.

Secretaria, señora Graciela Sotomayor de Concha.

Tesorera, señora Flora Yáñez de Echeverría.

Directoras, señoras: Amalia Errázuriz de Subercaseaux, Sara del Campo de Montt, Luisa Lynch de Gormáz, Celia Prieto de Urrutia, Amelia Reyes de Valdés, Beatriz Letelier de Reyes, Ana Zegers de Echeñique, Carmela Prieto de Martínez, Vitalia Heen de Valledor, Mercedes Lavanderos de Abalos, Ana Fornós de Ostornol, Clorinda Ibañez de Martín, Rita de la Cruz de Torres, Lilian Elkin de Brownell, María Luisa Castro de Valenzuela; señoritas: Ester Vergara Guerrero, Laura San Cristóbal, Teresa Hurtado Eyzaguirre y Amelia Charpin Rival.

—¿Cuánto es el personal de enfermeras que hay listo para prestar sus servicios al gobierno?

—Son muchas, y además están las socias que son más de trescientas, que pueden hacerlo voluntariamente; todas competentes y dispuestas a trabajar.

—¿Cuál es su opinión ante el conflicto internacional en perspectiva?

—Por ahora nuestra misión como mujeres, es de paz y de confraternidad pero no debemos permanecer indiferentes, y como una medida de alta previsión, nos preparamos.

La Cruz Roja, como el Ejército, debe organizarse en tiempo de paz, para que su personal esté listo en tiempo de guerra, pues no sería lógico esperar el último momento para hacerlo.

—Se sentirá muy cansada, señora, con el trabajo abrumador de estos últimos días?

—Físicamente, sí, pero mi espíritu no desmaya para continuar la obra. Además he tenido colaboradoras inteligentísimas y activas que han tenido las mesas inscriptoras del curso extraordinario, tales como la secretaria de la sociedad, señora Graciela Sotomayor de Concha; la tesorera, señora Flora Yañez de Echeverría; la protesorera, señorita Gabriela Bussey Puelma; las directoras, señora Vitalia Heen de Valledor, señora Clorinda Ibañez de Martín, señora Amanda Brieba de Lorca, y señora Blanca Figueroa de Riesco.

Se han recibido cuotas de siete pesos por cada persona inscrita.

El día 19 se recibieron \$ 990, el día 20, \$ 1,400; el día 21, \$ 3,600, lo que hace un total de \$ 5,990, que representa la entrada de todo el año 1919.

—¿Cuáles son las condiciones para ingresar al curso rápido?

Dos años de humanidades y la cuota única de siete pesos. En este curso no se rechaza a nadie, a fin de aprovechar todas las energías de esa juventud femenina entusiasta y patriótica, que acude al llamado de la Cruz Roja, a convertirse en angeles de caridad y de amor, y cuyos conocimientos, como dije anterior-

mente, son utilísimos en el hogar, en la sociedad y en la guerra.

—¿Qué Doctores dirigirán la enseñanza en este curso rápido?

—Los doctores Ostornol y Torres Boonen, quienes desde el año 1914 sirven con abnegación a la sociedad. Además, hay que agregar algunos otros doctores, para atender al gran número de alumnas que se están inscribiendo.

—Cuándo se cierran las inscripciones?

—No se puede precisar; todo depende de cómo se presenten las cosas. No se puede tampoco prever hasta qué número llegaran las inscritas. Lo que más me complace es que este movimiento femenino tan simpático, repercutirá en todo el país y que será el impulsador de la formación de hecho de la Cruz Roja en toda la República, como existe en Europa. Ya he recibido pedidos de datos de varias ciudades de provincias. Mi ideal se realizará y de cada ciudad saldrá un valioso contingente de enfermeras para curar y amparar a los que desgraciadamente caigan defendiendo la honra y la integridad de la patria.

Admiradora de las virtudes cívicas de esta noble dama, la señora Eastman de Huneus, que tan fielmente interpreta, con su clara inteligencia, los sentimientos de los chilenos, en los momentos en que se ve aparecer en el horizonte de la patria una nube de tormenta, me incliné respetuosa y agradecida de su benévola atención y pensé, que mientras Chile tenga tales mujeres, nuestra honra como nación libre e independiente está asegurada. Pensé que somos las mismas mujeres de la patria vieja y de la reconquista, y que el espíritu de nuestras madres de la patria, vibra en cada alma femenina, y que, en las circunstancias de un conflicto internacional, cada mujer chilena sabrá cumplir con su deber.

---



## Un gesto patriótico

EL SEÑOR MINISTRO DE JUSTICIA E INSTRUCCIÓN  
PÚBLICA Y LAS MADRES DE LA PATRIA

La feliz iniciativa del señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, don Julio Prado Amor, al decretar que los Liceos y Escuelas Normales de la capital lleven los nombres de las mujeres de la Independencia y de las primeras escritoras y grandes educadoras que tuvo Chile en época posterior, compromete la gratitud de toda mujer chilena, que ve en ese gesto patriótico y magnánimo, algo más de lo que en sí, significa.

Vemos aparecer por fin el principio de nuestras reivindicaciones; con la actitud elevada del señor Ministro vemos aparecer un rayo de sol de justicia que penetra en nuestras sombrías almas. Ese rasgo de pluma estampado en un decreto, nos abre la puerta que herméticamente estaba cerrada a las aspiraciones femeninas.

Un núcleo de mujeres nobles y heroicas esperaban hace más de un siglo la justicia de los hombres; pero el egoísmo innato en éste, el despotismo en el que se había encastillado, lo había puesto indiferente al clamor de todo un sexo que pedía reparación para esa pléyade de mártires que tantos servicios prestaran a la causa libertadora y que aún permanecían en el silencio y en el olvido más injusto.

La Sociedad de Historia y Geografía está encargada por el Gobierno para indicar los nombres de las madres de la Patria, acreedoras a que se coloquen sus nombres en los establecimientos femeninos de instrucción. Pero, como ellas son muchas y solamente son cinco Liceos y tres Escuelas Normales en Santiago, sería conveniente extender algunos nombres a los establecimientos de provincias tales como Chillán y Concepción.

En la primera de estas ciudades, nació María Cornelia Olivares, mujer que tenía el dón de la palabra y según cuenta la historia, predicaba en los salones y en la plaza pública sus ideas revolucionarias.

Heroína, mártir e inmortal, el general O'Higgins, por decreto de 2 de Diciembre de 1818, la declaró "*Ciudadana benemérita de la patria*".

Candelaria Soto, nació en los alrededores de Concepción y acusada de proteger a los patriotas, fué arrancada de su hogar y conducida a la fortaleza profunda y pantanosa de Penco.

Les ha correspondido a dos Ministros de Instrucción Pública en Chile, dictar dos decretos que han enaltecido a la mujer, abriéndole nuevos horizontes a sus legítimas aspiraciones. Me refiero al Ministro don Miguel Luis Amunátegui, quien a iniciativa de la gran educacionista de esa época, 1877, Antonia Tarragó, dictara el decreto en que declaraba válidos los exámenes de las mujeres, rendidos ante comisiones de la Universidad de Chile, y nuestro Ministro actual, quien mirando hacia el glorioso pasado, repara una injusticia que constituía la más negra ingratitud de la patria hacia sus ilustres y heroicas mujeres.

Y como el espíritu de estas vive en nuestras almas, todo nuestro sexo se sentía sobrecogido de pesar, cuando en las festividades patrias se honraba la memoria de los héroes y no había ni una palabra de recuerdo para las heroínas. El vacío que se notaba en esas manifestaciones, ha hecho rodar más de una lágrima femenina.

Sentimos grandemente que la rápida rotativa de lo

---

ministerios no permita al señor Ministro Prado Amor continuar su obra patriótica reparadora y educativa y formulamos los más sinceros votos porque continúe al frente de ese Ministerio, en el cual están tan bien representados y garantidos los intereses de la instrucción en general, por su basta preparación y el espíritu justiciero y entusiasta con que atiende a la enseñanza del pueblo, ya sea la fiscal o la de la Sociedad de Instrucción Primaria de la cual es su digno secretario.

---



## Independencia de Chile

### 1810-1921

¡Como vibra nuestro espíritu al leer aquella acta suscrita por el vecindario de Santiago, en que se ponía a disposición de las Autoridades, todas las alhajas, joyas y objetos de plata, que había en los hogares, para surtir de municiones y de equipo al ejército patriota!

Gesto grandioso y elocuente de una raza que sentía los anhelos de libertad incondicional!

La lucha por la independencia, no fué un sentimiento de odio ni de raza, fué un movimiento humano hacia la libertad civil y política; fué la vibración que se sintió en el mundo, al proclamar la Francia los derechos del hombre.

Y en el suelo chileno la lucha fué titánica, porque se empeñó entre combatientes que tenían un mismo origen, en el que se habían confundido los gérmenes de vida de la altiva y generosa raza ibera, con la no menos altiva y generosa raza araucana.

El pueblo de Chile nació a la vida independiente, en brazos de héroes como los Carreras, O'Higgins, San Martín, Las Heras, Borgoño, Blanco Encalada y tantos otros ilustres capitanes que enaltecieron esta patria chilena y cuyo recuerdo de cruentos sacrificios, retempla el corazón para seguir amándola.

Chile fué la primera república hispano-americana,

que se organizó, y ha continuado engrandeciéndose, mediante la inteligencia y el patriotismo de sus hijos, cuyos nombres de muchos gobernantes y estadistas, traspasaron las fronteras; y ha prosperado porque ama la paz, a cuya sombra se afianzan sus instituciones y se desarrollan sus actividades.

La base de educación que hemos tenido los chilenos, ha sido el patriotismo que nos han inculcado nuestros padres y nuestros maestros. Desde la infancia hasta el instante en que la luz se apaga en nuestras pupilas los chilenos tenemos en un solo pensamiento enorme: la grandeza de la patria, el orgullo de la raza, la integridad del territorio y el firme propósito de amarla, aunque para ello hayamos de rendir mil vidas si las tuviéramos.

El sentimiento de patria hace al hombre fuerte en las desgracias, y es el bálsamo que mitiga las penas, cuando lejos de ella, en tierra extranjera, se siente la nostalgia de su suelo, de sus prados, de sus flores, con el ansia de respirar las brisas de sus mares, y de estrechar en su corazón a la anciana venerada, a la esposa querida, a los hijos idolatrados, que lo esperan impacientes en el bello rincón del hogar.

Y arraigado en lo más íntimo de nuestras conciencias, está el culto que hemos hecho de la patria y la convicción que tenemos de que, el concepto de patria y la religión de la humanidad, que algunos proclaman son dos cosas distintas.

El concepto de patria, no significa que se deseen las guerras, ni significa provocarlas; pero significa justicia y respeto a los derechos contraídos por el esfuerzo y la sangre de sus hijos.

El amor a la humanidad debe extenderse en ondas fraternales, por encima de las fronteras, de los mares y de las montañas, este amor evitará las guerras entre hermanos; pero el terruño y el honor de cada pueblo deberá conservarse íntegro, y cada nación, como siempre, deberá tener sus límites y las características especiales de su raza que la distinga de las otras naciones.

Si esto faltara, faltaría la armonía de la naturaleza, que hasta los astros tienen su órbita y se distinguen unos de otros, por sus dimensiones y por su brillo.

Así, las naciones dentro de sus límites, sin borrar fronteras, pero con lazos de fraternidad, formarán la armonía que debe reinar entre los humanos.

Los chilenos de hoy somos los mismos de 1810, y ahora como entonces y como mañana, no temeremos a las nubes grises que pudieran empañar el azul purísimo de nuestro cielo, ni a las mentes degeneradas propagandistas de absurdos ideales, en desmedro de nuestros altos intereses.

En la cinta cinematográfica de la historia de Chile, vemos en tres etapas diseñarse el alma viril y el brazo potente de los hijos de esta patria: primero, para ser libres, después para darle libertad a otros pueblos y últimamente, para defender la integridad del territorio.

El ritmo armónico de los clarines de Maipú, de Yungay y las músicas marciales que hoy entonan sus cánticos patrióticos, nos recuerdan glorias inmarcesibles, conquistadas por los chilenos en la tierra y en el mar. Sí, nos sentimos orgullosos al recuerdo de Maipú, de Yungay, de Iquique, de Tacna, de Chorrillos y Miraflores. La bandera de la patria se ha enseñoreado en las aguas del Pacífico y se ha clavado en la fortaleza de Arica y en el palacio de los Virreyes de Lima, salpicada con la sangre generosa de los chilenos, que la han llevado siempre a la victoria, por las fuerzas morales que poseen, superiores a las fuerzas materiales de sus enemigos.

La bandera de la patria, es el símbolo que encarna el alma de toda la nación y cuando la vemos flotar impulsada por las brisas de la primavera desplegándose al destello del sol de Septiembre, con sus vivos colores, creemos ver desprenderse del firmamento azul las sombras de nuestros héroes que velan por la suerte de Chile y que nos impelen a mantener latente nuestro valor y heroísmo.

Hoy nos inclinamos reverentes ante esa bandera

---

querida, cargada de coronas y laureles conquistados por sus hijos y saludamos en ella a los héroes que la condujeron victoriosa en cien combates. Saludamos así mismo al sol esplendoroso del 18 de Septiembre de 1810 y levantamos nuestra frente muy alta para decir: *que estamos de pie montando la guardia de nuestros más caros ideales de patria y civilización.*

---

# Educación





ALEGORÍA DE LA INSTRUCCIÓN



## Responsabilidad moral en la educación de los niños

Los que se dedican a vivir entre las sombrías paredes de un convento, son los únicos que pueden ignorar la manera de criar los niños, la manera de procurarles la vida y el bienestar.

Pero las personas que deben formar hogares y cargar con la responsabilidad de los seres que han de escalar la pendiente de la vida, muchas veces sin amparo, huérfanos en temprana edad, justo es que se preocupen desde sus primeros años por educar a sus hijos, según las leyes fisiológicas y morales que tienen la obligación de conocer, para dirigirlos en todos los momentos de su existencia.

Los niños mueren por millares y también por millares sobreviven los raquíticos, los débiles o degenerados. Estos males se producen en la generalidad por la ignorancia que tienen los padres de las leyes humanas.

En los vestidos, en la alimentación, en los juegos, deben existir métodos que estén de acuerdo con el desarrollo físico de los niños, que en ningún caso estos factores: *vestido, alimento, juegos*, lleguen a ocasionar un trastorno para el futuro de su vida. Cuando alguno de los tres factores se descuidan, los niños crecerán débiles y enfermizos, sin fuerzas y sin energías.

Estamos acostumbrados a creer que todo es obra de la Divina Providencia y nos resignamos pacientemente ante los hechos. Si un niño es débil y muere prematuramente, no se busca la causa inmediata de este mal, la que casi siempre es la imprevisión e ignorancia de los mismos padres. Con cruel abandono, como que no conocen las operaciones vitales de los niños, las comprometen con absurdas órdenes y prohibiciones.

Desconocedores de las más sencillas leyes fisiológicas, minan día por día la constitución de sus hijos, ocasionándoles las enfermedades, la ruina y la muerte.

En lo que se refiere a la educación moral, el daño que se ocasiona a los niños es todavía mucho mayor.

Las madres carecen de la preparación necesaria para dirigir a sus hijos por el camino del bien. Ni estas ni los padres tienen idea sobre las graves responsabilidades de la maternidad.

En la educación que reciben las futuras madres, sólo se ha atendido a los adornos para figurar en la sociedad: música, labores, idiomas, lectura de novelas, paseos y bailes; pero nada absolutamente nada, sobre las maneras de tratar las nacientes inclinaciones de la infancia. Al hombre no se le instruye tampoco en las labores que le incumben como futuro padre. Sólo se atiende a que el joven estudiante adquiera títulos profesionales, para que figure y obtenga una posición expectable. Por eso, al cambiar su estado civil, está en la más completa ignorancia de los deberes que tiene que cumplir, como esposo y como padre. ¿Por qué sucede todo esto que afecta tan directamente a la familia? Porque la enseñanza moral ha sido hasta hoy lo que más se ha descuidado en el hogar y en los establecimientos de instrucción; no se han cuidado de formar el carácter individual de los educandos o de los hijos; no se han cuidado de formarles el corazón ni de darles orientaciones para la vida.

Los padres creen de buena fé que todo se subsana con el cariño, y en la instrucción sólo se ha atendido

a presentar alumnos y alumnas bien preparados que sobresalgan por sus conocimientos en ciencia, filosofía, literatura, matemáticas, etc. Pero esos mismos alumnos están muy lejos de conocer la vida, de abordarla por el lado más conveniente, de pensar en sus semejantes y practicar la máxima evangélica: "no hagas a otro lo que no quisieras para tí mismo".

Por naturaleza muchos llegan a tener un buen corazón, y son mujeres y hombres que viven para sus semejantes; pero en la generalidad, donde brillan los más grandes cerebros, falta absolutamente el corazón.

Estas personas llegan a constituir un peligro para la sociedad.

Yo pregunto a muchos letrados y letradas: si han descendido alguna vez a palpar y a aliviar las miserias humanas, en el fondo de las bajas capas sociales; si han visitado alguna vez los hospitales, esas casas del dolor humano; si han visto en un hospicio a los infelices ancianos, con sus miembros mutilados, con sus retinas secas, sin vida y sin luz, si han palpado el dolor en una casa de alienados, contemplando esos cerebros extraviados que en un tiempo iluminaron con los destellos de la inteligencia; y por último si han visto la orfandad de las criaturas en las casas de expósitos, en los asilos de infantes, que en llantos y carcajadas inconscientes imploran compasión.

Las personas que no han sentido nunca conmoverse su corazón ante las desgracias ajenas, tienen que ser por la fuerza de las cosas, malos directores de sus hijos en su educación moral.

¿Acaso el desarrollo físico y moral del hombre es cosa tan baladí, que cualquiera pueda dirigirlo sin preparación ninguna?

Más valiera suprimir los estudios de adornos, más valiera suprimir la literatura, el álgebra y otras asignaturas, para estudiar las actividades humanas y conservar los hijos mediante los cuidados físicos y la educación moral.

No quiero decir que todos seamos científicos en

fisiología y moral, pero sí, tenemos la obligación de conocer generalmente estas leyes humanas y la deficiencia de los padres en el hogar, la deben suplir los maestros y profesores, en los establecimientos de instrucción.

---



## Educación intelectual de los niños

Desde la cuna empieza el desarrollo mental de los niños. Cuando ya distinguen los colores, los juguetes, el sonido o las palabras cariñosas de la madre; cuando emiten sus primeras sonrisas, es porque la mente empieza a distinguir lo bello y agradable. Un sonido estridente que lastima sus oídos, más bien los harán llorar o sobrecogerse, antes que reír. En esta época por sí sola la mente inicia su natural educación.

Luego después aparece la edad infantil, en que el niño observa despertándose en él cierta curiosidad. Entonces es cuando se debe empezar a educársele en el conocimiento de las cosas, es decir, de todo lo que nos rodea. Se deben satisfacer los instintos intelectuales, induciéndolo a que explique todo lo que pueda pensar sobre los objetos. El niño se siente tan feliz cuando puede explicar a la madre los distintos colores de las cosas, lo que hizo el perro, el caballo, etc; con qué alborozo corre a contarle que el gato cazó una rata, y que ésta chillaba mucho. . .

Llega la edad de la instrucción, y los padres cuando conocen las leyes del desarrollo intelectual, no deben por inteligente que sea el niño, poner libros en sus manos demasiado temprano. Despertar la precocidad en las criaturas, tiene casi siempre resultados fatales para la mente, porque la vista y la imaginación, se ocupan de cosas que en una edad muy temprana, son difíciles de comprender.

Así como el desarrollo físico y moral de los niños obedece a ciertas leyes, así también la evolución de la inteligencia obedece a leyes que es absolutamente necesario conocer para dirigir la operación de formar y acumular ideas.

La primera instrucción cuando empieza con estudios abstractos, tales como la gramática, la geografía política y otros, perturban el desarrollo mental, porque a un niño de poca edad no le es posible comprender esas materias y termina por tomarle horror al estudio. En cambio, los cuentos históricos agradables, la geografía física, despiertan en su mente tanto interés, que insensiblemente va pasando su imaginación de lo concreto a lo abstracto.

El trabajo excesivo que se impone a sus facultades, es la causa de que hayan tantas inteligencias que no dan el fruto que debieran dar. Existen métodos de enseñanza por reglas y principios que perjudican la mente del niño, porque esas reglas y principios no se desenvuelven según el orden de la naturaleza, por medio de estudios de casos prácticos.

El sistema de aprender de memoria, que aún perdura en algunos establecimientos de instrucción, sacrifica el espíritu a la letra; entorpece las percepciones y convierte al niño en un mero recipiente pasivo de las ideas ajenas, sin sentirse estimulado a ser investigador o instructor de sí mismo.

El niño, ávido de lo desconocido, interroga sin cesar sobre los fenómenos de la vida. Su espíritu lo impele a conocer los misterios que para él están ocultos por un denso velo, y la madre y los profesores deben satisfacer sus deseos, y no impedir esas actividades naturales de la mente, como se hacía en tiempos de nuestros abuelos, en que se contestaba con un rotundo: "Creed y no preguntéis".

El inmenso valor de la educación espontánea del niño, inquiriendo datos; esa incesante observación de la infancia, no debe ser contenida, sino atendida diligentemente. Para hacerla exacta y completa, se

debe favorecer el desarrollo espontáneo de la mente, antes que ésta llegue a la madurez.

La ley que rige al cuerpo para su crecimiento, rige también a la mente para su desarrollo. Todo es paulatino; a semejanza de una planta que crece, se desarrolla, echa hojas y por último da flores y frutos; así la inteligencia crece poco a poco y llega a un estado superior produciendo efectos favorables para el individuo y para el progreso.

---

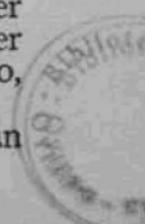
El grave defecto de algunos métodos de enseñanza, lo encontramos con mucha frecuencia en ciertos establecimientos de instrucción, sobre todo en los de educación femenina.

Es tan deficiente la enseñanza que se dá a la mujer, se pone tan poco cuidado en el desarrollo de la mente de las alumnas, que cuando ya son señoritas que deben figurar en la sociedad, se encuentran con que carecen de los conocimientos más elementales que son indispensables para la vida.

Así, los adornos prevalecen: Un poco de dibujo y pintura, pero muy superficialmente. Música a medias. Nunca de esos establecimientos sale una artista; labores de mala manera, pues en este ramo no crean nada. Idiomas, un poquito y mal aprendido, que apenas dejan las aulas, olvidan por completo. Si se ofrece escribir una carta, se nota al momento la mala redacción y cada dos o tres palabras la falta de ortografía. Si hay que hacer una contabilidad, por sencilla que sea, se equivocan hasta en la suma.

Pero dieron brillantes exámenes, repitieron primorosamente las reglas y principios que aprendieron de memoria y su mente está llena de ideas ajenas que no comprendieron. Y lo peor del caso, es que creen tener una instrucción muy sólida, por el sólo hecho de haber sido alumnas de un colegio de nombre consagrado, donde asiste la *creme* de la sociedad.

Ya se podrá comprender en qué condiciones estarán



estas futuras madres para dirigir la educación intelectual de sus hijos.

No sucede lo mismo respecto al hombre. Como desde pequeño se le enseña a ser libre, lo que no aprende en el colegio lo inquiere y lo pregunta donde puede, efectuándose en él esa educación espontánea de la mente. Sus estudios, son muy superiores como que no necesita adornos, y va a la práctica. Debe estudiar humanidades para optar a alguna profesión, y quieras que no, no recibirá títulos sino está suficientemente instruido. Esta educación la adquiere el hombre en todos los establecimientos, porque es indispensable para su vida futura.

Pero tampoco, a pesar de su instrucción, podrá muchas veces, dirigir la educación intelectual de sus hijos, porque sus negocios y ocupaciones lo lanzan a la calle a la lucha diaria.

La madre es la llamada a desempeñar este papel, y con una educación tan superficial que ella ha recibido, lo hará en muy malas condiciones. De ahí el fenómeno observado, que de padres inteligentes salen hijos incapaces; pero no nos damos cuenta de que esta desgracia no es porque la naturaleza así lo dispuso, sino por la mala o ninguna dirección de los padres; por falta de sus cuidados, cuando ese niño reclamaba el cultivo de su inteligencia, con método y atención.

La planta apenas creció, desprovista de hojas y flores, se aniquiló y murió.

Esa es la obra de los padres que ignoran las leyes psicológicas, y la de los maestros y profesores que adoptan métodos defectuosos en el fondo y en la forma.

---



## Cuidados en el desarrollo y mentalidad de los Niños

La marcada afición de los niños por los dulces, frutas maduras y aún las verdes, que contienen ácidos vegetales, es porque estas sustancias las pueden asimilar mejor que las materias grasas, y el organismo se siente inclinado por naturaleza a nutrirse con estos alimentos.

La temperatura, el ejercicio y otras causas, impelen a los niños a pedir alimento constantemente, prohibírseles, no es razonable, puesto que nadie aún ha podido establecer una base para su alimentación.

Un niño que tiene que crecer y formar nuevos tejidos debe ser atendido especialmente en la calidad de sus alimentos. Los pobres que generalmente comen pan y patatas, se desarrollan voluminosos, pero sin energía vital. Los alimentados con carnes y otras sustancias nutritivas se distinguen por su vivacidad física y mental.

En las razas indígenas se observa que los que se mantienen de raíces y otras sustancias de escasa nutrición; son de estatura pequeña, de abdomen abultado, músculos laxos y mal desarrollados; mientras que los que se alimentan con carne, son robustos, activos y de alta estatura.

De la nada no se pueden obtener fuerzas, por consiguiente, privar a los niños de las sustancias que contienen alimentos nutritivos, es perjudicarlos en su energía física y en su desarrollo intelectual,

La nutrición deficiente es una de las causas principales de la dispepsia, e imposibilita al estómago para recibir alimentos fuertes.

La variedad en los alimentos constituye otro factor importante en la nutrición. Los fisiólogos reconocen que el placer ocasionado por un alimento muy agradable, es un estímulo para el sistema nervioso que aviva los latidos del corazón, haciendo circular la sangre con más fuerza, y efectuándose la digestión con más facilidad.

Mucho pudiéramos decir acerca de la alimentación de los niños, pero en el reducido espacio de un artículo no es posible; solamente y como conclusión, indicaremos que cuando los niños son sanos, su alimentación debe ser muy nutritiva, variada en cada comida y abundante.

---

Refiriéndonos a los vestidos, lo mismo que en el alimento se procede a la insuficiencia. Las personas ricas que ven a los hijos de los campesinos jugar al aire libre, casi desnudos y que gozan de buena salud, deducen que ésta es el resultado de la escasez de ropas y resuelven criar a sus hijos de la misma manera, sin fijarse que los niños del campo no tienen esa buena salud por la escasez de ropas, sino por el mucho ejercicio que hacen en sus juegos durante todo el día, respirando aire puro y no están sujetos a un trabajo mental.

En los climas fríos muere mayor número de niños que en los climas templados. De aquí se deduce el mal que se les hace vistiéndolos con insuficiente abrigo, lo que origina la lentitud o la imperfección del desarrollo.

Los vestidos ajustados a la moda privan al niño de una actividad saludable, porque se le prohíbe jugar para que no estropee el vestido, restringiendo esa actividad natural, tan propia en la edad infantil.

La ropa de los niños no debe ser tampoco de tanto

abrigo, que llegue a producirles un calor sofocante, sino lo suficiente para evitarles toda sensación de frío, y las telas de sus vestidos deben ser resistentes para evitar los deterioros a los cuales la someten los juegos naturales de la infancia

---

Los ejercicios físicos ocupan un lugar preferente en la educación de los niños. Todos estamos convencidos de que hay necesidad de guiarse por las inclinaciones naturales de los niños de ambos sexos. Hasta hace poco, se les prohibía a las niñas estos ejercicios, y en el hogar y en la escuela se les imprimían maneras artificiales. Debían tener los modales impuestos por la sociedad; se les prohibían los juegos ruidosos para evitar que adquirieran maneras poco señoriles. Ahora comprendemos el grave mal que imprimieron estos prejuicios sociales, excluyendo el desarrollo del cuerpo, y atendiendo sólo al desarrollo de la mente.

De ahí, esas niñas anémicas, pálidas y mal conformadas. En cambio, los niños varones, a pesar de sus juegos alborotados y expansivos, no dejan de ser a su edad respectiva, caballeros con buenos modales en la sociedad. ¿Por qué ha de ocurrir lo contrario con las niñas?

Los ejercicios naturales y espontáneos de los niños se han suprimido hoy por los ejercicios de gimnasia. No pueden estos ejercicios, que son ejecutados por reglas, reemplazar debidamente al placer que experimentan los niños en sus variados juegos. La gimnasia como juego artificial es inferior en cuanto al esfuerzo muscular que produce, y como le falta el regocijo, es también inferior en cuanto a los efectos que produce en el organismo.

---

La educación mental de las presentes generaciones, exige un esfuerzo extraordinario de energías. Los

programas de estudios son muy extensos; malográndose gran número de niños de ambos sexos, por los excesivos estudios. Muchos los terminan, pero el mal se ha ido acumulando lentamente, y llegan los alumnos a un estado lamentable de debilidad, y mala salud general.

El completo descuido del bienestar físico, el ejercicio prolongado del cerebro, la falta de ejercicio corporal, no sólo ocasionan el desarreglo de las funciones vitales, sino que también es causa de defectos de conformación.

Tanto en el niño como en el joven, el empleo de las fuerzas vitales es variado y urgente. El desgaste consiguiente al ejercicio corporal diario tiene que responderse, así como el desgaste de los tejidos cerebrales producido por el estudio de cada día. Se necesita también producir diariamente nuevos materiales para atender al crecimiento del cuerpo en general y del cerebro en particular.

La voluntad firme y la actividad incansable debidas al ejercicio físico, compensan generalmente los grandes defectos de la educación, y cuando a esto se une una cultura adecuada y obtenida sin sacrificar la salud, se asegura una victoria fácil en la lucha por la vida.

¿De qué sirve tener fortuna, tener una posición social brillante, si estas grandezas son acompañadas de la dispepsia, de la neurastenia y otras calamidades?

Una buena digestión, un pulso fuerte, un carácter alegre, son elementos de felicidad.

Las enfermedades crónicas tienden un velo sombrío sobre el porvenir, así como la buena salud es capaz de embellecer un hogar pobre y desgraciado.



## Educación cívica de los individuos

El primer deber de los padres para con los hijos, es propender a la educación de éstos, formando seres conscientes, capaces de abrirse camino en la vida, y ciudadanos activos que cooperen al progreso de la nación. Ya no podremos alegar la falta de medios para la educación intelectual del pueblo, porque la Instrucción Primaria Obligatoria, llevará a las ciudades, a las aldeas, a los campos, la enseñanza redentora de la civilización y no creo que haya padres de familia que den lugar a las medidas compulsivas que fija la ley de instrucción, prefiriendo la multa o un castigo, antes que mandar sus hijos a la escuela.

Respecto a la ciudadanía, un individuo ilustrado de nuestra colectividad, podrá decir: "Soy chileno"; pero no siempre dirá: "Soy ciudadano", porque puede carecer de los derechos políticos que la ley restringe o niega, según sean las condiciones del individuo. Si no está inscrito en los registros electorales, no es ciudadano; por consiguiente, no puede pertenecer a un partido político, con programas definidos, tendientes al mejoramiento de las condiciones sociales, morales y económicas de la colectividad. Para conseguir este anhelo, que es el que forma la base de toda sociedad constituida, se necesita ejercer derechos políticos y gobernar. Pero, como esto último no se puede

hacer directamente, la colectividad, delega sus derechos en sus representantes que elige por medio del voto, para formar el Gobierno de la nación.

Este sistema de elección debe interesar a todos los habitantes del país, a fin de que la Constitución y el porvenir de la patria estén en manos de hombres honrados y progresistas. Lo contrario, constituiría un crimen que pesaría sobre nuestras conciencias y nuestras familias; si entregáramos la nación a representantes que, por su ineptitud o falta de escrúpulos, comprometieran los altos intereses de aquella.

Sería una medida de bien nacional implantar el voto obligatorio, para todos los individuos aptos, que cumplieran con las disposiciones de la ley electoral. Abstenerse de tomar parte en la elección de los gobernantes, es faltar al más primordial de los deberes, cual es, la acción social.

Es muy fácil decir: 'Yo no me inscribo porque no me gusta meterme en política'. Esto no es razonable, porque no debemos abandonar a su propia suerte, la patria que es nuestra madre. Todos sus hijos tienen la obligación de engrandecerla, y esto se consigue dándole un buen gobierno, formando opinión, perteneciendo a un partido político, y eligiendo a los gobernantes.

La influencia femenina se ha dejado sentir de un modo decisivo, en la educación cívica de los pueblos, a través de todas las edades.

En Grecia, la mujer influía sobre el gobierno, sobre la política, iba a las asambleas, cambiaba sus ideas con los filósofos, en una palabra, era la inspiradora de los deberes nacionales. Aspasia, mujer de Pericles, cooperó a la organización de una democracia progresiva, en una lucha cruel, declarada por la aristocracia y la oligarquía.

En la república romana, Cornelia, educa a sus hijos para la milicia y para la política, transmitiéndoles por medio de la educación intelectual, el sentimiento de amor a los humildes, y las ideas democráticas tan combatidas por los nobles patricios. Pasó

esta mujer a la historia con el nombre de *madre de los Gracos*, título que la inmortalizó. Y, son muchos los nombres de mujeres que han realizado grandes ideales, inculcando las virtudes cívicas en los pueblos y haciendo de sus hijos verdaderos ciudadanos, que han contribuido al advenimiento de gobiernos en armonía con las aspiraciones del pueblo, y justicieros en beneficio de sus gobernados.

“El Servicio militar obligatorio”, debe preocupar seriamente a todo ciudadano, y pensar que, cumpliendo con este deber, el país cuenta con una reserva de ciudadanos instruídos y aptos para la defensa de la patria, cuando ésta reclame sus servicios. Defendiendo a la patria, defendemos nuestra honra, nuestras libertades, nuestras familias y nuestros intereses.

Por ahora, la ley que ordena este servicio militar obligatorio, no se cumple, o se cumple a medias. Las familias ricas y de apellidos retumbantes, no permiten sino en rarísimos casos, que sus hijos se incorporen como conscriptos en las filas del ejército, alegando, casi siempre, que son enfermizos, y otras mil argucias, que emplean para eximirlos del servicio militar. Esto es una falta de patriotismo que no se puede calificar. Lo cuerdo sería que no quede un chileno sin cumplir esta ley, ya sea un señorito delicado o un hijo del pueblo. Todos tenemos este sagrado deber contraído con nuestra patria, todos hemos de propender a hacerla grande y respetada.

Los apellidos y comodidades deben postergarse ante ese nombre de patria que todos queremos desde que nuestros mayores nos enseñaron a conocerla y amarla.

No hacer el servicio militar es declararnos indignos de llevar el nombre de chilenos. Las mujeres de esta tierra, a semejanza de las antiguas griegas y romanas, debemos ser las impulsadoras de la educación cívica. Así tendremos ciudadanos capaces de ser elementos de progreso, orden y cultura en la paz, y soldados capaces de defender la honra de nuestra patria, ante el más pequeño conato de invasión extranjera,



## Instrucción primaria obligatoria

En los últimos años hemos presenciado el creciente desarrollo de las ideas modernas, con todo su cortejo de ventajas y peligros.

Y todo este trastorno sorprendió a un crecido número de la población, desprovisto de los conocimientos más elementales para la vida; y víctimas de la imprevisión y de la ignorancia, se envolvieron en un caos, en el que resultaron ineficaces las obras de beneficencia y de ayuda con que se trató de remediar estos infinitos males.

El pueblo, el más afectado con esta tremenda situación, ve surgir sus anhelos de bienestar, con la aprobación de la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria, la que, después de tantos años de debates estériles, fué al fin aprobada por el Congreso. Esta ley llega a nuestro abatido espíritu como el maná celestial, a confortarlo en una hora suprema de angustias y desorientaciones. La instrucción primaria obligatoria es la más grande conquista de los partidos políticos avanzados, quienes la tenían establecida en primer lugar en sus programas, convencidos de que el único medio para extirpar los vicios es ilustrar a las masas, llevando un rayo de luz a sus oscurecidos cerebros; convencidos de que un pueblo consciente evoluciona sin grandes trastornos. Y, hacia la realización de este ideal, se trabajó y se luchó tenazmente hasta verlo convertido en una hermosa realidad.

“No tendremos sirvientes”, argumentan muchas personas. “No tendremos peones”, alegan otros, que tan acostumbrados estaban a explotar la ignorancia de los infelices campesinos. “No tendremos quien nos trabaje”, es el clamor de los que, apegados a prejuicios sociales, ven un peligro en la instrucción del pueblo.

Sí, podremos contestar: tendremos sirvientes, tendremos peones y toda clase de trabajadores, como siempre; pero serán instruidos, sabrán cumplir mejor con sus deberes y no tendremos que soportar las arbitrariedades que hoy soportamos, con sirvientes inconscientes de sus actos. Se les pagará más, como es natural, pero el servicio será en mejores condiciones y más eficiente.

Los patrones hoy día tienen que someterse a lo que disponen los sirvientes ignorantes. ¿No es corriente ver encararse al sirviente y decirle al patrón: “Arregléme mi cuenta, no me acostumbro en su casa”? y no hay más que cumplir este mandato, so pena de tener un empleado que sirva de mala voluntad. ¿No es esto una gran calamidad, producida por la ignorancia?

La instrucción primaria obligatoria no disminuirá el número de sirvientes, como se teme, pues siempre habrá la competencia en este gremio, como se observa en los países europeos, donde las masas son instruidas, y sin embargo, abunda la servidumbre. Esto estimulará también a muchas personas a aprender los quehaceres de casa, lo que es muy conveniente en la vida. Las familias cuya renta no sea muy extensa, aprenderán a servirse, con lo que harán una gran economía y adquirirán hábitos de dueños de casa. Las familias ricas pueden pagar como merecen los sirvientes instruidos y tendrán la satisfacción, patrones y sirvientes, de ser comprendidos, estableciéndose mutuamente el cariño y los sentimientos humanitarios, cosas que hoy se desconocen.

Los peones instruidos harán un trabajo eficiente y producirán más, con lo que el patrón obtendrá mayo-

res utilidades; por consiguiente, su jornal deberá ser mejorado.

Se comprende que en el estado actual de embrutecimiento en que se ha mantenido al trabajador, haya vivido en el más completo abandono. Pero ese individuo instruído, consciente, conocedor de su yo, comprenderá que su salud, su bienestar y el de su familia depende de la conducta que observe y de las economías que haga. Entonces no derrochará el dinero, que le cuesta tanto ganarlo; no irá a las cantinas a envenenarse, ni irá a las carreras u otras diversiones peligrosas. Por el contrario, tendrá hábitos de higiene y adquirirá el deseo de vivir bien y hasta confortablemente. No hará San Lunes, San Martes, ni San Miércoles, porque no será un vicioso y sólo tendrá anhelo de trabajo y bienestar. Sabrá tener su opinión consciente, conocerá las virtudes cívicas de todo buen ciudadano. No venderá su conciencia, porque será un hombre honrado y digno y tendrá ideales que se esforzará por ver realizados. La ley de Instrucción Primaria Obligatoria es el advenimiento de una educación amplia y generosa que, difundiéndose por todas partes, de noche y de día, extenderá su influencia, al niño, al hombre y a la mujer, especialmente a ésta, que es la llamada a educar a sus hijos, a formar las generaciones y a hacer la felicidad del hogar. Un pueblo ilustrado y culto será el mejor sostén de nuestras instituciones cívicas y de nuestras instituciones armadas.

---



## **Ley de instrucción primaria obligatoria**

LA OBRA ALTRUISTA Y PREVISORA DE UNA SOCIEDAD  
FEMENINA

Aún vibran en el ambiente los alegres y armoniosos cánticos entonados por treinta mil niños, pertenecientes a las escuelas de la capital, que, acompañados de maestras y maestros, los más esforzados héroes de la civilización, celebraron una muy significativa fiesta por la dictación de la ley de Instrucción Primaria Obligatoria.

Y no era para menos: las vallas del oscurantismo caían desplomadas por la voluntad y el esfuerzo de los nobles adalides, que, desde mucho tiempo atrás, pugnaban por derribarlas; surgiendo con todo su esplendor las bellezas y magnificencias de la libertad, de la honradez y del sentimiento patrio, anhelos hondamente sentidos por este pueblo chileno tan digno de ir uncido al carro de la civilización y del progreso.

Pero, reflexionemos: Más de otros treinta mil niños, pobrecitos, abandonados, que no van a las escuelas porque no tienen alimentos ni vestidos, quedaron ocultos y tristes en la boardilla, el conventillo o la pocilga. Estos no se incorporaron al movimiento de bien social a que tenían tanto derecho como los otros, por la ley que acaba de dictarse. Y pensando en

estos seres desgraciados, me pregunté: ¿Cómo se va a cumplir esta ley cuando hay tantos niños que por sus condiciones de pobreza no pueden asistir a las escuelas? Una altruísta y abnegada maestra de una Escuela Superior, oportunamente me da a conocer los estatutos de la Sociedad "Beneficencia Escolar pro-Cultura Femenina", que hace varios años funciona en esta capital, y me dice:

—Ahí está todo previsto, impóngase de estos estatutos y se convencerá que con la cooperación de todos los chilenos ese mal va a remediarse.

Efectivamente, muy pocas personas pueden imaginarse la obra benéfica que realiza esta simpática sociedad, ideada y fundada por la distinguida directora de la Escuela Superior N.º 21, señora Sara Hínestrosa de Sota, obra que se ha desarrollado silenciosamente, sin pretensiones ni exhibiciones de nombres y que sólo ha tenido como fin primordial el bienestar de los alumnos y de las madres, atendiendo de preferencia a los niños que carecen de alimentación y de vestidos.

Esta sociedad fomenta la asistencia de los niños a las escuelas, el acercamiento de las madres, llegando a establecer una relación social entre la escuela y el hogar. Ha fundado las Cantinas Escolares que proporcionan desayuno, almuerzo y onces, a los niños que pueden pagarlos, por un precio únicamente de costo, y lo dá gratis a los niños pobres. Anexo a las Cantinas Escolares funcionan las colonias de vacaciones.

El Ajuar del Colegial, organizado por esta institución, confecciona y proporciona ropa de lencería, de abrigo y calzado a los colegiales indigentes. Asimismo confecciona ropa a los niños, cuyas madres pueden comprar los materiales, pero que, por alguna causa justificada, no pueden confeccionarla.

La junta ejecutiva de esta Sociedad se propone extender su acción benéfica a las provincias, para lo cual desea organizar en las ciudades que convenga asociaciones correspondientes, con análogos fines y

tendencias educativas. Dichas asociaciones no tendrán más obligación que enviar anualmente a la junta de Santiago la Memoria y los datos estadísticos del año.

He aquí todo un programa de trabajo, de cultura y de bien social que viene en estos momentos, a llenar un vacío que se hacía sentir por la falta de recursos para los colegiales pobres.

Todas las escuelas del país debieran, a no dudarlo, adherir a esta altruista y benéfica asociación, fundando en cada una de ellas, a la brevedad posible, la correspondiente Cantina Escolar y Ajuar del Colegial, lo que vendría a subsanar de inmediato las necesidades de los niños pobres, que tienen que recibir la instrucción ordenada por la ley.

Es deber de todo chileno ayudar a los que más tarde han de contribuir al engrandecimiento de la patria, y para cumplir con este deber, en todas las comunas, todos los vecinos, creo que estarán dispuestos a ayudar con su óbolo, con mercaderías o con artículos de menestras. Los comerciantes tienen siempre artículos ya depreciados o muestrarios que pueden proporcionar a los colegiales pobres.

Las colonias extranjeras, que siempre han dado una nota alta de interés en todos los problemas sociales de esta tierra que consideran su segunda patria, los particulares y aún los obreros, se desprenderán de unas cuantas monedas para facilitar el cumplimiento de la ley. Los agricultores se desprenderán gustosos de una parte de sus cosechas, para los niños pobres de las escuelas cercanas a sus fundos.

Los dueños de panaderías proporcionarían diariamente un poco de pan; y así todos, nos llegaríamos a interesar por esa colectividad de desgraciados que esperan únicamente, para desterrar la ignorancia, que se les tienda una mano generosa.

Además la Sociedad, "Beneficencia Escolar pro-Cultura Femenina", ha organizado las secciones: Liga de Bondad, Cursos de enfermeras, Liga Escolar Infantil, y fomenta los sentimientos patrióticos en los alumnos de las escuelas.

Muchas maestras ayudan con entusiasmo a la señora Hineirosa de Sota en esta grande obra en que está empeñada, como también un crecido número de señoras y caballeros vecinos a la Escuela Superior N.º 21, que la han comprendido y la secundan eficazmente.

Es, pues, digna de ser imitada por maestras y maestros esta infatigable obrera de la acción social bien entendida, quien, al dictarse la "Ley de Instrucción Primaria Obligatoria", ya tenía todo previsto y encaminado para ayudar a los niños pobres, que tienen que asistir a las escuelas a recibir la benéfica luz del saber, que los ha he transformar en hombres conscientes y en ciudadanos útiles a la sociedad y a la patria.

---



## Transformación de la educación

Todo el contenido de los sentimientos humanos depende de la educación. En los primeros años de la vida el ser humano no tiene ideas ni sentimientos propios, pero los va formando poco a poco, conforme a las enseñanzas que recibe, a los ejemplos que ve y al ambiente que lo rodea. Pero, en lo que se relaciona con la educación moral, esto es una verdad mayor todavía, porque la moral es una serie de reglas que los hombres han creado en virtud de las leyes naturales. Por eso, apesar de ser una la naturaleza humana, los usos y las costumbres morales varían en todos los pueblos, porque en cada uno de ellos, éstas han sido comprendidas de manera distinta.

En las relaciones internacionales, hasta hoy ha subsistido sin variación alguna la antigua doctrina, que por primera vez consagró el Derecho Romano, el que estableció una distinción absoluta entre el romano y el extranjero. El primero como ciudadano gozaba de todos los privilegios de las leyes del imperio, mientras que el extranjero carecía de todos esos privilegios.

Pero era más: Para salvaguardar los derechos del ciudadano romano y defender las leyes de los Césares, se podía usar de la fuerza. Nació de aquí la distinción clásica entre el derecho civil que regía entre los romanos, y el derecho de gente que regía entre los romanos y los extranjeros. En el primer caso el derecho de la fuerza fué abolido, mientras que se ha con-

servado indefinidamente hasta nuestros días en el derecho de gentes.

Quedó, pues, establecido en todo pueblo civilizado que se castigue el empleo de las fuerzas en los asuntos nacionales, y se sanciona considerando justo este empleo, recurriendo a él como última razón en los asuntos internacionales.

La distinción hecha por los romanos y aceptada por todas las naciones del orbe, ha llegado a constituir en la evolución mundial, a que estamos asistiendo, un falso concepto de la naturaleza humana.

Nada supone a la cualidad de hombre, el haber nacido bajo una u otras leyes, en uno u otro lugar de la tierra, ni aun el pertenecer a una u otra raza. Los conflictos entre las colectividades humanas, formadas por hombres que son de la misma naturaleza, deben resolverse en la misma forma que se resuelven los conflictos nacionales en que se suprime el empleo de la fuerza.

La hostilidad internacional que se ha manifestado en la historia con tan sangrienta frecuencia, es un sentimiento, y como tal, depende ante todo de la educación moral que recibe cada individuo.

Para hacer desaparecer esa separación moral, tan absurda y contrarias a las leyes de la naturaleza, el único recurso eficaz es el de educar a los hombres en la idea de que entre las naciones que ha formado la historia política en los continentes, no existe separación fundamental ninguna y que, los habitantes de esas naciones que forman la gran familia que se llama la humanidad, deben tratarse como hermanos, y todos deben procurar en sus mutuas relaciones comportarse como si fueran individuos pertenecientes a una sola y gran nación, convenciéndolos de que es un absurdo, en esta nueva era de civilización, el empleo de las fuerzas en las diferencias internacionales.

Repito que todo el contenido de los sentimientos humanos, depende de la educación. De esto se deduce, que la consecución del fin, de que los hombres se miren como hermanos los unos a los otros, sólo podrá

---

conseguirse educando en esta idea a las nuevas generaciones. La educación moral en el sentimiento nacional, hasta conseguir que los hombres se convenzan de que todos son unos, sin distinción de nacionalidades ni de razas, será el único medio de terminar con los conflictos armados en las relaciones entre pueblo y pueblo. La organización de la educación social, a base de la idea de la fraternidad humana, es uno de los problemas más complejos y de ejecución más ardua que puede presentarse a los sociólogos y educadores.

Pero estas ideas emitidas oportunamente por notables estadistas y apóstoles de Paz Universal, se abren paso, y ellas tienden a imperar en todas las colectividades humanas.





## El Instituto Nacional y su rector D. Juan Nepomuceno Espejo

Galantemente invitada por el señor Juan N. Espejo, a visitar este importante establecimiento, me encaminé hacia allá, en una hermosa mañana que convidaba al estudio y observación.

Por primera vez en mi vida iba a penetrar al interior del Instituto Nacional, a este histórico plantel de educación por cuyas aulas han pasado varias generaciones de ciudadanos que han brillado en las altas esferas sociales, y han contribuido con su intelectualidad y cultura al engrandecimiento de nuestra patria.

Por eso, al penetrar en ese sagrado recinto, instintivamente mi alma, sobrecogida de un sentimiento de respeto, evocó los nombres de esos ilustres chilenos que ahí, en ese ambiente de cultura moral e intelectual, se han preparado y adiestrado para dirigir sabiamente a la nación, hombres públicos que han sido y actualmente son lumbreras en el foro, en las ciencias, en la diplomacia; parlamentarios, consejeros, magistrados, etc.

Este colegio, en su larga vida de más de un siglo desde su fundación, ha correspondido fielmente al concepto profético de uno de sus más ilustres fundadores de 1813: "*que debía de ser semillero de ciudadanos*

*que defiendan y dirijan a su patria, que la hagan florecer y que la honren».*

Quien ve por fuera la arquitectura antigua del Instituto Nacional construido en 1843, cree que ese estilo predomina en el interior. Pero no es así: todo se ha ido renovando; no queda del antiguo edificio más que la parte externa; el interior se ha transformado de acuerdo con los adelantos modernos.

En efecto, los salones de clases con amplias ventanas, los extensos patios y jardines corresponden en todo con las reglas higiénicas que deben primar en estos establecimientos, donde se aglomera gran número de niños.

Los castigos se han suprimido—me decía el distinguido rector—Allí donde existían los encierros fríos y oscuros, ahora se han instalado amplias salas de gimnasia llenas de luz.

A esa hora, 9 a 10 A. M., funcionaban varios gimnasios, y pude notar el buen desarrollo físico de los niños. Aquí llegan niños delgados, que parecen van a quebrarse,—me indica el señor Espejo,—y al poco tiempo se ponen fuertes, y, como usted ve, todos revelan buena salud, y con ella, disposición para el estudio.

El orden y la disciplina se advierten por doquiera. Basta citar el hecho de que las paredes interiores no se pintan desde 1913 y en cinco años los niños (ni aún los de preparatoria) han hecho ni una sola raya en ellas, ni en las puertas. Y esta disciplina, ¿cómo ha podido conseguirla? pregunté al señor Espejo.—Únicamente por el convencimiento, sin violencias, con el ejemplo de la cultura, me contestó el inteligente educacionista.

Y observando tanta limpieza y tanto orden, exclamé: por algo usted es Espejo, y todo corresponde a su apellido. Aquí brillan desde las murallas hasta los muebles de los salones.

Sonrió el señor Espejo ante una verdad tan clara como el sol que nos alumbraba.

Este establecimiento cuenta con 1,400 alumnos, de los cuales 900 son externos y 500 medio pupilos,

Estos están separados de los primeros en una sección a cargo del inspector general don Enrique Rivera, cuentan con comodidades especiales para el desarrollo de su ilustración y cultura como ser: salón de lectura y sala de conversación para los alumnos de 6.º año de humanidades.

El gabinete de física corresponde a tal ciencia en general y no a la física aplicada; por esto, no es tan amplio, pero lo suficientemente adaptable para los conocimientos generales.

En esos momentos los profesores pasaban sus respectivas asignaturas y era de ver el atento fijar de los alumnos mediante métodos especiales muy prácticos. Observé con vivo interés una clase de primera preparatoria, en que se hacían cálculos mentales de la moneda divisionaria inglesa, por pequeños peniquitas muy versados ya en el valor de la libra, chelines y peniques.

La música y el canto son asignaturas de todos los cursos, desde las preparatorias hasta el 6.º año. Por medio de una vitrola se les da a conocer a los alumnos la música de ópera y los autores clásicos.

Pasamos a los comedores que ya estaban dispuestos para el almuerzo. El orden y la higiene era la nota dominante. No se puede hacer más, me observó el señor Espejo, con la cuota de cada medio pupilo, 30 pesos, y se les da almuerzo, comida y ónçe.

Esta sección no recibe ninguna subvención, y además tienen que comer 30 empleados. La cocina admirablemente limpia, todos los utensilios relucían, y el maestro de cocina me alargó el menú con una combinación de guisos alimenticios y nutritivos.

Los departamentos de las verduras, de la carne, de la leche, están en salas especiales, con ventiladores, donde el aire es renovado.

Ante todo cuanto había admirado, ante el espíritu progresista y abnegado del señor rector, me atreví a preguntarle.

—¿Por qué algunas veces he oído decir, a madres

de familias, que no mandan sus hijos al Instituto Nacional, porque se pierden moralmente?

—Esa es propaganda con fines mercantiles que hacen otros establecimientos, me contesta el señor Espejo. Por el número considerable de alumnos que afluyen aquí, creen que se les quita algunos, lo que es una propaganda mezquina, puesto que para atender a la religión y a la moral, tenemos cuatro sacerdotes que atienden a formar el corazón de los niños y a instruirlos en la religión, que es parte esencial de cultura.

La obra realizada con tanta constancia y esfuerzo por el señor rector, es digna del aplauso de todos los chilenos. El ha elevado este establecimiento a tal altura, que el Ministro don Arturo Alessandri ha dicho recientemente: "La enseñanza que se da en dicho establecimiento por lo más distinguido de nuestros pedagogos, honra al país, coloca a ese colegio en el primer puesto de todos los de Sud-América, y estoy cierto que en cuanto a orden, disciplina, moralidad y perfeccionamiento en la enseñanza, no tiene nada que envidiar a los establecimientos educacionales más adelantados del mundo".

Treinta años de su vida ha consagrado el señor Espejo a dar tal preponderancia a este colegio, y sin embargo los hombres dirigentes, aquellos que en sus primeros años bebieron la ciencia del saber y la virtud en él, no recompensan ese esfuerzo y lo que es peor, muchas veces conceden honores inmerecidos a personas que no han servido al país, y que, intelectualmente son una nulidad, pero que tienen el mérito de haber sido agentes electorales que hacen triunfar a tal o cual candidatura. Hay que reaccionar, hay que salvar a las sociedades nacientes, hay que estimular a los hombres servidores y premiar sus virtudes donde quiera que ellos se encuentren, ya sea en la instrucción o en cualquiera de las ramas del rodaje de servicios públicos...

Guardando en lo íntimo de mi corazón este pensa-

miento, me despedí del inteligente y culto rector del Instituto Nacional, agradecida por su exquisita bondad que tuvo al proporcionarme la impresión más grata de mi vida.

---



## **La Escuela al Aire Libre como preservación de la raza**

(Al señor Inspector General de Instrucción Primaria)

Entre las colectividades que por su importancia actual y transcendencia futura, merecen especial atención, está la escuela. La acción social debe, pues, encaminarse a "salvar la semilla para salvar la raza", como ha dicho un notable maestro, y a esta acción deben concurrir todas las corporaciones, asociaciones y los particulares.

Nada nuevo podré decir sobre este problema de tan alto interés nacional que no sea conocido por las autoridades del ramo, por los científicos e higienistas, que se han preocupado de salvar las vidas de los pequeños escolares, organizando Colonias de Vacaciones, como medida preventiva, para los niños débiles, predispuestos a ser víctimas del terrible flajelo de la tuberculosis.

Entre las medidas oportunas para luchar contra este mal que se desarrolla sin freno ni medida, está la "Escuela al Aire Libre", que tan espléndidos resultados está dando en los países donde se ha implantado. A estas escuelas asisten los niños débiles o sospechosos, los ganglionares y los pretuberculosos; toda la niñez que crece semi agotada y contra cuya vitalidad deficiente conspiran la falta de aire y luz

de las viviendas proletarias, la falta de higiene y la escasez de alimentación.

En Chile, hay que agregar a todos estos males, el factor mortífero de los conventillos y la falta de alimentos, tan grande a veces, que la mayor parte de esos desgraciados niños que asisten a las escuelas, arrastrando una existencia raquítica, están enfermos de hambre!

La "Escuela al Aire Libre", tan indispensable en estos momentos, para arrebatara a la muerte centenares de vidas debiera ser auspiciada por la Sociedad Beneficencia Escolar pro Cultura Femenina, que se preocupa de la salud y bienestar de los niños débiles y menesterosos. Por qué no hacer el ensayo en el presente año, fundando una escuela de esta clase?

Al final de la avenida Subercaseaux están terminándose unos Campos de Juegos de propiedad de la señora viuda de D'Amorin, muy apropiados para instalar la "Escuela al Aire Libre", y creo que esta señora, dado su espíritu progresista, no tendría inconveniente en cederlos para el objeto por un canon de arriendo equitativo.

Ahí existen seculares y coposos árboles que dan una sombra magnífica; el sol invade libremente los campos por falta de edificación en los alrededores, y el aire circula ampliamente. Con un ligero edificio de madera que se construyera en estos campos se completarían los servicios de consultorio médico, estadística y guardarropas. En esta escuela que sería un externado, no habría vacaciones para que los alumnos pudieran beneficiarse el mayor tiempo posible de sus ventajas. Se establecería la coeducación, que tan buenos resultados da en países de civilización más avanzada que la nuestra.

Los alumnos tendrían horas especiales para la asistencia: de 9 a 5 en verano y de 10 a 4 en invierno. En este tiempo estaría incluida una hora de descanso después del almuerzo, que se aprovecharía en dormir siesta.

La alimentación, es factor importantísimo, tanto

como el aire y la luz, en el desenvolvimiento orgánico de los niños que concurren a estas escuelas. La alimentación más apropiada consistiría en un almuerzo compuesto de sopas variadas, guisos sanos, legumbres, un poco de carne, pescado, frutas, arroz con leche, etc. Las once consistirían diariamente en un buen café con leche y pan en abundancia.

El resultado sanitario en los alumnos de una "Escuela al Aire Libre" se ve de inmediato, por la mejoría que se nota en ellos; el mejor color, la alegría, el favorable cambio de carácter y el aumento de apetito. La resistencia orgánica también aumenta, habiéndose comprobado en estas escuelas que la asistencia diaria es uniforme, porque los alumnos están libres de las indisposiciones que afectan a los alumnos de las escuelas comunes.

En los campos de juegos de mi referencia, se construiría así mismo un pabellón de madera y cristales corredizos que sirviera de refugio y comedor cuando el estado del tiempo así lo exigiera. Por lo demás; las clases, almuerzo, siesta, once y los recreos, tendrían lugar en los amplios paseos y bajo la sombra de los árboles.

La parte preponderante de esta escuela sería la cultura física, como acción sanitaria sobre la población infantil, como ser: gimnasias y ejercicios respiratorios, bailes, cantos, juegos libres y metodizados, cestería, jardinería y agricultura, dibujo, idiomas, bordados, etc.

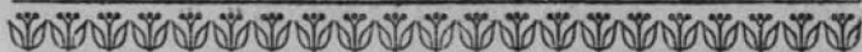
Respecto a la locomoción, se podría conseguir con la empresa de tranvías a San Bernardo, abonos por un reducido pago del pasaje, para los alumnos de esta escuela.

He expuesto los puntos principales de un programa de "Escuela al Aire Libre". Los detalles que son muchos, y a cual de todos más importantes para la salud de los niños, pueden consultarse en los países donde funcionan estas escuelas. Aquí en la capital, donde la población es densa y abundan, desgraciadamente,

las viviendas insalubres, se necesitaría por lo menos una escuela en cada barrio sub-urbano a fin de salvar a la población infantil de la tuberculosis, devolviendo al seno de sus familias, niños sanos y robustos, en lugar de los débiles y pretuberculosos, que acudan a buscar la salud en las "Escuelas al Aire Libre".

Al señor Inspector General de Instrucción Primaria, bajo cuya égida está desenvolviéndose con tanto acierto la "Sociedad Beneficencia Escolar pro-Cultura Femenina", que es la llamada a tomar la iniciativa en la creación de las "Escuelas al Aire Libre", van dirigidas estas modestas líneas, segura de que la acción higiénica que hoy se extiende eficazmente en provecho del porvenir de nuestra raza, será ampliada con las escuelas que he indicado, y para cuyo objeto, es menester destinar mayores fondos para atender estos servicios indispensables de previsión social.

---



## Campos de Juego

### A PROPÓSITO DE UN BENEFICIO

Una mujer valiente, emprendedora y altruísta, una conocida educacionista y una gran soñadora, Adela v. de D'Amorin Vasconcelos, ha emprendido una obra que, a la verdad, los hombres hubieran acobardado a realizarla, ante las dificultades que se presentan en estas empresas, sobre todo cuando el dinero, que es el caballo de batalla, para asegurar todo éxito, es escaso.

Los Campos de Juegos para niños y adultos, que la señora D'Amorin dará en breve terminado, son una nueva conquista de la mujer.

Esta señora, como educacionista, conoce íntimamente la relación que existe entre las condiciones fisiológicas y psíquicas de los individuos, y convencida de que con el desarrollo físico, el espíritu se engrandece y la mente crea, que un cuerpo sano y vigoroso es capaz de ejecutar actos heroicos; que un corazón que palpita normalmente puede sentir todo lo grande y lo bello, y que un cerebro bien organizado desarrollará una mentalidad elevada, que puede cooperar en todas las circunstancias de la vida al bien humano, concibió un ideal y su mente soñó con el perfeccionamiento de nuestra raza. Cerró los ojos, desterrando todo prejuicio y con la fe del carbonero ha luchado

y trabajado, hasta conseguir la realización de aquel ideal.

Visité hace algunos meses los Campos de Juegos de la señora D'Amorin y me complací mucho al observar que el sitio escogido para instalarlos situado al final de la Avenida Subercaseaux, es el más hermoso y reúne las mejores condiciones para el sport.

Una plantación de naranjos rodea la pista circular, denominada "Pista Mercurio", la que tiene 500 metros de circunferencia, para ciclistas y pedestres. Esta pista tiene como agregado, la media luna de los campos. Un camino central conduce a la Plaza, desde donde se domina todo el conjunto. Hay cuatro canchas de tennis y una gran cancha de patinar. Todas estas canchas están rodeadas de prados que sirven para las danzas griegas.

A la entrada de los campos hay una terraza que será artísticamente decorada con enredaderas. Desde esta terraza se domina también todo el conjunto de aquellos.

Me decía la señora D'Amorin: "Deseo que estos campos sean del público; que los centros deportivos, las sociedades de ambos sexos, ya sean culturales o de otra índole, dispongan de ellos y los utilicen para beneficios o campeonatos. Los padres de familia que deseen acompañar a sus hijos, pasarán momentos agradables con el espectáculo de los juegos".

He aquí un programa de cultura que está desarrollando la señora D'Amorin, convencida de que los pueblos que están dirigidos por hombres preparados física, moral e intelectualmente van al progreso y a la grandeza; convencida de que cuando la raza decae, cuando las generaciones se desarrollan en un ambiente deprimido; cuando los hombres son enclenques o degenerados, y las mujeres anémicas y descoloridas; cuando falta la vida exuberante que debe palpitar en todo ser; entonces vamos al exterminio de la raza y a la decadencia de la patria. Por eso los ideales democráticos que tienden a que el hombre haga guerra al dolor y que se libre de él, procurando todo lo más

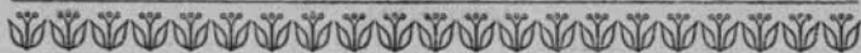
bello que hay en el mundo, salud, bienestar, placer, ciencia, amor; han sido fielmente interpretado por esta mujer progresista.

Con sobrada razón los altos ideales de la señora D'Amorin, han repercutido con un eco simpático en el gobierno, en la distinguida sociedad de Santiago y en el alto comercio; habiendo obtenido una protección franca y decidida que la estimula a seguir progresando en su obra.

El teatro Splendid, en la función de beneficio para los Campos de Juegos, dada el miércoles 16 del presente, reflejó sinceramente el espíritu altruista de nuestras damas y caballeros, llenando las localidades.

Esto demuestra que la señora D'Amorin, ha sido comprendida, y que su obra es sumamente grata para todos los que sentimos el deseo de mejorar nuestra raza.





## Al margen del artículo “Educación de la Mujer”

Caupolicán Murillo P., autor de “Educación de la Mujer”, artículo publicado en “Las Últimas Noticias” el 17 del presente, aborda un problema de vital importancia para la mujer, problema a cuyo estudio dedico los mejores momentos de mi vida, como que se trata de mi sexo, tan injustamente oprimido.

Caupolicán Murillo P., vuelvo a repetir este nombre, porque me suena, lo creo casi familiar, dado a que las impresiones que se reciben en la infancia nos acompañan toda la vida. Me pregunto maquinalmente: Será este señor un chicuelo que conocí en Rengo, gordito y serio, a quien encontraba en mi camino a la escuela todos los días, con sus libros bajo el brazo?

Aún me parece verlo y si no ha cambiado mucho, en mi retina está grabada su fisonomía y por tanto es ya mi antiguo conocido, a quien puedo decirle dos palabras, tal como entiendo las cosas, aplaudiendo lo bueno que contiene su estudio y rechazando algunos puntos en que no estoy conforme.

Y como carezco de la erudición necesaria para hacer una crítica en forma, que esto dicho francamente, me sirva de excusa.

“Educación de la Mujer” tiene en general un fondo psicológico innegable, superior, pero también se emi-

ten conceptos que creo indispensable aclarar, y si logro convencer al señor Murillo, lo haré mi aliado en el feminismo consciente que yo proclamo.

En uno de sus primeros párrafos dice:

“Que el hombre y la mujer, apesar de ser iguales en origen y dignidad, no lo son en naturaleza, tendencias o inclinaciones, siendo de todo punto imposible educarlos de igual manera, pues son diferentes su destino y organización.

“En el hombre sobresalen y se desarrollan con más facilidad ciertas facultades y en la mujer otras diversas, y siendo los dos de caracteres distintos, el tratar de instruir y educar a la mujer y al hombre de igual manera, es torcer y violentar las leyes de la naturaleza, es sembrar la anarquía y el desorden causado por el desequilibrio de dos fuerzas opuestas entre sí”.

Esto no es una novedad: Sabemos que la naturaleza de la mujer es distinta a la del hombre, puesto que ella es la llamada a perpetuar la especie y a imprimir rumbos a las generaciones. Por esta misma razón debe ser educada, instruida y consciente al igual que el hombre, para que llene el fin primordial de la maternidad con el conocimiento íntimo que debe tener de la vida, de la ciencia y del trabajo.

La educación de la mujer, igual a la del hombre, no puede violentar las leyes de la naturaleza; por el contrario, es un poderoso auxiliar para llenar más noblemente la misión de formar un hombre o una mujer útiles a sus semejantes y útiles a sí mismos.

Desde hace más de sesenta siglos, el hombre por sí y ante sí se declaró rey de la creación y para su mayor comodidad declaró sexo débil a la mujer, relegándola a la vida del hogar, sin más horizontes que los muros que la encerraban. De ahí que el carácter, tendencias e inclinaciones de la mujer se han desarrollado en un estrecho marco, del cual no debía salir sin exponerse al ridículo que a su alrededor hacían los hombres y aun las mismas mujeres, aquellas que llegaron a conformarse con su triste suerte.

En la edad moderna, dice el señor Murillo, “La

mujer ha luchado y consiguió ponerse al nivel del hombre, educándose de la misma manera que éste”.

Ha llegado, pues, la evolución de la mujer, la que probará que es tan apta como el hombre para el cultivo de la inteligencia, y que allí donde ella deje sentir su acción, no sobrevendrá la anarquía ni el desorden. La mujer europea y la norteamericana (porque no debemos referirnos a la mujer chilena, que recién está dando sus primeros aleteos para conquistar sus derechos) que han logrado conquistar, por medio de heroicos esfuerzos, esa libertad por tantos siglos encadenada, son las que cooperan eficazmente al orden, a la unión y a la paz. La maternidad, la noble misión de la mujer, no es un obstáculo para que ésta se incorpore al movimiento activo de la vida civilizada.

“En la parte física el hombre es fuerte y vigoroso, la mujer débil y delicada. Los ejercicios gimnásticos recomendados al uno no pueden aplicarse al otro; la educación física tan necesaria a ambos, debe adaptarse a la constitución de cada uno para no recojer un fruto contrario al que se proponía obtener”.

En este punto estoy de acuerdo con el señor Murillo, porque en algunos casos no es posible que la mujer haga los mismos ejercicios gimnásticos que el hombre; lo que constituiría una excepción, pero no la regla general, y el buen pedagogo debe reemplazarlos por otros que den el mismo resultado. La mujer de las ciudades es débil y delicada porque su educación física es deficiente o nula y los prejuicios a que está sujeta, no le permiten desarrollar su organismo y sus fuerzas. Retraída y pendiente del *que dirán* ni aún puede ser expansiva y franca, porque esto cae mal en la sociedad. Si el señor Murillo estuviera condenado a no movilizarse, a no hacer ningún ejercicio físico, llegaría el momento en que no podría dar un paso. Si un órgano cualquiera del cuerpo humano, no llena las funciones para las cuales está destinado, termina por perder su vitalidad, se atrofia y se hace nulo.

Lo mismo ha pasado con la mujer de las grandes ciudades a la que se le ha dado una educación impro-

pia e inadecuada que menoscaba su salud y termina por dar hijos raquíticos y enfermizos.

No sucede igual cosa con las campesinas que viven al aire libre, trabajando en faenas agrícolas, haciendo inconscientemente verdaderos ejercicios físicos. Libres del corsé, de tacones altos, de afeites, con alimentos sanos, reparando sus energías con un sueño tranquilo y metódico, recibiendo los rayos del sol que doran su tez, desde la alborada hasta el anochecer, no son mujeres débiles y delicadas. Son fuertes y vigorosas como el hombre y dan a luz hijos sanos y pletóricos de vida.

Y en la moral cree el señor Murillo, "que hay un abismo de diferencia entre el hombre y la mujer, que dominando las mismas facultades en los dos seres, unas están más desarrolladas en uno que otro y vice-versa".

Reconoce que en ambos seres existen las mismas facultades; luego por medio de una educación sólida y razonada pueden desarrollarse en la misma forma. Falta entonces la educación que es el punto principal en que yo insisto. Los modernos e imparciales estudios respecto a las facultades psíquicas de la mujer, han dejado establecido que el cerebro femenino es de mejor calidad que el del hombre, porque es más rico en circunvoluciones y por consiguiente tan apto como el de aquel para asimilar y razonar.

Lo que puede faltarle a la mujer de capacidad reflexiva, puede ser perfectamente corregible por la ilustración y además está suplido por la potencia imaginativa, por la agudeza de adivinación y sobre todo, por lo que llaman los psicólogos capacidad ponderativa, cualidad esta última que designa a la mujer como el sér más grande y más perfecto de la naturaleza.

Continúa el señor Murillo: "El hombre se siente sacudido por grandes ideas; el amor a la patria, el amor a la gloria. La mujer por el contrario, sólo dá albergue en su pecho a las ideas delicadas del amor a la familia y sentimientos de compasión y ternura".

La vida de sentimientos que ha dominado a la mujer

ha sido muy cómoda para el hombre, porque ha tenido siempre a su lado un ser cariñoso y tierno, un sér que ha sido adorno del hogar y juguete de sus pasiones; pero este sentimiento mal comprendido por el hombre, va terminando felizmente. Hoy la mujer se independiza de su señor; busca orientaciones; tiene ambiciones para conquistarse una posición social adaptable a sus aptitudes; hoy lucha por la reconquista de sus derechos legítimos, porque la vida no debe ser solo ternura y sentimientos, hay que encararla tal cual se presenta y vivirla en todos sus momentos psicológicos.

Pero los sentimientos de ternura no impiden que la mujer sienta el amor a la patria y ambicione la gloria con la misma intensidad que el hombre. Ahí está la gloriosa mujer Isabel I de España y la pléyade de mujeres guerreras que en el continente europeo predominaron en la época de la transición a la Edad Moderna. María Pita, defiende la Coruña contra catorce mil ingleses que la tenían sitiada. A su valor guerrero se debe la salvación del honor del nombre español.

Sin ir más lejos tenemos a nuestras mujeres de la independencia que dieron prueba de heroísmo y abnegación. Amaban a su patria, querían la libertad y la gloria al igual que los guerreros que empuñaban una espada.

Juana de Arco en Francia, y tantas otras que por no hacerme cansada las omito. La gloria de estas mujeres permanece oscurecida por la ingratitud de los hombres.

“La mujer es elemento individual, egoísta, casero, religioso, sentimental, conciliador y contrapuesto al carácter civil, social, heroico, expansivo, racional, científico y batallador del hombre”.

Sí, así la hicieron los hombres!... Sí, las leyes tan elásticas y tan cómodas dictadas por ellos, clasificaron a la mujer entre los niños, los idiotas y los criminales!

Qué carácter civil puede tener la mujer que no puede administrar sus bienes; que no puede ser la tutora

de sus hijos, que no puede elegir a sus representantes, que no puede ir al municipio a colaborar para el adelanto y el progreso del pueblo, para extirpar los vicios y las epidemias?

Por eso, la mujer moderna en su evolución, tiene que librar una lucha cruenta y encarnizada con el hombre, para destruir la obra que este hizo durante sesenta siglos.

¿Qué gracia es que el hombre sea civil, social, heroico, etc., si desde su más tierna infancia ha gozado de todas las franquicias que le han concedido sus leyes; si ha gozado de esa libertad que le ha abierto amplios horizontes a sus sueños de gloria?

Y, sin embargo, el egoísmo más refinado lo encontramos en el hombre; esa pasión funesta ha llegado a dominarlo, deteniendo el progreso e impidiendo el adelanto de las naciones. Que lo digan los gobernantes, los sabios, los inventores, los literatos, los poetas, los industriales y todos, en fin, los que se dedican al trabajo y al progreso; si no han encontrado siempre la más inícuca frialdad y tenáz oposición con que se reciben sus inventos, su producciones, su ciencia, etc.

Basta dar una mirada a los centenares de siglos que nos han precedido. En la pavorosa noche de la Edad Media, ¿qué hicieron los hombres sino exterminarse por las luchas religiosas, luchas que alcanzaron hasta el siglo XVII de la Edad Moderna? Y en pleno siglo XX cuando empezaba a manifestarse el progreso, la rivalidad por los intereses comerciales y el egoísmo, los precipita a la tragedia más horrorosa que ha conmovido al mundo!

Es muy pobre la obra del hombre en el trascurso de los siglos. No hay más que leer la historia para llegar a la conclusión de que ahora, solamente ahora, estamos empezando. Estos adelantos modernos, si no hubiese sido por el egoísmo innato, personificado en el hombre se habrían efectuado hace 4,000 años pero por el afán de absorberlo todo, prescindieron de la mujer; faltó la cooperación de ésta, y de ahí, la decadencia, la ruina, los vicios y las miserias que

siempre aquejan a la humanidad mientras aquella no tome parte en la cooperación social.

Ahora si esto pasa con los hombres entre si, el egoísmo es aun más cruel cuando se trata de una mujer que lucha por sus ideales. A donde aquella se dirige, ahí está el bloque masculino deteniéndole el paso, ridiculizándola porque escribe, porque piensa, porque se atreve a instruirse al igual que el hombre. La mujer no es egoísta: ella aplaude con sinceridad al hombre inteligente y luchador, que con sus esfuerzos logra escalar la cima como fin de sus anhelos.

La ciencia está en armonía con las tendencias de la mujer, y la adapta con más entusiasmo porque asimila con más facilidad que el hombre.

En estos momentos están dando las mujeres la mejor demostración científica en los Estados Unidos, donde se celebra un Congreso Internacional de doctoras en Medicina, con asistencia de 34 países. Muchas de las doctoras que toman parte en este Congreso han adquirido celebridad por la labor que desarrollaron durante la guerra europea.

En su artículo el señor Murillo termina: "Anhelando darle a la mujer una sólida educación para que llegue a ser hija sumisa y obediente, esposa fiel y madre tierna y amorosa".

Estoy de acuerdo con la parte moral; pero falta la intelectual y yo me permitiría completar el pensamiento y diría: Abranse Universidades para las mujeres, confíeranselas grados, dénselas profesiones científicas e industriales, que se instruyan igual al hombre para que aunen sus esfuerzos hacia el bien común y hacia la perfección de la humanidad.

---

Aplaudo y felicito al señor Murillo por la segunda parte de su artículo. La mujer instruida práctica y técnicamente en la dirección del hogar, en las industrias y en la agricultura, con conocimientos importantes para la vida, puede arrostrarla en todas sus con-

diciones: si es pobre tendrá un refugio en la lucha por la existencia ,y si es rica será una buena administradora de sus intereses y sabrá dirigir a sus empleados.”

Por último, el señor Murillo llega al terreno en que debió estar siempre, al verdadero camino del bien y dice: “Que el feminismo triunfa en el Universo entero, hay que ayudar y alentar a la mujer para que emplee sus energías luchando en los campos de la ciencia, de la literatura del arte y del trabajo que redime y ennoblece. Si logramos este patriótico anhelo, se salvará la mujer y las futuras generaciones”.

Pero para obtener este resultado es menester darles instrucción igual a los dos seres; hay que despertar en la mujer sus actividades atrofiadas; hay que educar moralmente al hombre despertando en él un espíritu amplio para su compañera; hay que destruir esos sentimientos egoístas de los hombres que no se conforman jamás con tener una competidora en sus trabajos científicos, industriales o profesionales.

Cuántas decepciones y amarguras sufren las mujeres cuando emprenden una obra de aliento; por doquiera están sus émulos negándoles la mano para ayudarlas a subir, cerrándoles el paso, poniéndoles barreras infranqueables y gozando con hacerles la guerra, porque estudian y se elevan.

Si en un arranque patriótico el señor Murillo quiere salvar a la mujer y a las futuras generaciones, como pedagogo investido de la alta misión de formar a los hombres de mañana, hará obra patriótica y humanitaria arrancando del corazón de los niños el egoísmo que los envilece y que tanto mal hace al progreso de los pueblos.





# INDICE

	Págs.
Prólogo por don Roberto Huneus.....	III
<i>HISPANO-AMERICANISMO</i>	
Natalicio del Rey de España. ("Ultimas Noticias", Mayo-17-1920).....	3
Transcendencia del viaje del Vapor "Isla de Panay", "Ultimas Noticias" Sept-6-1918).....	5
El Día de la Raza. ("Ultimas Noticias", Oct-12-1920) ...	8
El Representante del Rey de España. ("El Mercurio" Oct-15-1920) .....	11
La España Caballeresca. ("Ultimas Noticias", Nov.-27-1920) .....	16
La España Heroica. ("Ultimas Noticias", Nov. 29-1920)....	21
La España Civilizadora. ("Ultimas Noticias", Nov. 30-1920) .....	27
Conferencia en el Día de la Raza. Oct-12-1921).....	34
<i>FRATERNIDAD AMERICANA</i>	
Woodrow Wilson. ("Ultimas Noticias", Marzo-1921)....	45
Panamericanismo (Santiago,-1921) .....	52
El reinado del Amor como única Felicidad Humana. ("Ultimas Noticias", Abril-20-1919).....	55
Bolivia. ("Ultimas Noticias", Nov-4-1916).....	58

	Págs.
Congreso Femenino Internacional de Buenos Aires. ("El Diario Ilustrado. Sept-16-1909) .....	61

### *POLITICA*

La Victoria. ("Ultimas Noticias". Oct-4-1920).....	67
Momento Crítico. ("Ultimas Noticias". Jun-14-1920)..	69
En el Santo del Portero. ("Ultimas Noticias" Jul-2-1920).	72
La Mujer ante la Elección Presidencial (Santiago, Marzo 18-1920).....	74
La Mujer ante la Elección Presidencial. (Santiago, Abril-10-1920).....	77
El Mensaje presidencial "Ultimas Noticias". Jun. 4-1921.	80
Conferencia dictada en el Centro Demócrata. (Jun-1920).	83

### *PATRIA*

Patria. ("Ultimas Noticias" Sept-18-1920).....	91
Las Madres de la Patria. ("Ultimas Noticias". Sept.-19 1919).....	93
Un Recuerdo. ("Ultimas Noticias". Abr-13-1918).....	96
La Cruz Roja de las Mujeres de Chile ("El Mercurio". Jul-23-1920)..	98
Un gesto Patriótico del señor Ministro de Justicia e Instrucción Publica. ("Ultimas Noticias" Oc-1919) .....	103
Independencia de Chile, 1810-1921. ("Ultimas Noticias". 17 de Sep-1921) .....	106

### *EDUCACION*

Responsabilidad moral en la educación de los niños. ("Ultimas Noticias". Jun-28-1920) .....	113
Educación Intelectual de los Niños. ("Ultimas Noticias". Jul-1.º-1920).....	117
Cuidados en el desarrollo y mentalidad de los niños. ("Ultimas Noticias". Jul-12-1920) .....	121

	<u>Págs.</u>
Educación Cívica de los individuos. ("Ult. Noticias" Jul.-19-1920) .....	125
Instrucción Primaria Obligatoria. ("Ultimas Noticias". Agosto-2-1920)... ..	128
Ley de Instrucción Primaria Obligatoria. ("El Mercurio". Sept-29-1920).....	131
Transformación de la Educación. ("Ultimas Noticias". Marzo-31-1921) .....	135
El Instituto Nacional y su Rector, D. Juan Nepomuceno Espejo . ("Ultimas Noticias". Jul-5-1921).....	138
La Escuela al Aire Libre. ("Ultimas Noticias". En-15-1921)	143
Campos de Juegos. ("Ultimas Noticias". Jun-21-1920)..	147
Al Margen del Artículo "Educación de la Mujer". ("Ultimas Noticias". Sept-26-1919).....	150





## Fe de erratas

Págs.	Línea	Dice	Debe decir
3	4	colonia de Chile	colonia española de Chile
14	2	inspiración	aspiración
23	37	Fernando I	Fernando V de Aragón
38	33	Sorrolla	Sorolla
127	38	oldados	soldados